

UNIVERSIDAD ESTATAL DE BOLÍVAR

Facultad de Jurisprudencia, Ciencias Sociales y Políticas.

Carrera de Sociología

Trabajo de integración curricular modalidad proyecto de investigación previo a la obtención del Título de Licenciado en Sociología.

Título

Imaginarios de violencia y delincuencia juvenil: influencia de la narcocultura musical en estudiantes de tercero de bachillerato de la Unidad Educativa Guaranda, primer semestre 2026

Autor

Mike Erick Suntaxi Quishpe

Tutor

Dr. Bruno Wilfrido Soria De Mesa PhD

Guaranda – Ecuador

2026

ii. Página de la declaración de autoría

Yo, **Dr. BRUNO WILFRIDO SORIA DE MESA, PhD.**, en mi calidad de **tutor** del proyecto de investigación, modalidad proyecto de investigación contemplado en el Reglamento de la Unidad de Titulación de la Facultad de Jurisprudencia, Ciencias Sociales y Políticas, designado mediante resolución dictada por Honorable Consejo Directivo, bajo juramento **CERTIFICO:** que la Señor, **MIKE ERICK SUNTAXI QUISHPE**, egresado de la Universidad Estatal de Bolívar, Facultad de Jurisprudencia, Ciencias Sociales y Políticas, Carrera de Sociología, ha cumplido con todos los requisitos pertinentes en esta titulación respecto a la modalidad de Proyecto de Investigación previo a la obtención del título de **Licenciado en Sociología**, con el tema: **"IMAGINARIOS DE VIOLENCIA Y DELINCUENCIA JUVENIL: INFLUENCIA DE LA NARCOCULTURA MUSICAL EN ESTUDIANTES DE TERCERO DE BACHILLERATO DE LA UNIDAD EDUCATIVA GUARANDA, PRIMER SEMESTRE 2026"**, habiendo trabajado conjuntamente en el desarrollo de este documento, constatando de esta manera, que este proyecto es de autoría de la egresada, por lo cual doy fe, apruebo y certifico todo lo antes mencionado.

Es todo en cuanto puedo manifestar en honor a la verdad, facultando a la interesada a hacer uso del presente documento en los trámites respecto a su titulación, al igual que, una vez emitido este se autoriza la presentación del proyecto de investigación a las diversas instancias correspondientes.



Dr. Bruno Wilfrido Soria De Mesa, PhD.

TUTOR

iii. Página de la declaración juramentada/cesión de reproducción

DECLARACIÓN JURAMENTADA DE AUTORÍA

Yo, **MIKE ERICK SUNTAXI QUISHPE**, portador de la cédula de identidad N.º **1723761910**, perteneciente a la carrera Sociología de la Facultad de Jurisprudencia, Ciencias Sociales y Políticas de la Universidad Estatal de Bolívar, bajo juramento declaro de forma libre y voluntaria que el presente proyecto de investigación titulado **"IMAGINARIOS DE VIOLENCIA Y DELINCUENCIA JUVENIL: INFLUENCIA DE LA NARCOCULTURA MUSICAL EN ESTUDIANTES DE TERCERO DE BACHILLERATO DE LA UNIDAD EDUCATIVA GUARANDA, PRIMER SEMESTRE 2026"**, es de mi autoría, así como las expresiones vertidas en el mismo, es de mi absoluta autoría y responsabilidad; por lo tanto, los resultados, análisis, criterios, conclusiones y recomendaciones expuestas en el presente trabajo son originales y producto de mi investigación, y recolección de datos en territorio, mismos que fueron necesarios para la elaboración del presente trabajo investigativo.

Atentamente. —



Autor

MIKE ERICK SUNTAXI QUISHPE
C.I. 1723761910

**DECLARACION JURAMENTADA
OTORGA: MIKE ERICK SUNTAXI QUISHPE
CUANTIA: INDETERMINADA
DI 2 COPIAS**

En la ciudad de Guaranda, provincia Bolívar, República del Ecuador, hoy día miércoles cinco de agosto de dos mil veintiséis, ante mí DOCTOR HERNÁN RAMIRO CRIOLLO ARCOS, NOTARIO SEGUNDO DE ESTE CANTÓN, comparece el señor Mike Erick Suntaxi Quishpe, por sus propios derechos. El compareciente es de nacionalidad ecuatoriano, mayor de edad, soltero, domiciliado en la sector Alpachaca, parroquia Guanujo, cantón Guaranda, provincia Bolívar, con celular número: cero nueve seis nueve cinco nueve cuatro seis cuatro cuatro, correo electrónico: mikesuntaxi@gmail.com; a quien de conocerlo doy fe en virtud de haberme exhibido su cédula de ciudadanía en base a la que procedo a obtener su certificado electrónico de datos de identidad ciudadana, del Registro Civil, mismo que agrego a esta escritura como documento habilitante; bien instruido por mí el Notario en el objeto y resultados de esta escritura de Declaración Juramentada que a celebrarlo procede, libre y voluntariamente.- En efecto juramentado que fue en legal forma previa las advertencias de la gravedad del juramento, de las penas de perjurio y de la obligación que tiene de decir la verdad con claridad y exactitud, declara lo siguiente: "Que previo a la obtención del Título de Licenciado en Sociología en la Facultad de Jurisprudencia Ciencias Sociales y Políticas, otorgado por la Universidad Estatal de Bolívar, manifiesto que los criterios e ideas emitidas en el presente Proyecto de Investigación, titulado: **"IMAGINARIOS DE VIOLENCIA Y DELINCUENCIA JUVENIL: INFLUENCIA DE LA NARCOCULTURA MUSICAL EN ESTUDIANTES DE TERCERO DE BACHILLERATO DE LA UNIDAD EDUCATIVA GUARANDA, PRIMER SEMESTRE 2026"**; es de mi exclusiva responsabilidad en calidad de autor, además autorizo a la Universidad Estatal de Bolívar hacer uso de todos los contenidos que me pertenece a parte de los que contiene esta obra, con fines estrictamente académicos o de investigación. Es todo cuanto tengo que decir en honor a la verdad". Hasta aquí la declaración juramentada que junto con los documentos anexos y habilitantes que se incorpora queda elevada a escritura pública con todo el valor legal, y que el compareciente acepta en todas y cada una de sus partes, para la celebración de la presente escritura se observaron los preceptos y requisitos previstos en la Ley Notarial; y, leída que le fue al compareciente por mí el Notario, se ratifica y firma conmigo en unidad de acto quedando incorporada en el Protocolo de esta Notaría, de todo cuanto DOY FE.

Mike Erick Suntaxi Quishpe
C.C. 1723761910

DR. HERNÁN RAMIRO CRIOLLO ARCOS
NOTARIO SEGUNDO DE CANTÓN GUARANDA

Se otorgó ante mí y en fe de ello
confiero ésta *2* copia
certificada, firmada y sellada en 272
Guaranda, B.S. de *2026* de 2026

Dr. Hernán Criollo Arcos
NOTARIO SEGUNDO DEL CANTÓN GUARANDA



iv. Reporte de similitud de COMPILATION

PARA: MIKE ERICK SUNTAXI QUISHPE
DE: DR. BRUNO SORIA DE MESA
ASUNTO: Informe de COMPILATIO
FECHA: 4 de junio de 2026

Adjunto al presente, sírvase encontrar el documento final del Proyecto de Desarrollo Educativo titulado: "IMAGINARIOS DE VIOLENCIA Y DELINCUENCIA JUVENIL: INFLUENCIA DE LA NARCOCULTURA MUSICAL EN ESTUDIANTES DE TERCERO DE BACHILLERATO DE LA UNIDAD EDUCATIVA GUARANDA, PRIMER SEMESTRE 2026." elaborado por el señor MIKE ERICK SUNTAXI QUISHPE bajo mi dirección, previa a la obtención del título de LICENCIADO(A) **SOCIOLOGIA**, la misma que cumple con los componentes que exige la reglamentación de la Universidad Estatal de Bolívar e incluye el informe de la herramienta COMPILATIO, el cual avala los niveles del 11% de similitud y el 89% de originalidad del trabajo investigativo.



Contributions by authors

Exemplos de Números: | UNIVERSIDADE ESTADUAL DE MONTE ALEGRE

MINI TRUCK SURTANO CULTRAPPE

DOI: 10.1002/for



115

Training component

Keywords: social support; coping strategies; depression

Varianza del prodotto originale: 1.8 Mio

Manuscript accepted: 28.07.19

Munich (in German): 1962.

Downloaded from <http://ajphaphysocpharm.sagepub.com> at 10:41 10 May 2015

Mytilus spp. (bivalves) : 1-1000 g/jour

Type de charge : constant

Verfasser der Studie und Daten: © 2020, Universität Wien

Equipment Number 1029

Localizzazione del sito storico, con i percorsi dei documenti



bestanden von 60 portretten die tentoon aangetoond werden.



Summary

Figuras con simetrías a lo largo de ejes en diferentes direcciones.

Atentamente,



Dr. Bruno Soria De Mesa PhD
TUTOR DE TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

DERECHOS DE AUTOR

Yo; **Mike Erick Suntaxi Quishpe**, portador de la Cédula de Identidad No **1723761910**, en calidad de autor titular de los derechos morales y patrimoniales del Proyecto de Investigación: **Imaginarios de violencia y delincuencia juvenil: influencia de la narcocultura musical en estudiantes de tercero de bachillerato de la Unidad Educativa Guaranda, primer semestre 2026** modalidad Proyecto de Investigación, de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN, concedemos a favor de la Universidad Estatal de Bolívar, una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos. Conservamos a mi/nuestro favor todos los derechos de autor sobre la obra, establecidos en la normativa citada.

Así mismo, autorizo/autorizamos a la Universidad Estatal de Bolívar, para que realice la digitalización y publicación de este trabajo de titulación en el Repositorio Digital, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

El (los) autor (es) declara (n) que la obra objeto de la presente autorización es original en su forma de expresión y no infringe el derecho de autor de terceros, asumiendo la responsabilidad por cualquier reclamación que pudiera presentarse por esta causa y liberando a la Universidad de toda responsabilidad.

Mike Erick Suntaxi Quishpe

Autor

v. Dedicatoria

Dedico este trabajo a mis padres, por su amor, apoyo incondicional y sacrificio constante, quienes han sido la base fundamental de cada uno de mis logros. A mis abuelos, por sus enseñanzas, valores y ejemplo de vida que me acompañan en cada paso que doy.

vi. Agradecimiento

Expreso mi más sincero agradecimiento a mi tutor de investigación por su valiosa orientación, compromiso, paciencia y dedicación durante el desarrollo de este trabajo. Sus conocimientos, observaciones y recomendaciones fueron fundamentales para fortalecer esta investigación y contribuir significativamente a mi formación académica, permitiéndome culminar con éxito esta importante etapa profesional.

Asimismo, extendiendo mi gratitud a mis docentes, quienes a lo largo de mi formación compartieron generosamente sus conocimientos y experiencias, contribuyendo a mi crecimiento académico y humano. De igual manera, agradezco a mis compañeros, amigos y a todas las personas que, de manera directa o indirecta, formaron parte de este proceso. Un agradecimiento especial a quienes estuvieron presentes en distintos momentos de mi vida, ya que cada consejo, enseñanza, experiencia y palabra de aliento dejó una huella valiosa que me motivó a seguir adelante y a no renunciar a mis metas

vii. Índice de contenido

ii. Página de la declaración de autoría.....	2
iii. Página de la declaración juramentada/cesión de reproducción (notarizada)	3
iv. Página donde conste el acta de calificación del tribunal.....	5
v. Reporte de similitud de COMPILATION.....	6
vi. Dedicatoria.....	7
vi. Agradecimiento.....	8
Capítulo I: Problema.....	15
1. Título.....	15
1.1 Resumen – abstract	15
1.2 Introducción	17
1.3 Planteamiento del Problema.....	18
1.4 Formulación del problema.....	20
1.5 Hipótesis (Supuesto)	20
1.6 Variables	20
1.6.1 Variable Independiente	20
1.6.2 Variable Dependiente.....	20
1.7. Objetivos.....	20
1.7.1 Objetivo General.....	20
1.7.2 Objetivos Específicos.....	20
1.8 Justificación	22
Capítulo II – Marco Teórico	23
2.1 Marco Histórico	23
2.1.1 Transformación histórica de la música: de los corridos tradicionales, narcocorridos y trap a los corridos tumbados como expresión de los cambios socioculturales.....	23

2.2 Marco Teórico.....	42
2.2.1 Fundamentos teóricos de la investigación.....	42
2.2.1.1. Corriente positivista	42
2.2.1.2. Positivismo.....	43
2.2.1.3. Augusto Comte y el positivismo	44
2.2.1.4. Émile Durkheim y los hechos sociales.....	45
2.2.1.5 Corriente Constructivista	45
2.2.1.6 Constructivismo social.....	46
2.2.1.7 Lev Vygotsky y el constructivismo social	47
2.2.1.8 Berger y Luckmann y la construcción social de la realidad.....	48
2.2.2 Imaginarios sociales y representaciones colectivas.....	48
2.2.2.1 Cornelius Castoriadis y los imaginarios sociales	48
2.2.2.2. Serge Moscovici y las representaciones sociales	49
2.2.2.3. Juventud y construcción de imaginarios sociales.....	50
2.2.2.4. Imaginarios sociales de violencia.....	51
2.2.3. Cultura, sociedad y socialización juvenil.....	52
2.2.3.1 Sociedad y cultura juvenil.....	52
2.2.3.2 Pierre Bourdieu: habitus, capital cultural y consumo musical	54
2.2.3.3 Adolescencia y construcción de identidad	55
2.2.3.4 Erik Erikson y la identidad juvenil	56
2.2.3.5 Adolescencia y vulnerabilidad social.....	57
2.2.3.6 Influencia grupal en los adolescentes.....	58
2.2.3.7 Percepción juvenil de la delincuencia	59
2.2.3 Teoría del aprendizaje social.....	60
2.2.3.1 Albert Bandura y la teoría del aprendizaje social	60
2.2.3.2 Influencia de las figuras mediáticas y musicales en los adolescentes	60

2.2.4.1	Conceptualización de la narcocultura musical	62
2.2.4.2	Representación de la violencia y el poder en las letras musicales	64
2.2.4.3	Normalización de la criminalidad en la música	65
2.2.5	Medios de comunicación y redes sociales	67
2.2.5.1	Redes sociales como agentes de socialización	67
2.2.5.2	Construcción social de la realidad en los adolescentes	68
2.2.6	Juventud y adolescencia	70
2.2.6	Violencia juvenil y normalización social	70
2.3.1	Constitución de la República del Ecuador	72
2.2	Ley Orgánica de Educación Intercultural (LOEI)	72
2.3	Código Orgánico Integral Penal (COIP)	73
2.4	Código de la Niñez y Adolescencia	73
Capítulo III – Metodología		75
3.1	Método de la investigación	75
3.2	Tipo de Investigación (metodología)	75
3.3	Técnicas e instrumentos de investigación	76
3.4	Criterio de inclusión y criterio de exclusión	77
3.5	Población y muestra	77
3.6	Localización geográfica del estudio	77
Capítulo IV – Resultados y discusión		79
4.1.	Resultados	79
4.2.	Discusión	139
Capítulo V – Conclusiones y Recomendaciones		141
5.1.	Conclusiones	141
5.2.	Recomendaciones	142
Bibliografía		144

Anexos	147
--------------	-----

viii. Índice de figuras

Figura 1. Ubicacion geografica de la Unidad Educativa Guaranda.....	78
Figura 2. Sexo de estudiantes	79
Figura 3. Edad de estudiantes	80
Figura 4. Paralelo de los estudiantesantes.....	81
Figura 5. Autoidentificación étnica.....	82
Figura 6. Estructura familiar.....	83
Figura 7. Nivel socioeconómico auto percibido auto percibido	84
Figura 8. Percepción de seguridad del barrio de residencia.....	85
Figura 9 Nivel educativo del progenitor/tutor principal	86
Figura 10. Escucha corridos/narcocorridos/trap narco	87
Figura 11. Dedicar tiempo libre a música con contenido violento.....	88
Figura 12. Busca activamente nuevos artistas narcomusicales	89
Figura 13. Preferencia por corridos tumbados	90
Figura 14. Consumo regular de narcocorridos.....	91
Figura 15. Escucha trap/reguetón con temática ilícita	92
Figura 16. Acceso vía redes sociales a narcocultura.....	93
Figura 17. Escucha en reuniones sociales/fiestas.....	94
Figura 18. Comparte contenido narcocultural en redes	95
Figura 19. Identificación con historias de narcocorridos	96
Figura 20. Uso de jerga narcocultural cotidiana	97
Figura 21. Letras reflejan la realidad social.....	98
Figura 22. Adopción de estética narcocultural.....	99
Figura 23. Seguimiento de artistas narco en redes.....	100
Figura 24. Influencia de letras en visión del mundo	101
Figura 25. Violencia como forma normal de resolver conflictos.....	102
Figura 26. Insensibilización ante violencia en videos.....	103
Figura 27. Violencia justificada por honor/territorio	104

Figura 28. Normalización de peleas/enfrentamientos en videos.....	105
Figura 29. Violencia como único medio de respeto barrial	106
Figura 30. <i>Actividades ilícitas justificadas por falta de empleo</i>	107
Figura 31. Narcotráfico como alternativa económica válida	108
Figura 32. Minimización de la microventa de drogas.....	109
Figura 33. Narcotraficantes no siempre malos, actúan por necesidad	110
Figura 34. Consecuencias legales desproporcionadas.....	111
Figura 35. Narcotraficantes como inteligentes y valientes	112
Figura 36. Admiración por imperios económicos del narco.....	113
Figura 37. Capos más respetados que políticos	114
Figura 38. Deseo de estilo de vida narcocultural	115
Figura 39. Los narcos ayudan más que el gobierno	116
Figura 40. Lujo como principal indicador de éxito.....	117
Figura 41. No importa el origen del dinero, sino tenerlo	118
Figura 42. Riqueza material = mayor respeto	119
Figura 43. Éxito medido por bienes materiales	120
Figura 44. Preferencia por dinero rápido con riesgo legal.....	121
Figura 45. Estructura familiar Violencia como forma normal de resolver conflictos.....	122
Figura 46. Insensibilización ante violencia en videos.....	123
Figura 47. Violencia justificada por honor/territorio	124
Figura 48. Normalización de peleas en videos	125
Figura 49. Violencia como único medio de respeto barrial	126
Figura 50. <i>Actividades ilícitas justificadas por falta de empleo</i>	127
Figura 51. Narcotráfico como alternativa económica válida	128
Figura 52. Minimización de la microventa de drogas.....	129
Figura 53. Consecuencias legales desproporcionadas.....	130
Figura 54. Narcotraficantes como inteligentes y valientes	131
Figura 55. Admiración por imperios económicos del narco.....	132
Figura 56. Capos más respetados que políticos	133
Figura 57. .Deseo de estilo de vida narcocultural	134
Figura 58. Los narcos ayudan más que el gobierno	135

Figura 59. Violencia como forma normal de resolver conflictos.....	136
Figura 60. Insensibilización ante violencia en videos.....	137
Figura 61. Violencia justificada por honor/territorio	138

Capítulo I: Problema

1. Título

"IMAGINARIOS DE VIOLENCIA Y DELINCUENCIA JUVENIL: INFLUENCIA DE LA NARCOCULTURA MUSICAL EN ESTUDIANTES DE TERCERO DE BACHILLERATO DE LA UNIDAD EDUCATIVA GUARANDA, PRIMER SEMESTRE 2026".

1.1 Resumen – abstract

La presente investigación analiza la influencia de la narcocultura musical en los imaginarios de violencia y delincuencia juvenil en estudiantes de tercero de bachillerato de la Unidad Educativa Guaranda durante el primer semestre del año 2026. El estudio parte de la constatación de que géneros como los corridos tumbados, narcocorridos y el trap han alcanzado una amplia difusión entre adolescentes ecuatorianos a través de plataformas digitales como TikTok, YouTube y Spotify, promoviendo contenidos relacionados con el lujo, las armas, el narcotráfico y la violencia como símbolos de poder y reconocimiento social.

La investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, de alcance descriptivo y correlacional, utilizando como técnica la encuesta y como instrumento un cuestionario estructurado aplicado a la totalidad de la población objeto de estudio, conformada por 205 estudiantes de tercero de bachillerato, de los cuales 168 corresponden al sexo masculino (81,95%) y 37 al sexo femenino (18,05%), distribuidos en las especialidades de Mecánica Automotriz, Electricidad, Electrónica, Contabilidad y Gestión Empresarial.

El marco teórico integra los aportes del positivismo de Augusto Comte y Émile Durkheim, el constructivismo social de Lev Vygotsky y Berger y Luckmann, la teoría del aprendizaje social de Albert Bandura, los imaginarios sociales de Cornelius Castoriadis, las representaciones sociales de Serge Moscovici y los aportes de Pierre Bourdieu, Erik Erikson y Rossana Reguillo para el análisis de la cultura juvenil contemporánea.

Los resultados evidencian la presencia de consumo de contenidos asociados a la narcocultura musical y la existencia de imaginarios relacionados con la violencia, el poder, el reconocimiento social y determinadas percepciones sobre la delincuencia

juvenil. Asimismo, se identificó que factores como el entorno familiar, las condiciones sociales y los procesos de socialización influyen en la manera en que los estudiantes interpretan dichos contenidos culturales. Se concluye que la narcocultura musical constituye un elemento simbólico presente en el entorno juvenil que puede influir en la construcción de imaginarios sociales, por lo que se recomienda fortalecer programas de alfabetización mediática, pensamiento crítico y prevención de la violencia dentro del contexto educativo.

Palabras clave: narcocultura musical, imaginarios sociales, violencia juvenil, delincuencia juvenil, corridos tumbados.

English:

This research analyzes the influence of narco-music culture on the perceptions of violence and juvenile delinquency among third-year high school students at the Guaranda Educational Unit during the first semester of 2026. The study begins with the observation that genres such as corridos tumbados, narcocorridos, and trap have achieved widespread popularity among Ecuadorian adolescents through digital platforms like TikTok, YouTube, and Spotify, promoting content related to luxury, weapons, drug trafficking, and violence as symbols of power and social recognition.

The research was conducted using a quantitative, descriptive, and correlational approach, employing a survey as the data collection technique and a structured questionnaire as the instrument. This questionnaire was administered to the entire study population, comprised of 205 third-year high school students, of whom 168 were male (81.95%) and 37 were female (18.05%), distributed across the specializations of Automotive Mechanics, Electricity, Electronics, Accounting, and Business Management.

The theoretical framework integrates the contributions of Auguste Comte and Émile Durkheim's positivism, Lev Vygotsky's social constructivism, and Berger and Luckmann's social learning theory, Albert Bandura's social learning theory, Cornelius Castoriadis's social imaginaries, Serge Moscovici's social representations, and the contributions of Pierre Bourdieu, Erik Erikson, and Rossana Reguillo to the analysis of contemporary youth culture.

The results demonstrate the consumption of content associated with narco-musical culture and the existence of narratives related to violence, power, social recognition, and specific perceptions of juvenile delinquency. Furthermore, it was identified that factors such as family environment, social conditions, and socialization processes influence how students interpret this cultural content. It is concluded that narco-musical culture constitutes a symbolic element present in the youth environment that can influence the construction of social narratives; therefore, it is recommended to strengthen media literacy, critical thinking, and violence prevention programs within the educational context.

Keywords: musical narco-culture, social imaginaries, juvenile violence, juvenile delinquency, corridos tumbados

1.2 Introducción

La presente investigación aborda el tema “Imaginarios de violencia y delincuencia juvenil: influencia de la narcocultura musical en estudiantes de tercero de bachillerato de la Unidad Educativa Guaranda, primer semestre 2026”, problemática que ha adquirido gran relevancia dentro de la sociedad actual debido al crecimiento del consumo de contenidos musicales relacionados con violencia, criminalidad y poder entre adolescentes y jóvenes ,ya que en la actualidad, géneros musicales como los narcocorridos y los corridos tumbados poseen una fuerte presencia dentro de redes sociales y plataformas digitales como TikTok, YouTube y Spotify, espacios donde los estudiantes permanecen constantemente expuestos a mensajes relacionados con lujo, dinero fácil, agresividad y reconocimiento social.

Esta situación ha generado preocupación dentro de los ámbitos educativos y sociales debido a que muchos de estos contenidos pueden influir en la construcción de imaginarios juveniles relacionados con violencia y delincuencia. La adolescencia constituye una etapa importante en la formación de identidad, pensamiento y comportamiento social, razón por la cual resulta necesario comprender cómo determinados contenidos culturales pueden influir en las percepciones y formas de convivencia de los jóvenes dentro del entorno educativo.

La presente investigación se enfocó en analizar la influencia de la narcocultura musical en los estudiantes de tercero de bachillerato de la Unidad Educativa Guaranda

durante el primer semestre del año 2026, considerando que dentro de la institución educativa se evidenció una importante presencia de música urbana y contenidos digitales asociados con la narcocultura. El estudio buscó identificar cómo los adolescentes interpretan este tipo de música y de qué manera dichos mensajes se relacionan con la construcción de imaginarios de violencia y delincuencia juvenil. Para el desarrollo de la investigación se empleó un enfoque cuantitativo, de alcance descriptivo y correlacional, mediante la aplicación de encuestas dirigidas a 205 estudiantes pertenecientes a diferentes especialidades de bachillerato. Esto permitió recopilar información estadística relacionada con hábitos de consumo musical, uso de redes sociales y percepciones juveniles sobre violencia y delincuencia, facilitando el análisis de la relación existente entre la exposición a contenidos narcoculturales y la configuración de determinados imaginarios sociales en la población estudiada.

La finalidad del estudio es aportar conocimientos sobre una problemática social contemporánea que afecta a la juventud, promoviendo la reflexión crítica frente al impacto de la música y los contenidos digitales dentro del contexto educativo y social actual.

1.3 Planteamiento del Problema

La delincuencia juvenil representa uno de los desafíos sociales más graves en la actualidad, no solo por sus efectos en la seguridad, sino porque evidencia fallas estructurales profundas. Factores como la pobreza, la exclusión, la violencia familiar y la falta de oportunidades afectan de manera desproporcionada a los adolescentes, volviéndolos más vulnerables al delito. A esto se suma el crecimiento del crimen organizado, que encuentra en los jóvenes una población fácil de reclutar. Por todo ello, este fenómeno debe analizarse desde una perspectiva multicausal, que considere tanto las condiciones de vida como las influencias culturales. Su estudio resulta indispensable para diseñar políticas públicas efectivas a escala internacional, nacional y local.

A nivel mundial, la violencia y la delincuencia juvenil constituyen problemáticas sociales que afectan de manera significativa a millones de adolescentes y jóvenes. Diversos organismos internacionales han señalado que los jóvenes representan uno de los grupos más vulnerables frente a fenómenos como la exclusión social, la violencia, el reclutamiento por organizaciones criminales y la influencia de contenidos difundidos a

través de medios digitales y redes sociales. El desarrollo tecnológico también ha generado nuevas formas de interacción vinculadas con actividades ilícitas, ampliando los escenarios de riesgo para la población juvenil. En este contexto, la delincuencia juvenil se ha convertido en un desafío global que requiere la implementación de políticas públicas orientadas a la prevención, la educación, la inclusión social y el fortalecimiento de los entornos familiares y comunitarios (UNESCO, 2023; Abramovay, 2002).

En América Latina, el fenómeno adquiere rasgos particulares debido a la desigualdad y al narcotráfico. En México, por ejemplo, los cárteles reclutan menores para sostener sus operaciones (Prieto-Curiel et al., 2023). En Chile, el 34.8% de los hogares reporta haber sido víctima de algún delito (INE, 2024), mientras que en Panamá las denuncias por delitos cometidos por adolescentes superaron los 4,000 casos en 2025 (Ministerio Público, 2026). Colombia y Brasil enfrentan problemas similares de violencia urbana. Estos datos confirman que la delincuencia juvenil en la región es un problema complejo, arraigado en la exclusión social y la presencia del crimen organizado.

En Ecuador, la situación ha empeorado notablemente en los últimos años. Organizaciones criminales reclutan menores desde los 10 años, aprovechando su vulnerabilidad y la falta de horizontes (Observatorio Ecuatoriano de Crimen Organizado, 2025). Más del 50% de los jóvenes encuestados en varias ciudades reconoce la presencia de bandas en su entorno. Las cifras de adolescentes infractores aumentaron un 32% (SNAI, 2025) y los homicidios de menores crecieron un 50% en 2025. Esto evidencia un vínculo estrecho entre delincuencia juvenil, crimen organizado y violencia estructural en el país.

En Guaranda, aunque no existen estadísticas específicas abundantes, la problemática se manifiesta con rasgos locales. La pobreza, el desempleo, la limitada educación de calidad y la desintegración familiar influyen en las conductas juveniles. A ello se suma la influencia de la narcocultura difundida a través de la música y los medios, que construye imaginarios de poder, dinero fácil y violencia. Los estudiantes de bachillerato, en una etapa especialmente vulnerable, pueden ser influenciados por estos mensajes. La falta de programas preventivos efectivos agrava el riesgo. Por eso, estudiar esta realidad local resulta urgente a responder la siguiente incognita.

1.4 Formulación del problema

. ¿Cuál es la influencia de la narcocultura musical en la construcción de imaginarios de violencia y delincuencia juvenil en los estudiantes de tercero de bachillerato de la Unidad Educativa Guaranda durante el primer semestre del año 2026?

1.5 Hipótesis (Supuesto)

La narcocultura musical influye en la construcción de imaginarios de violencia y delincuencia juvenil en los estudiantes de tercero de bachillerato de la Unidad Educativa Guaranda durante el primer semestre del año 2026.

1.6 Variables

1.6.1 Variable Independiente

Influencia de la narcocultura musical.

1.6.2 Variable Dependiente

Imaginarios de violencia y delincuencia juvenil.

1.7. Objetivos

1.7.1 Objetivo General

Analizar la influencia de la narcocultura musical en los imaginarios de violencia y delincuencia juvenil en estudiantes de tercero de bachillerato de la Unidad Educativa Guaranda en el año 2026.

1.7.2 Objetivos Específicos

1. Identificar el nivel de exposición y los patrones de consumo de narcocultura musical entre los estudiantes de tercero de bachillerato de la Unidad Educativa Guaranda, caracterizando frecuencia, géneros preferidos, plataformas de acceso y contextos de escucha.
2. Medir los imaginarios de violencia y delincuencia juvenil presentes en los estudiantes de tercero de bachillerato, a partir de la naturalización de la violencia, la legitimación de conductas delictivas y la admiración de figuras vinculadas al narcotráfico

3. Establecer la correlación estadística entre el nivel de consumo de narcocultura musical y la configuración de imaginarios que naturalizan la violencia y a delincuencia juvenil en la población estudiada.

1.8 Justificación

La presente investigación analiza los imaginarios de violencia y delincuencia juvenil y la influencia de la narcocultura musical en estudiantes de tercero de bachillerato de la Unidad Educativa Guaranda durante el primer semestre de 2026. Este estudio surge debido al creciente consumo de contenidos musicales relacionados con violencia, criminalidad y poder en adolescentes. En contextos como Guaranda, donde persisten desigualdades estructurales, estos contenidos pueden normalizar conductas de riesgo. La relevancia social radica en que los jóvenes están expuestos a mensajes que glorifican el dinero fácil y la violencia. Comprender cómo se apropian de esos imaginarios es clave para diseñar intervenciones tempranas. Sin investigaciones locales que vinculen música y violencia, las políticas preventivas seguirán siendo genéricas. Este trabajo se justifica por su pertinencia social y su aporte a la comunidad educativa.

La investigación se fundamenta en el constructivismo social y la teoría del aprendizaje social, para comprender cómo la música influye en las percepciones juveniles sobre violencia y delincuencia. Desde el constructivismo, los adolescentes construyen su realidad a partir de interacciones con su entorno cultural. La teoría de Bandura aporta el concepto de modelado, donde los jóvenes imitan conductas observadas en figuras de poder representadas en letras y videoclips. Existe un vacío de conocimiento en contextos locales como Guaranda sobre el vínculo entre géneros musicales con apología del narco y la formación de imaginarios delictivos. La mayoría de estudios previos se han centrado en factores estructurales, dejando de lado el análisis simbólico-cultural. Este estudio llena ese vacío al abordar una dimensión poco explorada en la ciudad.

La justificación práctica de esta investigación reside en su utilidad para diseñar estrategias educativas y preventivas basadas en evidencia local. Los beneficiarios directos son los estudiantes, quienes podrán reflexionar críticamente sobre los contenidos musicales que consumen. Docentes y directivos contarán con un diagnóstico claro sobre los imaginarios de violencia presentes en el alumnado. Las familias comprenderán mejor los factores culturales de riesgo que afectan a sus hijos. Las autoridades locales podrán diseñar campañas de alfabetización mediática y protocolos de detección temprana. Este trabajo también aporta a la comunidad académica un caso de estudio local.

Capítulo II – Marco Teórico

2.1 Marco Histórico

2.1.1 Transformación histórica de la música: de los corridos tradicionales, narcocorridos y trap a los corridos tumbados como expresión de los cambios socioculturales

La historia de la narcocultura musical debe analizarse como parte de un proceso amplio de transformación social, ya que la música no aparece separada de la realidad, sino que recoge acontecimientos, conflictos, aspiraciones y símbolos propios de cada época, de tal forma que en la tesis de esa manera el marco histórico se conecta con el análisis de los imaginarios de violencia y delincuencia juvenil porque permite comprender de dónde proceden las narrativas que actualmente circulan entre los adolescentes. La evolución del corrido tradicional hacia el narcocorrido, el desarrollo paralelo del trap y la posterior aparición de los corridos tumbados muestran cambios en las formas de contar historias y representar el poder. También evidencian una modificación profunda en los medios de difusión, pues la radio y los discos fueron desplazados progresivamente por YouTube, Spotify y TikTok. Por ello, reconstruir esta trayectoria resulta indispensable para ubicar históricamente el fenómeno estudiado.

Un momento relevante en esta evolución corresponde al origen del corrido, situado principalmente en siglo XIX. Su desarrollo se relacionó con tradición oral mexicana y permitió que la música incorporara referencias sobre acontecimientos históricos, conflictos sociales, injusticias y experiencias cotidianas. Este proceso demuestra que los géneros musicales se modifican conforme cambian las experiencias de los grupos que los producen y consumen. Desde una mirada sociológica, la canción puede funcionar como relato, memoria y espacio de circulación de significados, sin que ello implique que todos los oyentes interpreten el mensaje de la misma manera. La importancia histórica de esta etapa radica en que preparó nuevos códigos narrativos y simbólicos que serían retomados, transformados o discutidos por generaciones posteriores. En este sentido, Frith, 1996; Valenzuela Arce, 2003 aporta elementos para comprender que el consumo cultural participa en la construcción de identidades,

representaciones y formas de interpretar el entorno social, especialmente cuando determinados contenidos adquieren visibilidad dentro de grupos juveniles.

Es necesario precisar que el corrido tradicional no posee un único creador reconocido. Su nacimiento fue colectivo y estuvo vinculado con la tradición oral mexicana. Esta aclaración evita reducir un fenómeno cultural de larga duración a una sola figura individual. Algo semejante ocurre con el trap, cuyo desarrollo involucró escenas musicales, productores y artistas de distintas ciudades del sur de Estados Unidos. En cambio, sí es posible identificar figuras que marcaron momentos concretos de expansión. José Rosales compuso El Pablote, grabado en septiembre de 1931 y reconocido por investigaciones especializadas como el primer narcocorrido documentado. Décadas después, Los Tigres del Norte contribuyeron a la difusión comercial del narcocorrido. En el caso del trap, T.I., Jeezy y Gucci Mane participaron en su consolidación durante los años 2000, mientras que Natanael Cano fue una figura decisiva en la popularización de los corridos tumbados desde 2019.

Un momento relevante en esta evolución corresponde al consolidación del corrido, situado principalmente en 1910 y la Revolución Mexicana. Su desarrollo se relacionó con comunidades rurales y sectores populares y permitió que la música incorporara referencias sobre guerras, líderes revolucionarios, resistencia e identidad colectiva. Este proceso demuestra que los géneros musicales se modifican conforme cambian las experiencias de los grupos que los producen y consumen. Desde una mirada sociológica, la canción puede funcionar como relato, memoria y espacio de circulación de significados, sin que ello implique que todos los oyentes interpreten el mensaje de la misma manera. La importancia histórica de esta etapa radica en que preparó nuevos códigos narrativos y simbólicos que serían retomados, transformados o discutidos por generaciones posteriores. En este sentido, Valenzuela Arce, 2003 aporta elementos para comprender que el consumo cultural participa en la construcción de identidades, representaciones y formas de interpretar el entorno social, especialmente cuando determinados contenidos adquieren visibilidad dentro de grupos juveniles.

Un momento relevante en esta evolución corresponde al función social del corrido, situado principalmente en primeras décadas del siglo XX. Su desarrollo se relacionó con memoria popular y permitió que la música incorporara referencias sobre héroes, enemigos, tragedias y acontecimientos conocidos por las comunidades. Este proceso demuestra que los géneros musicales se modifican conforme cambian las experiencias de los grupos que los producen y consumen. Desde una mirada sociológica, la canción puede funcionar como relato, memoria y espacio de circulación de significados, sin que ello implique que todos los oyentes interpreten el mensaje de la misma manera. La importancia histórica de esta etapa radica en que preparó nuevos códigos narrativos y simbólicos que serían retomados, transformados o discutidos por generaciones posteriores. En este sentido, Valenzuela Arce, 2003 aporta elementos para comprender que el consumo cultural participa en la construcción de identidades, representaciones y formas de interpretar el entorno social, especialmente cuando determinados contenidos adquieren visibilidad dentro de grupos juveniles.

Un momento relevante en esta evolución corresponde al aparición de relatos sobre actividades ilícitas, situado principalmente en décadas de 1920 y 1930. Su desarrollo se relacionó con frontera entre México y Estados Unidos y permitió que la música incorporara referencias sobre contrabando, tráfico de drogas y personajes fronterizos. Este proceso demuestra que los géneros musicales se modifican conforme cambian las experiencias de los grupos que los producen y consumen. Desde una mirada sociológica, la canción puede funcionar como relato, memoria y espacio de circulación de significados, sin que ello implique que todos los oyentes interpreten el mensaje de la misma manera. La importancia histórica de esta etapa radica en que preparó nuevos códigos narrativos y simbólicos que serían retomados, transformados o discutidos por generaciones posteriores. En este sentido, Valenzuela Arce, 2003 aporta elementos para comprender que el consumo cultural participa en la construcción de identidades, representaciones y formas de interpretar el entorno social, especialmente cuando determinados contenidos adquieren visibilidad dentro de grupos juveniles.

La transformación histórica no se limita a las letras. También cambiaron los instrumentos, la producción, la estética y la forma de relacionarse con el público. El

corrido tradicional dependía de la interpretación oral y de la circulación comunitaria; posteriormente, la radio, los casetes y los discos ampliaron su alcance. Internet rompió gran parte de esas limitaciones y permitió una difusión transnacional. En la actualidad, los algoritmos pueden recomendar contenidos similares a partir de una interacción previa, aumentando la exposición repetida a determinados artistas y estilos. Scolari (2018) permite comprender este escenario como un ecosistema de interfaces donde la tecnología reorganiza las prácticas sociales. Para los adolescentes, escuchar música se combina con mirar videos, compartir fragmentos y reproducir expresiones dentro de sus grupos de pares, situación que amplía la dimensión socializadora del contenido musical.

Un momento relevante en esta evolución corresponde al primer narcocorrido documentado, situado principalmente en 1931. Su desarrollo se relacionó con El Paso, Texas y permitió que la música incorporara referencias sobre la vida y muerte de Pablo González, conocido como El Pablote. Este proceso demuestra que los géneros musicales se modifican conforme cambian las experiencias de los grupos que los producen y consumen. Desde una mirada sociológica, la canción puede funcionar como relato, memoria y espacio de circulación de significados, sin que ello implique que todos los oyentes interpreten el mensaje de la misma manera. La importancia histórica de esta etapa radica en que preparó nuevos códigos narrativos y simbólicos que serían retomados, transformados o discutidos por generaciones posteriores. En este sentido, Ramírez-Pimienta aporta elementos para comprender que el consumo cultural participa en la construcción de identidades, representaciones y formas de interpretar el entorno social, especialmente cuando determinados contenidos adquieren visibilidad dentro de grupos juveniles.

Un momento relevante en esta evolución corresponde al transformación temática del corrido, situado principalmente en segunda mitad del siglo XX. Su desarrollo se relacionó con cambios económicos y sociales de México y permitió que la música incorporara referencias sobre narcotráfico, riqueza, violencia y nuevas formas de poder. Este proceso demuestra que los géneros musicales se modifican conforme cambian las experiencias de los grupos que los producen y consumen. Desde una mirada sociológica, la canción puede funcionar como relato, memoria y espacio de circulación de

significados, sin que ello implique que todos los oyentes interpreten el mensaje de la misma manera. La importancia histórica de esta etapa radica en que preparó nuevos códigos narrativos y simbólicos que serían retomados, transformados o discutidos por generaciones posteriores. En este sentido, Valenzuela Arce, 2003 aporta elementos para comprender que el consumo cultural participa en la construcción de identidades, representaciones y formas de interpretar el entorno social, especialmente cuando determinados contenidos adquieren visibilidad dentro de grupos juveniles.

Un momento relevante en esta evolución corresponde al expansión del narcotráfico, situado principalmente en décadas de 1960 y 1970. Su desarrollo se relacionó con norte de México y permitió que la música incorporara referencias sobre rutas de drogas, persecuciones, traiciones y movilidad económica. Este proceso demuestra que los géneros musicales se modifican conforme cambian las experiencias de los grupos que los producen y consumen. Desde una mirada sociológica, la canción puede funcionar como relato, memoria y espacio de circulación de significados, sin que ello implique que todos los oyentes interpreten el mensaje de la misma manera. La importancia histórica de esta etapa radica en que preparó nuevos códigos narrativos y simbólicos que serían retomados, transformados o discutidos por generaciones posteriores. En este sentido, Valenzuela Arce, 2003 aporta elementos para comprender que el consumo cultural participa en la construcción de identidades, representaciones y formas de interpretar el entorno social, especialmente cuando determinados contenidos adquieren visibilidad dentro de grupos juveniles.

Un momento relevante en esta evolución corresponde al popularización comercial del narcocorrido, situado principalmente en 1974. Su desarrollo se relacionó con industria musical regional mexicana y permitió que la música incorporara referencias sobre Contrabando y traición de Los Tigres del Norte y las narrativas fronterizas. Este proceso demuestra que los géneros musicales se modifican conforme cambian las experiencias de los grupos que los producen y consumen. Desde una mirada sociológica, la canción puede funcionar como relato, memoria y espacio de circulación de significados, sin que ello implique que todos los oyentes interpreten el mensaje de la misma manera. La importancia histórica de esta etapa radica en que preparó nuevos códigos narrativos y

simbólicos que serían retomados, transformados o discutidos por generaciones posteriores. En este sentido, Valenzuela Arce, 2003 aporta elementos para comprender que el consumo cultural participa en la construcción de identidades, representaciones y formas de interpretar el entorno social, especialmente cuando determinados contenidos adquieren visibilidad dentro de grupos juveniles.

La aparición de los corridos tumbados entre 2018 y 2019 expresa claramente un cambio generacional. Natanael Cano, nacido en Hermosillo en 2001, es reconocido como uno de los principales pioneros y popularizadores del estilo. Su álbum Corridos Tumbados, publicado en 2019, ayudó a dar identidad pública a una propuesta que combinaba música regional mexicana con influencias del trap y el hip hop. No significa que Cano haya creado desde cero cada elemento musical, pero su papel fue decisivo para consolidar el término y acercar el corrido a nuevos públicos. Posteriormente, Junior H, Fuerza Regida y Peso Pluma ampliaron la presencia internacional de esta corriente. El género incorporó lenguaje juvenil, estéticas urbanas y referencias al consumo, el lujo, la rebeldía y, en determinadas canciones, armas, drogas o figuras vinculadas con la narcocultura.

Un momento relevante en esta evolución corresponde al crecimiento del narcocorrido, situado principalmente en décadas de 1970 y 1980. Su desarrollo se relacionó con regiones con presencia del narcotráfico y permitió que la música incorporara referencias sobre armas, vehículos, dinero, autoridad y reconocimiento. Este proceso demuestra que los géneros musicales se modifican conforme cambian las experiencias de los grupos que los producen y consumen. Desde una mirada sociológica, la canción puede funcionar como relato, memoria y espacio de circulación de significados, sin que ello implique que todos los oyentes interpreten el mensaje de la misma manera. La importancia histórica de esta etapa radica en que preparó nuevos códigos narrativos y simbólicos que serían retomados, transformados o discutidos por generaciones posteriores. En este sentido, Ramírez Prado, 2019 aporta elementos para comprender que el consumo cultural participa en la construcción de identidades, representaciones y formas de interpretar el entorno social, especialmente cuando determinados contenidos adquieren visibilidad dentro de grupos juveniles.

Un momento relevante en esta evolución corresponde al debate público sobre los corridos, situado principalmente en década de 1980. Su desarrollo se relacionó con medios de comunicación e industria musical y permitió que la música incorporara referencias sobre censura, libertad de expresión y representación del crimen. Este proceso demuestra que los géneros musicales se modifican conforme cambian las experiencias de los grupos que los producen y consumen. Desde una mirada sociológica, la canción puede funcionar como relato, memoria y espacio de circulación de significados, sin que ello implique que todos los oyentes interpreten el mensaje de la misma manera. La importancia histórica de esta etapa radica en que preparó nuevos códigos narrativos y simbólicos que serían retomados, transformados o discutidos por generaciones posteriores. En este sentido, Valenzuela Arce, 2015 aporta elementos para comprender que el consumo cultural participa en la construcción de identidades, representaciones y formas de interpretar el entorno social, especialmente cuando determinados contenidos adquieren visibilidad dentro de grupos juveniles.

Un momento relevante en esta evolución corresponde al mayor visibilidad del narcocorrido, situado principalmente en 1989. Su desarrollo se relacionó con México y comunidades migrantes y permitió que la música incorporara referencias sobre el álbum Corridos prohibidos y la circulación de historias de narcotráfico. Este proceso demuestra que los géneros musicales se modifican conforme cambian las experiencias de los grupos que los producen y consumen. Desde una mirada sociológica, la canción puede funcionar como relato, memoria y espacio de circulación de significados, sin que ello implique que todos los oyentes interpreten el mensaje de la misma manera. La importancia histórica de esta etapa radica en que preparó nuevos códigos narrativos y simbólicos que serían retomados, transformados o discutidos por generaciones posteriores. En este sentido, Valenzuela Arce, 2003 aporta elementos para comprender que el consumo cultural participa en la construcción de identidades, representaciones y formas de interpretar el entorno social, especialmente cuando determinados contenidos adquieren visibilidad dentro de grupos juveniles.

Un momento relevante en esta evolución corresponde al expansión transnacional, situado principalmente en década de 1990. Su desarrollo se relacionó con México y Estados Unidos y permitió que la música incorporara referencias sobre migración, identidad fronteriza e intercambio cultural. Este proceso demuestra que los géneros musicales se modifican conforme cambian las experiencias de los grupos que los producen y consumen. Desde una mirada sociológica, la canción puede funcionar como relato, memoria y espacio de circulación de significados, sin que ello implique que todos los oyentes interpreten el mensaje de la misma manera. La importancia histórica de esta etapa radica en que preparó nuevos códigos narrativos y simbólicos que serían retomados, transformados o discutidos por generaciones posteriores. En este sentido, Reguillo, 2012 aporta elementos para comprender que el consumo cultural participa en la construcción de identidades, representaciones y formas de interpretar el entorno social, especialmente cuando determinados contenidos adquieren visibilidad dentro de grupos juveniles.

Un momento relevante en esta evolución corresponde al digitalización de la música, situado principalmente en finales de 1990 y comienzos de 2000. Su desarrollo se relacionó con internet y nuevos sistemas de intercambio y permitió que la música incorporara referencias sobre circulación musical sin dependencia exclusiva de radio y discos. Este proceso demuestra que los géneros musicales se modifican conforme cambian las experiencias de los grupos que los producen y consumen. Desde una mirada sociológica, la canción puede funcionar como relato, memoria y espacio de circulación de significados, sin que ello implique que todos los oyentes interpreten el mensaje de la misma manera. La importancia histórica de esta etapa radica en que preparó nuevos códigos narrativos y simbólicos que serían retomados, transformados o discutidos por generaciones posteriores. En este sentido, Scolari, 2018 aporta elementos para comprender que el consumo cultural participa en la construcción de identidades, representaciones y formas de interpretar el entorno social, especialmente cuando determinados contenidos adquieren visibilidad dentro de grupos juveniles.

Un momento relevante en esta evolución corresponde al origen del trap, situado principalmente en década de 1990. Su desarrollo se relacionó con sur de Estados Unidos, especialmente Atlanta y permitió que la música incorporara referencias sobre pobreza

urbana, drogas, supervivencia y desigualdad. Este proceso demuestra que los géneros musicales se modifican conforme cambian las experiencias de los grupos que los producen y consumen. Desde una mirada sociológica, la canción puede funcionar como relato, memoria y espacio de circulación de significados, sin que ello implique que todos los oyentes interpreten el mensaje de la misma manera. La importancia histórica de esta etapa radica en que preparó nuevos códigos narrativos y simbólicos que serían retomados, transformados o discutidos por generaciones posteriores. En este sentido, Frith, 1996 aporta elementos para comprender que el consumo cultural participa en la construcción de identidades, representaciones y formas de interpretar el entorno social, especialmente cuando determinados contenidos adquieren visibilidad dentro de grupos juveniles.

Desde el punto de vista de esta investigación, es fundamental no afirmar que todo corrido tumbado constituye narcocultura ni que escuchar trap produce delincuencia. La tesis estudia contenidos específicos asociados con violencia, poder, narcotráfico y criminalidad, así como los imaginarios presentes en los estudiantes. La relación es simbólica y social, no automática. Bandura (1977) permite analizar la observación de modelos, mientras Berger y Luckmann (1968) explican que la realidad cotidiana se construye mediante procesos de interacción y socialización. Castoriadis (1997), por su parte, ayuda a comprender la formación de significaciones imaginarias. Estos aportes permiten observar cómo la repetición de determinadas representaciones puede participar en las formas de valorar el éxito, el respeto o el poder, aunque la respuesta de cada estudiante esté mediada por la familia, la escuela y su capacidad crítica.

Un momento relevante en esta evolución corresponde al primeras referencias al concepto trap, situado principalmente en 1995. Su desarrollo se relacionó con escena del hip hop sureño y permitió que la música incorporara referencias sobre la trap como espacio social asociado al comercio de drogas. Este proceso demuestra que los géneros musicales se modifican conforme cambian las experiencias de los grupos que los producen y consumen. Desde una mirada sociológica, la canción puede funcionar como relato, memoria y espacio de circulación de significados, sin que ello implique que todos los oyentes interpreten el mensaje de la misma manera. La importancia histórica de esta etapa radica en que preparó nuevos códigos narrativos y simbólicos que serían retomados,

transformados o discutidos por generaciones posteriores. En este sentido, Frith, 1996 aporta elementos para comprender que el consumo cultural participa en la construcción de identidades, representaciones y formas de interpretar el entorno social, especialmente cuando determinados contenidos adquieren visibilidad dentro de grupos juveniles.

Un momento relevante en esta evolución corresponde al consolidación del sonido trap, situado principalmente en finales de 1990 y años 2000. Su desarrollo se relacionó con Atlanta y otras ciudades del sur estadounidense y permitió que la música incorporara referencias sobre bajos intensos, ritmos electrónicos y narrativas urbanas. Este proceso demuestra que los géneros musicales se modifican conforme cambian las experiencias de los grupos que los producen y consumen. Desde una mirada sociológica, la canción puede funcionar como relato, memoria y espacio de circulación de significados, sin que ello implique que todos los oyentes interpreten el mensaje de la misma manera. La importancia histórica de esta etapa radica en que preparó nuevos códigos narrativos y simbólicos que serían retomados, transformados o discutidos por generaciones posteriores. En este sentido, Frith, 1996 aporta elementos para comprender que el consumo cultural participa en la construcción de identidades, representaciones y formas de interpretar el entorno social, especialmente cuando determinados contenidos adquieren visibilidad dentro de grupos juveniles.

Un momento relevante en esta evolución corresponde al popularización del término trap, situado principalmente en 2003. Su desarrollo se relacionó con industria del hip hop estadounidense y permitió que la música incorporara referencias sobre Trap Muzik de T.I. y la consolidación comercial del género. Este proceso demuestra que los géneros musicales se modifican conforme cambian las experiencias de los grupos que los producen y consumen. Desde una mirada sociológica, la canción puede funcionar como relato, memoria y espacio de circulación de significados, sin que ello implique que todos los oyentes interpreten el mensaje de la misma manera. La importancia histórica de esta etapa radica en que preparó nuevos códigos narrativos y simbólicos que serían retomados, transformados o discutidos por generaciones posteriores. En este sentido, Frith, 1996 aporta elementos para comprender que el consumo cultural participa en la construcción

de identidades, representaciones y formas de interpretar el entorno social, especialmente cuando determinados contenidos adquieren visibilidad dentro de grupos juveniles.

Un momento relevante en esta evolución corresponde al expansión del trap, situado principalmente en década de 2010. Su desarrollo se relacionó con América Latina y mercados globales y permitió que la música incorporara referencias sobre trap latino, reguetón, identidades urbanas y estéticas juveniles. Este proceso demuestra que los géneros musicales se modifican conforme cambian las experiencias de los grupos que los producen y consumen. Desde una mirada sociológica, la canción puede funcionar como relato, memoria y espacio de circulación de significados, sin que ello implique que todos los oyentes interpreten el mensaje de la misma manera. La importancia histórica de esta etapa radica en que preparó nuevos códigos narrativos y simbólicos que serían retomados, transformados o discutidos por generaciones posteriores. En este sentido, Reguillo, 2012 aporta elementos para comprender que el consumo cultural participa en la construcción de identidades, representaciones y formas de interpretar el entorno social, especialmente cuando determinados contenidos adquieren visibilidad dentro de grupos juveniles.

Un momento relevante en esta evolución corresponde al transformación audiovisual de la música, situado principalmente en 2005. Su desarrollo se relacionó con YouTube y permitió que la música incorporara referencias sobre difusión directa de videos y artistas independientes. Este proceso demuestra que los géneros musicales se modifican conforme cambian las experiencias de los grupos que los producen y consumen. Desde una mirada sociológica, la canción puede funcionar como relato, memoria y espacio de circulación de significados, sin que ello implique que todos los oyentes interpreten el mensaje de la misma manera. La importancia histórica de esta etapa radica en que preparó nuevos códigos narrativos y simbólicos que serían retomados, transformados o discutidos por generaciones posteriores. En este sentido, Buckingham, 2008 aporta elementos para comprender que el consumo cultural participa en la construcción de identidades, representaciones y formas de interpretar el entorno social, especialmente cuando determinados contenidos adquieren visibilidad dentro de grupos juveniles.

Un momento relevante en esta evolución corresponde al crecimiento del streaming, situado principalmente en 2008. Su desarrollo se relacionó con Spotify y plataformas de reproducción y permitió que la música incorporara referencias sobre escucha permanente, repertorios personalizados y consumo móvil. Este proceso demuestra que los géneros musicales se modifican conforme cambian las experiencias de los grupos que los producen y consumen. Desde una mirada sociológica, la canción puede funcionar como relato, memoria y espacio de circulación de significados, sin que ello implique que todos los oyentes interpreten el mensaje de la misma manera. La importancia histórica de esta etapa radica en que preparó nuevos códigos narrativos y simbólicos que serían retomados, transformados o discutidos por generaciones posteriores. En este sentido, Scolari, 2018 aporta elementos para comprender que el consumo cultural participa en la construcción de identidades, representaciones y formas de interpretar el entorno social, especialmente cuando determinados contenidos adquieren visibilidad dentro de grupos juveniles.

Un momento relevante en esta evolución corresponde al socialización musical digital, situado principalmente en 2010 en adelante. Su desarrollo se relacionó con Instagram y redes sociales y permitió que la música incorporara referencias sobre imagen, estética, marcas, estilos de vida y reconocimiento juvenil. Este proceso demuestra que los géneros musicales se modifican conforme cambian las experiencias de los grupos que los producen y consumen. Desde una mirada sociológica, la canción puede funcionar como relato, memoria y espacio de circulación de significados, sin que ello implique que todos los oyentes interpreten el mensaje de la misma manera. La importancia histórica de esta etapa radica en que preparó nuevos códigos narrativos y simbólicos que serían retomados, transformados o discutidos por generaciones posteriores. En este sentido, Reguillo, 2012 aporta elementos para comprender que el consumo cultural participa en la construcción de identidades, representaciones y formas de interpretar el entorno social, especialmente cuando determinados contenidos adquieren visibilidad dentro de grupos juveniles.

Un momento relevante en esta evolución corresponde al viralización de fragmentos musicales, situado principalmente en 2017 en adelante. Su desarrollo se relacionó con TikTok y cultura del video corto y permitió que la música incorporara

referencias sobre repetición algorítmica, tendencias y circulación acelerada. Este proceso demuestra que los géneros musicales se modifican conforme cambian las experiencias de los grupos que los producen y consumen. Desde una mirada sociológica, la canción puede funcionar como relato, memoria y espacio de circulación de significados, sin que ello implique que todos los oyentes interpreten el mensaje de la misma manera. La importancia histórica de esta etapa radica en que preparó nuevos códigos narrativos y simbólicos que serían retomados, transformados o discutidos por generaciones posteriores. En este sentido, Scolari, 2018 aporta elementos para comprender que el consumo cultural participa en la construcción de identidades, representaciones y formas de interpretar el entorno social, especialmente cuando determinados contenidos adquieren visibilidad dentro de grupos juveniles.

Un momento relevante en esta evolución corresponde al hibridación entre corrido y música urbana, situado principalmente en finales de la década de 2010. Su desarrollo se relacionó con México y comunidades mexicoamericanas y permitió que la música incorporara referencias sobre guitarras regionales, trap, hip hop y lenguaje juvenil. Este proceso demuestra que los géneros musicales se modifican conforme cambian las experiencias de los grupos que los producen y consumen. Desde una mirada sociológica, la canción puede funcionar como relato, memoria y espacio de circulación de significados, sin que ello implique que todos los oyentes interpreten el mensaje de la misma manera. La importancia histórica de esta etapa radica en que preparó nuevos códigos narrativos y simbólicos que serían retomados, transformados o discutidos por generaciones posteriores. En este sentido, Reguillo, 2012 aporta elementos para comprender que el consumo cultural participa en la construcción de identidades, representaciones y formas de interpretar el entorno social, especialmente cuando determinados contenidos adquieren visibilidad dentro de grupos juveniles.

En América Latina, la circulación de estas expresiones se aceleró con la globalización digital. Un lanzamiento producido en México o Estados Unidos puede ser escuchado en Ecuador el mismo día y convertirse rápidamente en una tendencia. La recepción, sin embargo, no es idéntica en todos los territorios. Los jóvenes reinterpretan los contenidos desde sus propias experiencias y relaciones. En Ecuador, el aumento de la

preocupación social por la violencia criminal y el reclutamiento de adolescentes vuelve relevante el estudio de los mensajes culturales que circulan en entornos juveniles. El Observatorio Ecuatoriano de Crimen Organizado (2025) ha advertido sobre la vulnerabilidad de menores frente a estructuras criminales. Esto no convierte a la música en causa directa del delito, pero justifica analizarla como un componente cultural dentro de una problemática multidimensional vinculada con factores familiares, económicos, educativos y sociales.

Un momento relevante en esta evolución corresponde a la consolidación de los corridos tumbados, situado principalmente en 2018 y 2019. Su desarrollo se relacionó con México y Estados Unidos y permitió que la música incorporara referencias sobre una propuesta juvenil que fusiona corrido, trap e hip hop. Este proceso demuestra que los géneros musicales se modifican conforme cambian las experiencias de los grupos que los producen y consumen. Desde una mirada sociológica, la canción puede funcionar como relato, memoria y espacio de circulación de significados, sin que ello implique que todos los oyentes interpreten el mensaje de la misma manera. La importancia histórica de esta etapa radica en que preparó nuevos códigos narrativos y simbólicos que serían retomados, transformados o discutidos por generaciones posteriores. En este sentido, Valenzuela Arce, 2015 aporta elementos para comprender que el consumo cultural participa en la construcción de identidades, representaciones y formas de interpretar el entorno social, especialmente cuando determinados contenidos adquieren visibilidad dentro de grupos juveniles.

En Guaranda, la expansión del acceso a teléfonos inteligentes y plataformas digitales ha reducido las distancias culturales respecto de grandes centros urbanos. Los estudiantes pueden acceder a TikTok, YouTube y Spotify y entrar en contacto con corridos tumbados, trap y otros contenidos que circulan internacionalmente. En la Unidad Educativa Guaranda, este fenómeno adquiere importancia porque los estudiantes de tercero de bachillerato se encuentran en una etapa de construcción de identidad y socialización juvenil. Erikson (1968) destaca la relevancia de la identidad durante la adolescencia, mientras Reguillo (2012) permite comprender las culturas juveniles como espacios de producción de sentido. Por ello, estudiar el consumo musical implica observar

no solamente qué canciones se escuchan, sino también qué símbolos, valores y representaciones son reconocidos, rechazados o normalizados por los estudiantes.

Un momento relevante en esta evolución corresponde al popularización de los corridos tumbados, situado principalmente en 2019. Su desarrollo se relacionó con Natanael Cano y Rancho Humilde y permitió que la música incorporara referencias sobre el álbum Corridos Tumbados y la identidad pública del nuevo estilo. Este proceso demuestra que los géneros musicales se modifican conforme cambian las experiencias de los grupos que los producen y consumen. Desde una mirada sociológica, la canción puede funcionar como relato, memoria y espacio de circulación de significados, sin que ello implique que todos los oyentes interpreten el mensaje de la misma manera. La importancia histórica de esta etapa radica en que preparó nuevos códigos narrativos y simbólicos que serían retomados, transformados o discutidos por generaciones posteriores. En este sentido, Reguillo, 2012 aporta elementos para comprender que el consumo cultural participa en la construcción de identidades, representaciones y formas de interpretar el entorno social, especialmente cuando determinados contenidos adquieren visibilidad dentro de grupos juveniles.

Un momento relevante en esta evolución corresponde al encuentro con el trap latino, situado principalmente en 2019. Su desarrollo se relacionó con mercado musical digital y permitió que la música incorporara referencias sobre colaboraciones como Soy el Diablo Remix y públicos juveniles transnacionales. Este proceso demuestra que los géneros musicales se modifican conforme cambian las experiencias de los grupos que los producen y consumen. Desde una mirada sociológica, la canción puede funcionar como relato, memoria y espacio de circulación de significados, sin que ello implique que todos los oyentes interpreten el mensaje de la misma manera. La importancia histórica de esta etapa radica en que preparó nuevos códigos narrativos y simbólicos que serían retomados, transformados o discutidos por generaciones posteriores. En este sentido, Scolari, 2018 aporta elementos para comprender que el consumo cultural participa en la construcción de identidades, representaciones y formas de interpretar el entorno social, especialmente cuando determinados contenidos adquieren visibilidad dentro de grupos juveniles.

Un momento relevante en esta evolución corresponde al expansión generacional del género, situado principalmente en 2020 en adelante. Su desarrollo se relacionó con plataformas digitales y permitió que la música incorporara referencias sobre Junior H, Fuerza Regida y nuevas narrativas juveniles. Este proceso demuestra que los géneros musicales se modifican conforme cambian las experiencias de los grupos que los producen y consumen. Desde una mirada sociológica, la canción puede funcionar como relato, memoria y espacio de circulación de significados, sin que ello implique que todos los oyentes interpreten el mensaje de la misma manera. La importancia histórica de esta etapa radica en que preparó nuevos códigos narrativos y simbólicos que serían retomados, transformados o discutidos por generaciones posteriores. En este sentido, Reguillo, 2012 aporta elementos para comprender que el consumo cultural participa en la construcción de identidades, representaciones y formas de interpretar el entorno social, especialmente cuando determinados contenidos adquieren visibilidad dentro de grupos juveniles.

Un momento relevante en esta evolución corresponde a la internacionalización comercial, situado principalmente en 2022 y 2023. Su desarrollo se relacionó con listas globales y redes sociales y permitió que la música incorporara referencias sobre Peso Pluma y la difusión mundial de la música regional mexicana contemporánea. Este proceso demuestra que los géneros musicales se modifican conforme cambian las experiencias de los grupos que los producen y consumen. Desde una mirada sociológica, la canción puede funcionar como relato, memoria y espacio de circulación de significados, sin que ello implique que todos los oyentes interpreten el mensaje de la misma manera. La importancia histórica de esta etapa radica en que preparó nuevos códigos narrativos y simbólicos que serían retomados, transformados o discutidos por generaciones posteriores. En este sentido, Scolari, 2018 aporta elementos para comprender que el consumo cultural participa en la construcción de identidades, representaciones y formas de interpretar el entorno social, especialmente cuando determinados contenidos adquieren visibilidad dentro de grupos juveniles.

Un momento relevante en esta evolución corresponde al narcocultura como fenómeno simbólico, situado principalmente en siglo XXI. Su desarrollo se relacionó con entornos juveniles y digitales y permitió que la música incorporara referencias sobre

dinero, armas, lujo, poder y reconocimiento social. Este proceso demuestra que los géneros musicales se modifican conforme cambian las experiencias de los grupos que los producen y consumen. Desde una mirada sociológica, la canción puede funcionar como relato, memoria y espacio de circulación de significados, sin que ello implique que todos los oyentes interpreten el mensaje de la misma manera. La importancia histórica de esta etapa radica en que preparó nuevos códigos narrativos y simbólicos que serían retomados, transformados o discutidos por generaciones posteriores. En este sentido, Ramírez Prado, 2019 aporta elementos para comprender que el consumo cultural participa en la construcción de identidades, representaciones y formas de interpretar el entorno social, especialmente cuando determinados contenidos adquieren visibilidad dentro de grupos juveniles.

La evolución histórica descrita permite identificar una continuidad: la música ha narrado los conflictos de su tiempo. El corrido del siglo XIX relató acontecimientos sociales; los corridos revolucionarios acompañaron simbólicamente las luchas iniciadas en 1910; El Pablote, grabado en 1931, documentó tempranamente una figura vinculada con el tráfico de drogas; los narcocorridos de las décadas de 1970 y 1980 hicieron visible un narcotráfico con mayor presencia social; el trap de los años noventa representó experiencias urbanas del sur estadounidense; y los corridos tumbados, consolidados desde 2019, expresan una cultura juvenil híbrida y digital. La diferencia contemporánea se encuentra en la velocidad y alcance de la circulación. Los contenidos pueden repetirse diariamente mediante algoritmos, videos cortos y redes de pares, generando nuevas condiciones para la construcción social de significados.

Un momento relevante en esta evolución corresponde a la circulación en América Latina, situado principalmente en actualidad. Su desarrollo se relacionó con ecosistemas digitales transnacionales y permitió que la música incorporara referencias sobre apropiación y reinterpretación de símbolos musicales por adolescentes. Este proceso demuestra que los géneros musicales se modifican conforme cambian las experiencias de los grupos que los producen y consumen. Desde una mirada sociológica, la canción puede funcionar como relato, memoria y espacio de circulación de significados, sin que ello implique que todos los oyentes interpreten el mensaje de la misma manera. La

importancia histórica de esta etapa radica en que preparó nuevos códigos narrativos y simbólicos que serían retomados, transformados o discutidos por generaciones posteriores. En este sentido, Berger y Luckmann, 1968 aporta elementos para comprender que el consumo cultural participa en la construcción de identidades, representaciones y formas de interpretar el entorno social, especialmente cuando determinados contenidos adquieren visibilidad dentro de grupos juveniles.

Un momento relevante en esta evolución corresponde al presencia de estos géneros en Ecuador, situado principalmente en últimos años. Su desarrollo se relacionó con redes sociales y teléfonos inteligentes y permitió que la música incorporara referencias sobre consumo juvenil de corridos tumbados, trap y contenidos narcoculturales. Este proceso demuestra que los géneros musicales se modifican conforme cambian las experiencias de los grupos que los producen y consumen. Desde una mirada sociológica, la canción puede funcionar como relato, memoria y espacio de circulación de significados, sin que ello implique que todos los oyentes interpreten el mensaje de la misma manera. La importancia histórica de esta etapa radica en que preparó nuevos códigos narrativos y simbólicos que serían retomados, transformados o discutidos por generaciones posteriores. En este sentido, Observatorio Ecuatoriano de Crimen Organizado, 2025 aporta elementos para comprender que el consumo cultural participa en la construcción de identidades, representaciones y formas de interpretar el entorno social, especialmente cuando determinados contenidos adquieren visibilidad dentro de grupos juveniles.

Un momento relevante en esta evolución corresponde al contexto de Guaranda, situado principalmente en primer semestre de 2026. Su desarrollo se relacionó con Unidad Educativa Guaranda y permitió que la música incorporara referencias sobre exposición digital, consumo musical y construcción de imaginarios juveniles. Este proceso demuestra que los géneros musicales se modifican conforme cambian las experiencias de los grupos que los producen y consumen. Desde una mirada sociológica, la canción puede funcionar como relato, memoria y espacio de circulación de significados, sin que ello implique que todos los oyentes interpreten el mensaje de la misma manera. La importancia histórica de esta etapa radica en que preparó nuevos

códigos narrativos y simbólicos que serían retomados, transformados o discutidos por generaciones posteriores. En este sentido, Castoriadis, 1997 aporta elementos para comprender que el consumo cultural participa en la construcción de identidades, representaciones y formas de interpretar el entorno social, especialmente cuando determinados contenidos adquieren visibilidad dentro de grupos juveniles.

En síntesis, este recorrido histórico permite conectar directamente la evolución musical con el problema central de la tesis. La narcocultura musical actual es resultado de transformaciones acumuladas en las narrativas del corrido, la expansión del narcotráfico como fenómeno social, la influencia del trap y el desarrollo de plataformas digitales. No existe una relación causal simple entre música y conducta delictiva; sin embargo, las canciones, imágenes y figuras mediáticas participan en la circulación de significados sobre dinero, violencia, poder y reconocimiento. En el contexto de la Unidad Educativa Guaranda, comprender esta trayectoria permite analizar con mayor precisión los imaginarios presentes en los estudiantes. Por esta razón, el marco histórico no funciona como una cronología aislada, sino como la base que explica cómo determinados símbolos llegaron a formar parte del entorno cultural y mediático de los adolescentes estudiados.

2.2 Marco Teórico

En el presente marco teórico se busca respaldar la investigación mediante el análisis de los enfoques conceptuales más relevantes que permiten comprender la influencia de la música asociada a la narcocultura en la construcción de imaginarios de violencia y delincuencia juvenil en estudiantes de tercero de bachillerato de la Unidad Educativa Guaranda durante el año 2026. La intención es establecer una base analítica que permita explicar de qué manera los procesos culturales, sociales y simbólicos inciden en la forma en que los jóvenes interpretan la realidad, especialmente en contextos donde la música se convierte en un medio de transmisión de valores, creencias y representaciones sociales que pueden influir en sus percepciones y comportamientos. En este sentido, se busca comprender cómo el consumo de estos contenidos musicales puede relacionarse con la normalización de la violencia, la legitimación de conductas delictivas y la construcción de identidades juveniles, considerando también el papel del entorno social, la influencia de los pares y los procesos de socialización que intervienen en este fenómeno.

2.2.1 Fundamentos teóricos de la investigación.

2.2.1.1. Corriente positivista.

La corriente positivista surge como una forma de comprender la realidad social a partir de métodos científicos y verificables. Esta perspectiva sostiene que los fenómenos sociales pueden ser estudiados de manera objetiva mediante la observación, la medición y el análisis de datos concretos. Augusto Comte, considerado el padre del positivismo, planteaba que la sociedad debía analizarse de forma similar a las ciencias naturales, dejando de lado explicaciones subjetivas o especulativas. Dentro de esta investigación, el positivismo permite analizar de manera clara y sistemática la influencia que tiene la narcocultura musical sobre los imaginarios de violencia y delincuencia juvenil presentes en los estudiantes de tercero de bachillerato. De esta manera, la investigación busca identificar hechos observables relacionados con las preferencias musicales, la exposición constante a contenidos violentos y la percepción que los jóvenes desarrollan respecto a la delincuencia.

2.2.1.2. Positivismo.

El positivismo resulta importante porque permite trabajar con información cuantificable obtenida mediante técnicas de investigación como encuestas, entrevistas y análisis estadísticos. A través de estos instrumentos será posible identificar con qué frecuencia los estudiantes consumen música relacionada con narcocultura y cómo estos contenidos influyen en sus formas de pensar o interpretar ciertos comportamientos asociados con violencia, poder o criminalidad. Esta corriente también facilita establecer relaciones entre variables, permitiendo observar si existe una conexión significativa entre el consumo de determinados géneros musicales y la construcción de imaginarios sociales relacionados con la delincuencia juvenil.

Desde esta perspectiva, la realidad social puede ser estudiada mediante evidencias concretas que permitan explicar determinados comportamientos juveniles dentro del contexto educativo. Los adolescentes se encuentran expuestos constantemente a contenidos musicales difundidos por redes sociales y plataformas digitales, lo cual hace posible analizar patrones de consumo y niveles de influencia cultural. El positivismo contribuye a comprender cómo ciertos mensajes musicales pueden generar aceptación o normalización de conductas violentas dentro del entorno juvenil. Además, esta corriente proporciona herramientas metodológicas que ayudan a obtener resultados verificables y confiables para sustentar científicamente la investigación.

Otro aspecto relevante del positivismo es que permite comprender los fenómenos sociales desde una visión objetiva, evitando interpretaciones basadas únicamente en opiniones personales. Esto resulta importante dentro del estudio porque la investigación pretende analizar una problemática social que afecta directamente a los jóvenes y a los espacios educativos. La narcocultura musical se ha convertido en una manifestación cultural presente en diferentes plataformas digitales y medios de comunicación, por lo que resulta necesario estudiarla mediante datos concretos que permitan evidenciar su impacto dentro de la construcción de imaginarios juveniles relacionados con violencia y delincuencia.

La corriente positivista aporta a la investigación una base científica que permite organizar y analizar la información de manera estructurada. Gracias a esta perspectiva será posible identificar tendencias, comportamientos y percepciones presentes en los

estudiantes de tercero de bachillerato de la Unidad Educativa Guaranda. Asimismo, el positivismo ayuda a comprender que la influencia de la narcocultura musical no debe analizarse únicamente desde apreciaciones subjetivas, sino también mediante evidencias observables que permitan explicar cómo ciertos contenidos culturales pueden afectar las formas de pensar y actuar de los adolescentes dentro de su contexto social y educativo.

2.2.1.3. Augusto Comte y el positivismo

Augusto Comte es considerado uno de los principales representantes del positivismo, corriente que sostiene que la sociedad puede ser estudiada mediante la observación, la medición y el análisis objetivo de los hechos sociales. Para Comte, el conocimiento científico debía alejarse de explicaciones especulativas y centrarse en datos verificables que permitan comprender el comportamiento de la sociedad. En este sentido, el positivismo aporta una base importante para esta investigación, debido a que permite estudiar la relación entre el consumo de narcocultura musical y los imaginarios de violencia y delincuencia juvenil mediante información cuantificable obtenida a través de encuestas aplicadas a los estudiantes. Desde esta perspectiva, el fenómeno musical no se analiza únicamente como una opinión subjetiva, sino como una realidad social observable que puede medirse mediante frecuencias, porcentajes y relaciones estadísticas.

En la presente investigación, el positivismo se relaciona directamente con el enfoque cuantitativo, ya que se busca identificar patrones de consumo musical, niveles de exposición a contenidos narcoculturales y percepciones juveniles sobre violencia y delincuencia. Este enfoque permite organizar los datos de manera sistemática para determinar si existe relación entre la variable independiente, consumo de narcocultura musical, y la variable dependiente, imaginarios de violencia y delincuencia juvenil. Por ello, la corriente positivista resulta útil para sustentar metodológicamente el estudio, debido a que permite explicar el fenómeno desde evidencias concretas y no solamente desde interpretaciones personales.

El método positivo exige que todo fenómeno social sea tratado como un hecho observable, susceptible de medición y análisis objetivo. La sociología, en tanto ciencia positiva, debe identificar las leyes que gobiernan los hechos sociales mediante la recolección sistemática de datos, la comparación entre grupos y el establecimiento de relaciones causales verificables. Únicamente de este modo el

conocimiento social puede alcanzar el mismo rigor que las ciencias naturales. (Comte, 2004, p. 112)

2.2.1.4. Émile Durkheim y los hechos sociales.

Émile Durkheim plantea que los hechos sociales son formas de actuar, pensar y sentir externas al individuo, pero capaces de ejercer influencia sobre su comportamiento. Según Durkheim, la sociedad produce normas, valores, símbolos y prácticas que condicionan la manera en que las personas interpretan la realidad. Desde esta perspectiva, la música, las redes sociales y las expresiones culturales pueden ser comprendidas como hechos sociales, porque forman parte del entorno colectivo en el que los adolescentes construyen sus percepciones sobre violencia, delincuencia, poder y reconocimiento social. En este caso, la narcocultura musical puede actuar como un hecho social que influye en los imaginarios juveniles al difundir mensajes relacionados con dinero fácil, armas, criminalidad y prestigio social.

La teoría de Durkheim permite comprender que los estudiantes no construyen sus ideas de manera aislada, sino dentro de un contexto social donde circulan símbolos, discursos y modelos culturales. Cuando un género musical se vuelve popular entre los jóvenes, puede llegar a influir en sus formas de expresión, lenguaje, gustos y percepciones sobre la realidad. Por esta razón, la narcocultura musical no debe ser entendida únicamente como entretenimiento, sino como una práctica social que puede contribuir a la normalización de ciertos discursos violentos o delictivos dentro del imaginario juvenil. De esta manera, Durkheim ayuda a explicar cómo los fenómenos culturales pueden incidir en la formación de conductas, valores y representaciones colectivas.

Un hecho social es toda forma de obrar, fija o no, susceptible de ejercer sobre el individuo una coacción exterior; o también, el que es general en la extensión de una sociedad determinada teniendo al propio tiempo una existencia propia, independiente de sus manifestaciones individuales. Cuando me desempeño como hermano, esposo o ciudadano, cuando ejecuto los compromisos que he contraído, yo cumplo deberes que están definidos, fuera de mí y de mis actos, en el derecho y en la costumbre. (Durkheim, 2001, p. 51).

2.2.1.5 Corriente Constructivista.

La corriente constructivista sostiene que el conocimiento y la percepción de la realidad no son elementos que las personas adquieren de forma automática, sino que se construyen mediante la interacción social, cultural y educativa. Esta perspectiva considera que los

individuos interpretan el mundo a partir de sus experiencias, relaciones sociales y contextos de vida. En el caso de los adolescentes, la música, las redes sociales y los medios digitales se convierten en espacios de aprendizaje e influencia donde los jóvenes desarrollan ideas y significados relacionados con distintos fenómenos sociales. Dentro de esta investigación, el constructivismo permite comprender cómo los estudiantes construyen imaginarios sobre violencia y delincuencia juvenil a partir de la exposición constante a contenidos asociados con la narcocultura musical.

2.2.1.6 Constructivismo social.

Uno de los principales representantes del constructivismo social, Lev Vygotsky, plantea que el aprendizaje se desarrolla mediante la interacción con otras personas y con el entorno cultural. Desde esta perspectiva, los estudiantes no solo escuchan música como una forma de entretenimiento, sino que también interpretan los mensajes, símbolos y discursos presentes en las letras musicales. Muchos contenidos relacionados con narcocultura exaltan el dinero fácil, la violencia, las armas y el poder como símbolos de éxito social, lo que puede influir en la forma en que algunos jóvenes perciben la realidad. De esta manera, el constructivismo ayuda a entender cómo estas representaciones culturales pueden convertirse en referentes dentro de la construcción de identidad juvenil.

El constructivismo también permite analizar la importancia que tienen las redes sociales y los grupos de pares en la construcción de imaginarios juveniles. Actualmente, plataformas como TikTok, Instagram y YouTube facilitan el acceso masivo a canciones, videoclips y contenidos relacionados con narcocultura musical. Los adolescentes interactúan constantemente con estos mensajes y muchas veces reproducen expresiones, estilos o actitudes observadas en artistas y figuras mediáticas. Esta situación evidencia cómo los jóvenes construyen significados sociales a partir de los contenidos culturales que consumen diariamente.

Otro aspecto importante del constructivismo es que reconoce que cada persona interpreta la realidad de manera diferente según su contexto social y familiar. No todos los estudiantes reaccionan igual frente a la música relacionada con narcocultura, ya que las experiencias personales, los valores familiares y el entorno educativo influyen directamente en la forma en que estos contenidos son comprendidos. Algunos jóvenes pueden percibir estas canciones únicamente como entretenimiento, mientras que otros

podrían llegar a normalizar ciertos discursos relacionados con violencia o criminalidad. Por esta razón, el constructivismo permite analizar las interpretaciones subjetivas desarrolladas por los estudiantes dentro de su contexto cotidiano.

Esta corriente resulta fundamental para la investigación porque ayuda a comprender que los imaginarios de violencia y delincuencia juvenil son construcciones sociales influenciadas por diferentes factores culturales y mediáticos. La música no actúa de manera aislada, sino que se relaciona con procesos sociales, tecnológicos y comunicacionales presentes en la vida diaria de los adolescentes. A través del constructivismo será posible analizar cómo los estudiantes interpretan los mensajes difundidos por la narcocultura musical y de qué manera estos contenidos pueden influir en sus percepciones sobre violencia, poder y delincuencia dentro del entorno escolar.

2.2.1.7 Lev Vygotsky y el constructivismo social

Lev Vygotsky sostiene que el aprendizaje y la construcción del conocimiento se producen mediante la interacción social y cultural. Para este autor, las personas no aprenden de manera aislada, sino a través del contacto con otros sujetos, el lenguaje, los símbolos y las prácticas presentes en su entorno. En el caso de los adolescentes, la música, las redes sociales, los amigos y los medios digitales cumplen un papel importante en la formación de significados sobre la realidad. Por ello, el constructivismo social permite analizar cómo los estudiantes construyen imaginarios sobre violencia y delincuencia juvenil a partir de los contenidos musicales que consumen diariamente (Vygotsky, 1978).

Dentro de esta investigación, la propuesta de Vygotsky ayuda a comprender que los jóvenes interpretan las letras musicales, los videoclips y las imágenes difundidas por artistas no solo como entretenimiento, sino también como referentes culturales. Cuando las canciones presentan mensajes relacionados con lujo, armas, poder o criminalidad, algunos adolescentes pueden incorporar estos elementos dentro de su manera de interpretar el éxito, el respeto o la autoridad. Esto no significa que todos los estudiantes adopten dichos discursos de la misma forma, pero sí evidencia que el entorno cultural y digital influye en la construcción de percepciones juveniles.

El desarrollo cognitivo del individuo no puede separarse del contexto social en que se produce. Los instrumentos culturales el lenguaje, los símbolos, las herramientas y las prácticas sociales median entre el sujeto y la realidad, configurando las estructuras de pensamiento. Por tanto, la mente individual es, en

un sentido profundo, una mente social: sus formas de percibir, valorar y representar el mundo emergen del entramado de relaciones e interacciones en que la persona se encuentra inmersa desde su nacimiento. (Vygotsky, 2009, p. 89)

2.2.1.8 Berger y Luckmann y la construcción social de la realidad.

Peter Berger y Thomas Luckmann explican que la realidad social es construida por las personas mediante la interacción cotidiana. Según estos autores, aquello que una sociedad considera normal, aceptable o verdadero se forma a través de procesos sociales compartidos. Esto significa que los imaginarios juveniles no surgen únicamente de experiencias personales, sino también de los discursos, símbolos y prácticas culturales que circulan en la sociedad.

Esta teoría resulta fundamental para la investigación porque permite explicar cómo los estudiantes pueden llegar a interpretar ciertos contenidos musicales como parte normal de su realidad cotidiana. La repetición constante de mensajes relacionados con armas, lujo, criminalidad o dominio social puede influir en la manera en que algunos adolescentes comprenden la violencia y la delincuencia. De esta forma, la música no actúa de manera aislada, sino como parte de un proceso más amplio de construcción social de significados, donde también intervienen la familia, la escuela, los grupos de pares y las redes sociales.

La realidad de la vida cotidiana es una construcción intersubjetiva, un mundo compartido. Su objetividad se establece y se conserva a través de la tipificación y la habituación: los modos de acción y de interpretación se repiten hasta volverse rutinarios, y esas rutinas se transmiten a las nuevas generaciones como si fueran el orden natural de las cosas. Así, lo que en origen fue una práctica contingente se convierte en una institución que parece inmutable y dada por descontada. (Berger & Luckmann, 2001, p. 79).

2.2.2 Imaginarios sociales y representaciones colectivas.

2.2.2.1 Cornelius Castoriadis y los imaginarios sociales

Cornelius Castoriadis plantea que las sociedades crean significaciones imaginarias que orientan la manera en que las personas entienden el mundo y actúan dentro de él. Los imaginarios sociales son construcciones colectivas que otorgan sentido a las prácticas, valores y formas de convivencia de una sociedad. Desde esta perspectiva, los imaginarios de violencia y delincuencia juvenil pueden comprenderse como representaciones sociales

que los jóvenes construyen a partir de los mensajes que reciben en su entorno cultural. En el caso de esta investigación, la narcocultura musical contribuye a la formación de imaginarios relacionados con poder, riqueza, respeto, violencia y éxito social.

La importancia de Castoriadis radica en que permite analizar la variable dependiente de la investigación, es decir, los imaginarios de violencia y delincuencia juvenil. Cuando ciertos contenidos musicales presentan la criminalidad como una vía para obtener dinero, reconocimiento o autoridad, pueden reforzar significados colectivos que normalizan o idealizan dichas prácticas. Esto no implica afirmar que la música cause directamente conductas delictivas, sino que puede influir en la forma en que los estudiantes imaginan, representan y valoran determinados comportamientos sociales.

La sociedad es creación y autocreación: se instituye a sí misma mediante un magma de significaciones imaginarias sociales que ningún individuo ha elegido conscientemente, pero que todos reproducen y transforman en la práctica cotidiana. Estas significaciones no son meros reflejos de una realidad preexistente, sino que constituyen la realidad social misma: determinan qué es lo real, lo racional, lo valioso y lo deseable en un contexto histórico determinado. El imaginario no es una imagen en el espejo de lo real, sino la elaboración incesante de lo que la sociedad se representa como su propio ser. (Castoriadis, 1997, p. 218)

2.2.2.2. Serge Moscovici y las representaciones sociales

Serge Moscovici sostiene que las representaciones sociales son formas de conocimiento compartido que permiten a los grupos interpretar la realidad. Estas representaciones se construyen mediante la comunicación, la interacción y los discursos que circulan dentro de una sociedad. En el caso de los adolescentes, las canciones, videoclips, redes sociales y conversaciones entre pares pueden influir en la manera en que se representan fenómenos como la violencia, la delincuencia o el narcotráfico. Por ello, la teoría de Moscovici permite comprender cómo los estudiantes elaboran ideas colectivas sobre estos temas a partir de los contenidos culturales que consumen (Moscovici, 1979).

En esta investigación, las representaciones sociales ayudan a explicar por qué algunos jóvenes pueden asociar la figura del narcotraficante con poder, valentía, riqueza o éxito. Estas ideas no aparecen de manera espontánea, sino que se construyen mediante imágenes, discursos y símbolos repetidos constantemente en la música y en los medios digitales. De esta manera, Moscovici permite reforzar el análisis sobre la influencia de la

narcocultura musical en la construcción de percepciones juveniles relacionadas con violencia y delincuencia.

Las representaciones sociales son sistemas de valores, de nociones y de prácticas que proporcionan a los individuos los medios para orientarse en el contexto social y material, para dominarlo. Se constituyen a través de dos procesos complementarios: el anclaje, mediante el cual lo desconocido se integra en categorías familiares preexistentes, y la objetivación, mediante la cual ideas abstractas adquieren una forma concreta y reconocible para el grupo. Una vez consolidadas, las representaciones funcionan como marcos de interpretación que orientan la percepción, el juicio y la conducta de los miembros del grupo social. (Moscovici, 1979, pp. 93-94)

2.2.2.3. Juventud y construcción de imaginarios sociales.

La juventud es una etapa donde los individuos construyen gran parte de sus ideas, percepciones y formas de interpretar la realidad social. Los imaginarios sociales se forman mediante experiencias personales y colectivas que influyen en la manera en que los jóvenes comprenden fenómenos como violencia, delincuencia, poder y reconocimiento social. Estos imaginarios no surgen únicamente de la experiencia directa, sino también de la influencia de medios de comunicación, redes sociales, música y relaciones sociales presentes en la vida cotidiana juvenil. Por esta razón, los adolescentes desarrollan percepciones de la realidad influenciadas por el contexto cultural y comunicacional que los rodea.

Actualmente, los medios digitales tienen un papel fundamental dentro de la construcción de imaginarios juveniles debido a que los adolescentes pasan gran parte de su tiempo consumiendo contenidos audiovisuales y musicales en internet. Al respecto, Castoriadis (1975) define:

"Por imaginarios sociales entiendo la creación continua de significaciones que no se agotan en representaciones conscientes ni en lo meramente simbólico, sino que instituyen formas de ser, ver y actuar en el mundo. Estos imaginarios no son reflejos de algo exterior, sino que constituyen la realidad misma para quienes los comparten. " (p. 159).

Muchas canciones relacionadas con narcocultura musical presentan discursos asociados con criminalidad, dinero fácil, violencia y poder, generando impacto sobre las formas de pensamiento juvenil. Cuando estos mensajes son repetidos constantemente mediante plataformas digitales, algunos adolescentes pueden comenzar a percibir ciertas conductas violentas como normales o admirables dentro de determinados contextos sociales, por

esta razón, comprender la construcción de imaginarios sociales en la juventud resulta fundamental para analizar cómo la narcocultura musical influye en las percepciones juveniles relacionadas con violencia y delincuencia dentro del contexto educativo.

2.2.2.4. Imaginarios sociales de violencia.

Los imaginarios sociales son representaciones colectivas que las personas construyen sobre la realidad a partir de experiencias, discursos, símbolos y formas de interacción social. Estos imaginarios influyen en la manera en que los individuos interpretan distintos fenómenos presentes dentro de la sociedad. En el caso de los adolescentes, los imaginarios se forman mediante la influencia de la familia, la escuela, los medios de comunicación y especialmente las redes sociales, donde circulan constantemente contenidos relacionados con violencia, poder y delincuencia. La música también cumple un papel importante en este proceso debido a que transmite mensajes capaces de influir en las percepciones juveniles. Los imaginarios de violencia se desarrollan cuando determinadas conductas agresivas o violentas comienzan a percibirse como normales, aceptables o incluso admirables dentro de ciertos contextos sociales. Sobre esta construcción simbólica, Pintos (2012) señala:

"Los imaginarios sociales no son meras opiniones o creencias individuales, sino matrices de sentido que operan de manera pre-reflexiva, orientando las prácticas y las interpretaciones de los actores sociales. Funcionan como marcos de inteligibilidad que definen qué es real, qué es posible y qué es deseable. En el campo de la violencia y la delincuencia, los imaginarios pueden operar como factores de riesgo cuando naturalizan conductas agresivas o presentan el delito como una vía legítima de ascenso social. Los jóvenes son particularmente sensibles a estos imaginarios porque están en proceso de construir sus propias visiones del mundo y son más receptivos a los relatos culturales que circulan en su entorno" (p. 43).

La exposición constante a contenidos musicales relacionados con narcocultura puede contribuir a este proceso debido a que muchas canciones presentan la violencia como una forma de obtener respeto, reconocimiento o autoridad. Por otro lado, los imaginarios de delincuencia juvenil se relacionan con las representaciones sociales que vinculan a los jóvenes con comportamientos delictivos o rebeldes y las redes sociales desempeñan un papel importante dentro de la construcción de imaginarios juveniles debido a que permiten la difusión masiva de contenidos audiovisuales relacionados con narcocultura. Por esta razón, la investigación busca identificar cómo los estudiantes de tercero de

bachillerato interpretan los mensajes relacionados con violencia y delincuencia presentes en la música que consumen diariamente.

2.2.3. Cultura, sociedad y socialización juvenil.

2.2.3.1 Sociedad y cultura juvenil

La sociedad puede entenderse como un conjunto de personas que conviven bajo normas, valores y formas de organización compartidas, dentro de la cual se desarrollan relaciones sociales, expresiones culturales y procesos de interacción que influyen directamente en el comportamiento humano. La cultura, por su parte, comprende costumbres, creencias, formas de comunicación y símbolos que caracterizan a un grupo social determinado. En el caso de los jóvenes, la cultura adquiere gran importancia porque representa un espacio donde construyen identidad, pertenencia y formas de expresión propias.

Actualmente, gran parte de la cultura juvenil se encuentra influenciada por medios digitales, redes sociales y contenidos musicales que forman parte de la vida cotidiana de los adolescentes. La adolescencia es una etapa caracterizada por cambios físicos, emocionales y sociales que llevan a los jóvenes a buscar reconocimiento e identificación dentro de determinados grupos. Al respecto, la delincuencia juvenil está influenciada por factores estructurales y culturales a nivel internacional y local, como señala el Instituto de Economía y Paz (2023): "aproximadamente el 83% de la población mundial vive en contextos con altos niveles de violencia, lo que evidencia la magnitud del problema a escala global" (p. 5). Esta realidad contextualiza la importancia de analizar los factores culturales que inciden en la juventud.

Durante la adolescencia, la música se convierte en una de las principales formas de expresión juvenil debido a que transmite emociones, pensamientos y modelos de conducta. Muchos adolescentes utilizan la música para construir su identidad social y sentirse parte de ciertos espacios culturales. Sin embargo, algunos géneros musicales pueden transmitir mensajes relacionados con violencia, rebeldía o delincuencia que influyen en las percepciones juveniles sobre la realidad. La cultura juvenil contemporánea se encuentra altamente influenciada por la globalización y el desarrollo tecnológico, pues plataformas digitales como TikTok, YouTube e Instagram permiten que las tendencias musicales se difundan rápidamente entre millones de jóvenes.

Esto ha favorecido la expansión de contenidos relacionados con narcocultura musical, donde se presentan estilos de vida asociados con dinero, armas, violencia y poder como elementos atractivos para ciertos sectores juveniles. La constante exposición a estos mensajes puede influir en la construcción de imaginarios sociales relacionados con delincuencia y violencia. Como sostiene el Observatorio Ecuatoriano de Crimen Organizado (2025), "las organizaciones criminales están reclutando menores de edad desde los 10 años, aprovechando su vulnerabilidad y la falta de oportunidades" (p. 2), lo que evidencia la urgencia de comprender los factores culturales que operan en este proceso.

Otro aspecto importante es que la sociedad influye directamente en la forma en que los adolescentes interpretan estos contenidos culturales. Factores familiares, educativos y sociales pueden fortalecer o limitar el impacto de la narcocultura musical dentro del entorno juvenil. Los estudiantes no solo consumen música, sino que también interactúan con discursos y representaciones sociales que circulan constantemente en medios digitales y espacios cotidianos. La cultura juvenil contemporánea se caracteriza, además, por la búsqueda de identidad y aceptación social. Durante la adolescencia, muchos jóvenes sienten la necesidad de pertenecer a grupos que compartan gustos, intereses y formas de expresión similares. La música cumple un papel fundamental dentro de este proceso porque permite generar sentido de pertenencia e identificación grupal. Al respecto, Bandura (1977) profundiza en este mecanismo de influencia social:

"La mayoría de los comportamientos que las personas manifiestan en cualquier momento han sido aprendidos, al menos en forma aproximada, mediante la observación de las conductas de otros. Esta capacidad de aprender por observación permite a los individuos adquirir grandes unidades de conducta sin tener que conformarlas gradualmente a través de un tedioso proceso de ensayo y error. Los modelos pueden ser familiares, figuras públicas o personajes mediáticos" (p. 35).

De esta manera, los adolescentes adoptan formas de vestir, expresiones o actitudes influenciadas por artistas musicales y tendencias digitales que observan diariamente en redes sociales y a igual, la narcocultura musical se ha integrado dentro de ciertos espacios de la cultura juvenil contemporánea debido a que muchos artistas urbanos y corridos modernos representan estilos de vida relacionados con lujo, poder y criminalidad. Estas

representaciones culturales pueden generar impacto en la percepción que algunos estudiantes desarrollan sobre la violencia y la delincuencia.

Cuando determinados comportamientos agresivos o delictivos son mostrados como elementos de prestigio social, existe el riesgo de que algunos adolescentes comiencen a normalizar este tipo de conductas dentro de sus imaginarios juveniles. Como afirma Bandura (1977, p. 42), "cuanto mayor es el prestigio y el poder percibido del modelo, mayor es la probabilidad de que el observador lo imite". Por ello, la relación entre sociedad, cultura y juventud resulta fundamental para analizar cómo la narcocultura musical puede influir en los estudiantes de tercero de bachillerato.

Comprender la cultura juvenil contemporánea resulta esencial para analizar la influencia de la narcocultura musical en los estudiantes de tercero de bachillerato. Los adolescentes viven en un contexto social donde los medios digitales tienen una fuerte presencia dentro de sus relaciones cotidianas y procesos de construcción de identidad. La música forma parte importante de las dinámicas sociales juveniles y actúa como un medio capaz de transmitir valores, conductas y formas de interpretar la realidad. Por esta razón, estudiar la cultura juvenil permite comprender cómo ciertos contenidos musicales pueden contribuir a la construcción de imaginarios de violencia y delincuencia dentro del contexto educativo de la Unidad Educativa Guaranda.

2.2.2.2 Pierre Bourdieu: habitus, capital cultural y consumo musical

Pierre Bourdieu plantea que las prácticas culturales de las personas están influenciadas por el habitus, entendido como un conjunto de disposiciones adquiridas mediante la socialización familiar, escolar y social. El habitus orienta los gustos, preferencias, formas de hablar, actuar y relacionarse con el mundo. Desde esta perspectiva, el consumo de narcocultura musical puede entenderse como una práctica cultural que no surge de manera aislada, sino dentro de un contexto social donde los jóvenes comparten estilos, símbolos, lenguajes y referentes musicales. Por ello, los gustos musicales de los estudiantes forman parte de una construcción social relacionada con su entorno y sus grupos de pertenencia.

Además, Bourdieu permite analizar cómo determinados símbolos musicales pueden funcionar como formas de distinción o reconocimiento dentro de los grupos juveniles. En algunos contextos, escuchar ciertos géneros musicales, usar determinadas expresiones o imitar estilos de artistas puede convertirse en una forma de pertenecer a un

grupo. La narcocultura musical puede transmitir símbolos asociados con poder, lujo, rebeldía o prestigio, los cuales son apropiados por algunos adolescentes como parte de su identidad social. De esta manera, Bourdieu fortalece el análisis sociológico del consumo musical como una práctica cultural vinculada con el contexto social y la construcción de identidad juvenil.

El gusto es la fórmula generadora que se encuentra en la base del estilo de vida, conjunto unitario de preferencias distintivas que expresan, en la lógica específica de cada uno de los subespacios simbólicos mobiliario, vestimenta, lenguaje, frecuentaciones, la misma intención expresiva. El capital cultural incorporado interiorizado como disposición duradera se manifiesta en los modos de percibir, apreciar y consumir los bienes culturales, de tal manera que lo que se consume revela la posición que se ocupa en el espacio social y el deseo de distinguirse de las posiciones inferiores o asimilarse a las superiores. (Bourdieu, 1988, p. 232)

2.2.2.3 Adolescencia y construcción de identidad

La adolescencia constituye una de las etapas más importantes del desarrollo humano debido a que durante este periodo los jóvenes experimentan cambios físicos, emocionales y sociales que influyen directamente en la construcción de su identidad. En esta etapa, los adolescentes buscan definir quiénes son, cuáles son sus intereses y cómo desean ser percibidos dentro de la sociedad. Esta necesidad de reconocimiento social provoca que muchos jóvenes adopten comportamientos, estilos o expresiones culturales que les permitan sentirse aceptados por determinados grupos sociales. La música, las redes sociales y los medios digitales cumplen un papel importante dentro de este proceso debido a que proporcionan modelos de conducta e imágenes que influyen en la manera en que los adolescentes construyen su personalidad.

La delincuencia juvenil se ha convertido en una de las problemáticas sociales más preocupantes a nivel global, debido a su impacto en la seguridad pública, la estabilidad social y el desarrollo de las nuevas generaciones. Este fenómeno no solo refleja conductas individuales desviadas, sino también profundas desigualdades estructurales que afectan a los jóvenes en distintos contextos, así como la influencia de factores como la pobreza, la exclusión social, la violencia y el acceso limitado a oportunidades (Instituto de Economía y Paz, 2023, pp. 5-6). Al respecto, Erikson (1968) señala:

"La adolescencia es el período crucial para el desarrollo de la identidad del yo. Es durante esta etapa cuando el joven, enfrentado a la rápida transformación física y a las

expectativas sociales cambiantes, debe integrar todas las identificaciones infantiles en una identidad coherente y única. El peligro de este período es la confusión de roles, que puede manifestarse en la adopción de identidades negativas o en la sobre identificación con figuras populares o marginales" (p. 131).

Actualmente, gran parte de la identidad juvenil se encuentra influenciada por contenidos digitales y tendencias culturales que circulan constantemente en internet. Los adolescentes pasan muchas horas consumiendo música, videos y publicaciones relacionadas con artistas o figuras mediáticas que representan estilos de vida asociados con éxito, dinero y reconocimiento social. Dentro de este contexto, la narcocultura musical puede convertirse en un referente cultural para algunos jóvenes, especialmente cuando las canciones presentan modelos relacionados con poder, violencia o criminalidad como símbolos de admiración.

Como afirma Reguillo (2012, p. 98), "la identidad juvenil contemporánea se negocia cada vez más en el terreno de las industrias culturales y las pantallas, donde los jóvenes ensayan versiones de sí mismos a partir de los materiales simbólicos que el mercado y los medios ponen a su disposición". La familia y la escuela también desempeñan un papel fundamental dentro de la construcción de identidad juvenil, ya que los valores transmitidos en el hogar y en el entorno educativo pueden fortalecer el pensamiento crítico de los adolescentes frente a contenidos relacionados con violencia o delincuencia. Por esta razón, el estudio de la identidad juvenil permite entender cómo determinados contenidos musicales pueden influir en la formación de imaginarios relacionados con violencia y delincuencia.

2.2.2.4 Erik Erikson y la identidad juvenil

Erik Erikson sostiene que la adolescencia es una etapa fundamental para la construcción de la identidad, ya que, durante este periodo, los jóvenes buscan definir quiénes son, a qué grupo pertenecen y qué referentes sociales consideran importantes. Esta búsqueda de identidad hace que los adolescentes sean más receptivos a la influencia de figuras mediáticas, artistas, grupos de pares y contenidos culturales. En este sentido, la música puede convertirse en un elemento importante dentro del proceso de identificación juvenil, porque transmite estilos de vida, emociones, valores y modelos simbólicos con los cuales los estudiantes pueden sentirse representados (Erikson, 1968).

La teoría de Erikson resulta útil para comprender por qué los estudiantes de tercero de bachillerato pueden sentirse atraídos por géneros musicales que proyectan imágenes de poder, autonomía, rebeldía o reconocimiento social. En una etapa donde los adolescentes buscan aceptación y pertenencia, los discursos presentes en la narcocultura musical pueden influir en la manera en que algunos jóvenes construyen su imagen personal y social. Por esta razón, Erikson permite relacionar la adolescencia con la vulnerabilidad frente a ciertos contenidos culturales que pueden afectar las percepciones sobre violencia, delincuencia y éxito.

Erikson (1968) señala que durante la adolescencia los jóvenes atraviesan una crisis normativa en la que buscan definir su identidad personal y social, explorando diferentes roles y modelos de referencia. Esta búsqueda los hace especialmente receptivos a las influencias culturales de su entorno incluidos los artistas y géneros musicales que admiran, lo que puede llevar a que algunos incorporen los valores y estéticas de la narcocultura musical como parte de su imagen personal y de su sentido de pertenencia grupal.

2.2.2.5 Adolescencia y vulnerabilidad social

La adolescencia es una etapa de importantes cambios físicos, emocionales y sociales que influyen directamente en la formación de la personalidad y la identidad de los jóvenes. Durante este periodo, los adolescentes buscan reconocimiento, aceptación y pertenencia dentro de distintos grupos sociales, lo que muchas veces los vuelve más sensibles frente a las influencias del entorno. Debido a esta situación, los jóvenes pueden encontrarse en condiciones de vulnerabilidad social, especialmente cuando están expuestos constantemente a contenidos relacionados con violencia, delincuencia o conductas de riesgo.

La necesidad de sentirse identificados con ciertos modelos culturales puede influir en la manera en que interpretan su realidad y construyen sus comportamientos. La vulnerabilidad social en la adolescencia no depende únicamente de factores individuales, sino también de condiciones familiares, económicas, educativas y culturales presentes en la vida cotidiana de los jóvenes. Al respecto, Krauskopf (2004) señala:

"La vulnerabilidad social en la adolescencia debe entenderse como un proceso multidimensional en el que convergen carencias estructurales (pobreza, exclusión), debilidades institucionales (familia, escuela) y factores simbólico-culturales (medios, música, redes sociales). Los jóvenes en situación de vulnerabilidad no solo carecen de recursos materiales, sino también de referentes sociales positivos y de capacidades críticas para procesar los mensajes culturales que consumen. En este contexto, la música y los medios pueden actuar como factores de riesgo cuando promueven modelos basados en la violencia o la transgresión" (p. 45).

Problemas como falta de supervisión familiar, violencia intrafamiliar, exclusión social o escasa orientación educativa pueden aumentar el riesgo de que algunos adolescentes sean influenciados por contenidos negativos difundidos en medios digitales. Actualmente, la narcocultura musical posee una fuerte presencia dentro de plataformas digitales utilizadas diariamente por adolescentes, mostrando estilos de vida asociados con dinero fácil, armas, lujo y criminalidad. Por esta razón, analizar la adolescencia y la vulnerabilidad social resulta fundamental para comprender cómo la narcocultura musical puede influir en los imaginarios de violencia y delincuencia juvenil dentro del contexto educativo.

2.2.2.5 Influencia grupal en los adolescentes

La influencia grupal constituye uno de los factores más importantes dentro del desarrollo social de los adolescentes debido a que durante esta etapa los jóvenes buscan sentirse aceptados y reconocidos dentro de determinados grupos sociales. Las amistades y los círculos juveniles influyen directamente en la manera en que los adolescentes construyen su personalidad, desarrollan sus gustos y adoptan determinadas formas de comportamiento. La necesidad de pertenecer a un grupo puede provocar que muchos jóvenes imiten actitudes, expresiones y conductas que les permitan integrarse socialmente.

Esta situación resulta natural dentro del proceso de socialización juvenil, ya que los adolescentes atraviesan una etapa donde la opinión de sus pares adquiere gran importancia. Actualmente, la influencia grupal se encuentra fuertemente relacionada con los contenidos culturales y digitales consumidos por los jóvenes, compartiendo intereses musicales, tendencias de redes sociales y estilos de vida que fortalecen el sentido de pertenencia entre sus integrantes. Sobre este fenómeno, Harris (2009) sostiene:

"El grupo de pares se convierte durante la adolescencia en el principal referente para la construcción de normas, gustos y comportamientos. Los jóvenes no solo buscan la aprobación de sus amigos, sino que también adoptan las conductas que observan como exitosas o valoradas dentro de su círculo social. Este proceso de influencia grupal es particularmente intenso en el ámbito de la música, la moda y el lenguaje, donde las tendencias se difunden rápidamente mediante mecanismos de imitación y refuerzo mutuo. Cuando el grupo valora ciertos géneros musicales o estilos de vida, la presión por adaptarse puede ser muy fuerte" (p. 78).

Dentro de este contexto, la narcocultura musical puede convertirse en un elemento de identificación grupal cuando determinados géneros musicales relacionados con violencia o criminalidad son vistos como símbolos de estatus, rebeldía o reconocimiento social. Los adolescentes suelen desarrollar conductas imitativas influenciadas por su entorno social, y cuando dentro de un grupo se normalizan expresiones agresivas o

discursos violentos, algunos jóvenes pueden adoptar estos comportamientos para sentirse aceptados, por esta razón, analizar la influencia grupal permite entender cómo la narcocultura musical puede expandirse y fortalecerse mediante las relaciones grupales dentro del contexto educativo.

2.2.2.6 Percepción juvenil de la delincuencia

La percepción juvenil de la delincuencia hace referencia a la manera en que los adolescentes interpretan, comprenden y valoran las conductas relacionadas con criminalidad dentro de la sociedad. Estas percepciones no se forman únicamente a partir de experiencias personales, sino también mediante la influencia de factores sociales, culturales y mediáticos que forman parte de la vida cotidiana de los jóvenes. La familia, la escuela, las amistades, los medios de comunicación y las redes sociales desempeñan un papel importante en la construcción de ideas relacionadas con violencia, criminalidad y autoridad. Por esta razón, las percepciones juveniles sobre delincuencia pueden variar dependiendo del contexto social y cultural en el que se desarrollan los estudiantes. Actualmente, muchos adolescentes consumen contenidos digitales donde la delincuencia es presentada de manera atractiva o asociada con reconocimiento social. Sobre este fenómeno, Zaffaroni (2011) sostiene:

"La percepción social de la delincuencia no se corresponde mecánicamente con la realidad objetiva del crimen, sino que es construida a través de discursos mediáticos, relatos culturales y representaciones simbólicas que circulan en la sociedad. En el caso de los jóvenes, estas percepciones son particularmente moldeables porque sus sistemas de valoración aún no están completamente consolidados. Cuando la música y las redes sociales presentan la criminalidad como un camino hacia el éxito, se genera una distorsión perceptiva que puede incidir en las actitudes juveniles hacia lo ilícito" (p. 94).

La narcocultura musical ha contribuido a la difusión de mensajes donde figuras vinculadas con actividades ilícitas aparecen como personas exitosas, poderosas y admiradas dentro de determinados contextos sociales. Cuando los jóvenes escuchan constantemente canciones relacionadas con criminalidad, pueden comenzar a desarrollar percepciones donde ciertos actos delictivos son vistos como normales o incluso justificables. Como afirma Valenzuela (2003, p. 67), "los narcocorridos no solo narran hechos delictivos, sino que construyen una estética y una ética de la transgresión que puede modificar la percepción juvenil sobre lo que es legítimo y lo que no".

La percepción juvenil de la delincuencia también se encuentra relacionada con la normalización de ciertos discursos violentos dentro de redes sociales y medios digitales, donde plataformas como TikTok, Instagram o YouTube permiten que canciones relacionadas con narcocultura alcancen gran popularidad entre adolescentes. Por esta razón, comprender la percepción juvenil de la criminalidad ayuda a identificar de qué

manera la narcocultura musical puede influir en las formas de pensamiento y en los imaginarios sociales presentes dentro del entorno educativo.

2.2.3 Teoría del aprendizaje social

2.2.3.1 Albert Bandura y la teoría del aprendizaje social

Albert Bandura plantea que las personas aprenden observando e imitando modelos de comportamiento presentes en su entorno. Esta teoría sostiene que los individuos pueden adquirir actitudes, conductas y formas de pensamiento a partir de lo que observan en otras personas, especialmente cuando esos modelos son percibidos como exitosos, admirados o poderosos. En el caso de la narcocultura musical, los artistas, personajes de las letras y figuras representadas en videoclips pueden actuar como modelos simbólicos para algunos adolescentes. Por ello, la exposición constante a contenidos que exaltan violencia, dinero, armas o actividades ilícitas puede influir en determinadas percepciones juveniles .

La teoría del aprendizaje social resulta clave para esta investigación porque permite explicar la posible relación entre consumo musical e imaginarios de violencia y delincuencia juvenil. Si los estudiantes observan repetidamente que en las canciones se presenta a personas vinculadas con la criminalidad como figuras respetadas, exitosas o admiradas, pueden desarrollar percepciones más tolerantes frente a estos comportamientos. Esto no significa que todos los jóvenes imiten directamente lo que escuchan, pero sí permite comprender cómo los contenidos musicales pueden influir en la construcción de actitudes, valores y representaciones sobre la violencia y la delincuencia.

Bandura (1986) afirma que "las personas aprenden observando e imitando modelos de comportamiento presentes en su entorno, especialmente cuando esos modelos son percibidos como exitosos, admirados o poderosos" (p. 206). Este principio es central para analizar el impacto de los artistas narcoculturales sobre los imaginarios juveniles.

2.2.3.2 Influencia de las figuras mediáticas y musicales en los adolescentes

Las figuras mediáticas y musicales ejercen una gran influencia sobre los adolescentes debido a que muchos jóvenes las consideran modelos de éxito, reconocimiento y aceptación social. Actualmente, artistas urbanos, cantantes e influencers forman parte

importante de la vida cotidiana juvenil gracias a la presencia constante que poseen en redes sociales y plataformas digitales. Albert Bandura, mediante la teoría del aprendizaje social, explica que las personas aprenden observando e imitando comportamientos de individuos que consideran admirables o importantes dentro de su entorno social. Esto significa que los adolescentes pueden adoptar formas de hablar, vestir o actuar observadas en figuras públicas con las que se sienten identificados. Al respecto, Bandura (1977) señala:

"La mayoría de los comportamientos que las personas manifiestan en cualquier momento han sido aprendidos, al menos en forma aproximada, mediante la observación de las conductas de otros. Esta capacidad de aprender por observación permite a los individuos adquirir grandes unidades de conducta sin tener que conformarlas gradualmente a través de un tedioso proceso de ensayo y error" (p. 35).

De esta manera, la exposición continua a ciertos modelos culturales puede moldear actitudes y conductas sin necesidad de experiencia directa, muchos artistas relacionados con corridos tumbados, trap y géneros urbanos muestran estilos de vida vinculados con lujo, dinero, armas y poder. A través de videoclips y publicaciones digitales transmiten imágenes donde la violencia y la criminalidad aparecen asociadas con reconocimiento social y éxito económico. Como afirma Bandura (1977) "cuanto mayor es el prestigio y el poder percibido del modelo, mayor es la probabilidad de que el observador lo imite"(p.42), Debido a la constante exposición que tienen los jóvenes a estos contenidos, algunos adolescentes pueden comenzar a normalizar conductas agresivas o delictivas, lo que demuestra cómo las figuras mediáticas influyen en la construcción de imaginarios sociales relacionados con violencia y delincuencia juvenil.

Las redes sociales han fortalecido aún más el impacto de estas figuras públicas debido a que permiten una interacción permanente entre artistas y seguidores. Muchos adolescentes siguen diariamente las publicaciones de cantantes e influencers que promueven estilos de vida relacionados con narcocultura musical. Además de consumir sus canciones, los jóvenes suelen imitar expresiones, formas de vestir y actitudes observadas en estos personajes. Esta situación evidencia cómo las figuras mediáticas pueden influir no solo en gustos musicales, sino también en comportamientos y formas de identidad juvenil. Otro aspecto relevante es que durante la adolescencia existe una fuerte necesidad de pertenecer a determinados grupos sociales, por lo que muchos jóvenes

buscan referentes que les permitan sentirse aceptados dentro de espacios culturales juveniles. Cuando los artistas musicales presentan discursos relacionados con agresividad, dominio o criminalidad, algunos adolescentes pueden interpretar estas conductas como símbolos de prestigio y respeto.

Este subtema resulta importante para la investigación porque permite comprender cómo las figuras mediáticas y musicales pueden influir en la construcción de imaginarios relacionados con violencia y delincuencia juvenil. Los artistas y creadores de contenido poseen un fuerte impacto cultural dentro de la juventud actual y actúan como referentes capaces de modificar percepciones y comportamientos. Por esta razón, analizar la influencia de estas figuras ayuda a entender mejor el impacto que tiene la narcocultura musical dentro del entorno educativo y social de los estudiantes. La teoría del aprendizaje social de Bandura proporciona, en este sentido, un marco explicativo sólido para abordar dicha relación.

2.2.4 Narcocultura musical

2.2.4.1 Conceptualización de la narcocultura musical

La narcocultura musical surge como una manifestación cultural relacionada con el narcotráfico y las dinámicas sociales vinculadas con criminalidad, violencia y poder económico. Este fenómeno comenzó a desarrollarse principalmente en algunos países latinoamericanos donde el narcotráfico adquirió gran influencia dentro de la sociedad y los medios de comunicación. A través de canciones y corridos populares, se empezaron a narrar historias relacionadas con figuras criminales, enfrentamientos armados, riqueza y estilos de vida asociados con actividades ilícitas. Con el paso del tiempo, estos contenidos musicales evolucionaron y comenzaron a difundirse mediante distintos géneros urbanos y plataformas digitales. Al respecto, Valenzuela (2003) señala:

"Los narcocorridos no son un fenómeno aislado, sino que forman parte de una tradición más amplia de corridos que han narrado las hazañas de personajes marginales, rebeldes y fuera de la ley. Lo novedoso es que, a diferencia de épocas anteriores, estos relatos han encontrado en la industria discográfica y los medios electrónicos un vehículo de difusión masiva que los convierte en productos culturales de gran alcance, especialmente entre sectores juveniles urbanos" (p. 45).

De esta manera, la narcocultura musical trasciende lo puramente musical para convertirse en un fenómeno cultural con impacto social significativo, y uno de los géneros más representativos de la narcocultura musical son los narcocorridos, los cuales relatan historias relacionadas con narcotráfico, violencia y figuras criminales. Posteriormente, aparecieron nuevos estilos como los corridos tumbados, el trap y algunos géneros urbanos que incorporaron discursos relacionados con dinero fácil, armas y reconocimiento social. Actualmente, estos contenidos musicales poseen gran popularidad entre adolescentes y jóvenes debido a la difusión masiva que tienen en redes sociales y plataformas digitales. Esta situación ha provocado que la narcocultura musical se convierta en parte importante de ciertas expresiones culturales juveniles contemporáneas. Como afirma Ramírez Prado (2019, p. 78), "la narcocultura ha logrado permear los gustos estéticos y las aspiraciones de numerosos jóvenes que ven en estos relatos una posibilidad de ascenso social fuera de los caminos institucionales".

La expansión de la narcocultura musical ha sido fortalecida por el crecimiento de internet y las redes sociales. Plataformas como TikTok, YouTube e Instagram permiten que canciones y videoclips relacionados con violencia y criminalidad alcancen millones de reproducciones en poco tiempo. Muchos artistas utilizan imágenes llamativas relacionadas con lujo, vehículos costosos, armas y poder para captar la atención del público juvenil. Como consecuencia, los adolescentes se encuentran constantemente expuestos a mensajes que pueden influir en sus percepciones sobre violencia, delincuencia y reconocimiento social. Un aspecto relevante es que la narcocultura musical no solo influye mediante las letras de las canciones, sino también a través de los símbolos y estilos que promueve. Formas de vestir, lenguaje, actitudes y expresiones relacionadas con agresividad o dominación social suelen ser imitadas por algunos jóvenes que consumen constantemente este tipo de contenidos, lo que demuestra que la música puede convertirse en un medio de transmisión cultural capaz de influir en comportamientos y formas de identidad juvenil dentro de determinados contextos sociales.

Finalmente, analizar el origen y la expansión de la narcocultura musical resulta fundamental para comprender cómo este fenómeno cultural ha logrado influir en las nuevas generaciones. La música tiene una fuerte presencia dentro de la vida cotidiana de los adolescentes y puede transmitir valores, modelos sociales y representaciones relacionadas con violencia y criminalidad. Por esta razón, estudiar la expansión de la

narcocultura musical permite entender mejor cómo ciertos contenidos culturales pueden influir en los imaginarios juveniles dentro del contexto educativo y social. La evolución histórica desde los narcocorridos tradicionales hasta los corridos tumbados contemporáneos evidencia la capacidad de adaptación de este fenómeno y su creciente alcance entre la juventud latinoamericana

2.2.4.2 Representación de la violencia y el poder en las letras musicales

Las letras musicales relacionadas con narcocultura suelen contener mensajes donde la violencia, el poder y la criminalidad son presentados como elementos asociados con éxito, respeto y reconocimiento social. Muchos artistas utilizan narrativas donde aparecen armas, enfrentamientos, dinero fácil y dominación como parte de estilos de vida admirados dentro de determinados contextos sociales. Estas representaciones musicales pueden influir en la forma en que algunos adolescentes interpretan la realidad, especialmente cuando dichos contenidos son consumidos de manera constante mediante plataformas digitales y redes sociales.

La música deja de ser únicamente entretenimiento para convertirse en un medio capaz de transmitir ideas, símbolos y formas de comportamiento. Al respecto, la delincuencia juvenil se describe como un fenómeno multicausal que requiere un análisis integral. En particular, a nivel internacional la violencia y el crimen organizado han aumentado la vulnerabilidad de los jóvenes, mientras que a nivel regional los efectos del narcotráfico y la desigualdad social configuran contextos específicos que requieren cooperación y políticas integrales (Instituto de Economía y Paz, 2023, p. 5; Prieto-Curiel et al., 2023, p. 12). Sobre este vínculo entre música y violencia, Frith (1996) sostiene:

"La música no es simplemente un reflejo pasivo de valores sociales preexistentes, sino que participa activamente en la construcción de identidades y en la definición de lo que significa pertenecer a un grupo. Las canciones proporcionan un repertorio de posturas, gestos y actitudes que los jóvenes pueden adoptar como propios, especialmente aquellas que representan formas de autoridad, rebeldía o poder alternativo al orden establecido" (p. 124).

De esta manera, las letras musicales operan como guiones simbólicos que orientan comportamientos y percepciones juveniles y actualmente, géneros como corridos tumbados, trap y algunos estilos urbanos han ganado gran popularidad entre los jóvenes

debido a la difusión masiva que poseen en internet y la repetición frecuente de estos mensajes contribuye a la construcción de imaginarios juveniles donde determinadas conductas agresivas son vistas como normales o admirables. Como afirma Valenzuela (2003, p. 52), "los narcocorridos construyen una épica de la transgresión donde el delincuente se convierte en héroe popular, desdibujando las fronteras morales entre el bien y el mal". Esta transformación simbólica resulta especialmente influyente en adolescentes que buscan referentes de éxito fuera de los canales institucionales.

Otro aspecto importante es que las letras musicales no solo transmiten mensajes directos, sino también símbolos y códigos culturales que influyen sobre la identidad juvenil. Expresiones relacionadas con dominio, agresividad o superioridad suelen ser repetidas y adoptadas por algunos adolescentes dentro de sus espacios sociales. Muchos jóvenes utilizan frases o comportamientos observados en canciones y videoclips como una forma de identificación cultural, lo que demuestra cómo la música puede influir en la construcción de actitudes y percepciones relacionadas con violencia y delincuencia juvenil. La constante exposición a contenidos musicales violentos también puede afectar la sensibilidad de algunos adolescentes frente a situaciones relacionadas con agresividad o criminalidad.

Finalmente, este subtema resulta importante para la investigación porque permite comprender cómo las letras musicales relacionadas con narcocultura pueden influir en los imaginarios de violencia y delincuencia juvenil. La música posee un fuerte impacto emocional y cultural sobre los adolescentes, especialmente en una etapa donde buscan construir identidad y pertenencia social. Por esta razón, analizar la representación de violencia y poder dentro de las canciones ayuda a entender de qué manera ciertos contenidos musicales pueden afectar las percepciones y formas de pensamiento de los estudiantes de tercero de bachillerato de la Unidad Educativa Guaranda. La capacidad de las letras para construir narrativas donde la criminalidad aparece como una vía legítima de ascenso social constituye un elemento central para comprender la influencia de la narcocultura musical en la juventud contemporánea.

2.2.4.3 Normalización de la criminalidad en la música

La normalización de la criminalidad en la música ocurre cuando determinados contenidos relacionados con violencia, narcotráfico o delincuencia comienzan a ser percibidos como

algo habitual o aceptable dentro de la cultura juvenil. Actualmente, muchas canciones muestran actividades ilícitas como símbolos de éxito económico, respeto social y poder, generando impacto especialmente en adolescentes que se encuentran en procesos de formación de identidad. La repetición constante de estos mensajes mediante plataformas digitales y redes sociales puede provocar que algunos jóvenes desarrollen percepciones donde ciertas conductas delictivas dejan de verse como negativas y comienzan a interpretarse como parte normal de la realidad social. Al respecto, Zaffaroni (2011) señala:

"El problema no es solo que la música narre hechos delictivos, sino que lo haga desde una perspectiva que neutraliza los mecanismos de reproche social. Cuando la criminalidad se presenta acompañada de símbolos de éxito, poder y admiración, se debilita el rechazo ético que normalmente acompañaría a esas conductas. Este fenómeno es especialmente peligroso en adolescentes, porque sus sistemas de valoración moral aún se encuentran en formación y son más permeables a las influencias culturales masivas" (p. 87).

De esta manera, la música puede operar como un vehículo de resignificación de la conducta delictiva, y uno de los principales problemas de esta situación es que muchos artistas musicales presentan figuras criminales como modelos admirados dentro de determinados contextos sociales. A través de canciones y videoclips se muestran estilos de vida asociados con lujo, armas, dinero y dominación social que para algunos adolescentes representan éxito y reconocimiento. Cuando estos contenidos alcanzan gran popularidad entre la juventud, existe el riesgo de que ciertos comportamientos relacionados con violencia y delincuencia sean vistos como aspiraciones sociales dentro de algunos grupos juveniles. Como afirma Reguillo (2012, p. 134), "cuando la transgresión se convierte en espectáculo y el delincuente en estrella, se produce un cortocircuito en los procesos de identificación juvenil que puede derivar en la adopción de códigos de conducta violentos como mecanismo de reconocimiento social". Esta transformación simbólica resulta particularmente preocupante en contextos de vulnerabilidad estructural.

Las redes sociales han contribuido significativamente a la normalización de estos contenidos debido a que permiten una difusión rápida y masiva de canciones relacionadas

con narcocultura musical. Actualmente, muchos adolescentes utilizan fragmentos de canciones violentas en videos, publicaciones y tendencias digitales sin reflexionar sobre el significado de los mensajes que reproducen. La constante exposición a este tipo de contenidos puede influir en las percepciones juveniles sobre criminalidad y agresividad, especialmente cuando las conductas violentas son presentadas como formas de obtener respeto o autoridad dentro de la sociedad.

Otro aspecto relevante es que la música puede influir en la manera en que los adolescentes construyen sus valores y formas de comportamiento. Durante esta etapa, muchos jóvenes buscan referentes culturales que les permitan sentirse identificados dentro de determinados espacios sociales. Cuando las canciones presentan la criminalidad como una vía rápida para alcanzar poder o reconocimiento social, algunos adolescentes podrían desarrollar ideas distorsionadas sobre el éxito y la convivencia social, lo que evidencia cómo la música puede convertirse en un mecanismo de transmisión de imaginarios relacionados con violencia y delincuencia juvenil.

Finalmente, analizar la normalización de la criminalidad en la música resulta fundamental para comprender la influencia de la narcocultura musical dentro del contexto educativo. La música tiene una fuerte presencia en la vida cotidiana de los estudiantes y puede afectar sus percepciones sobre violencia, autoridad y delincuencia. Por esta razón, este subtema permite identificar cómo determinados discursos musicales pueden influir en la construcción de imaginarios juveniles relacionados con criminalidad y comportamientos agresivos dentro del entorno escolar de la Unidad Educativa Guaranda. La comprensión de estos mecanismos de normalización resulta indispensable para diseñar intervenciones educativas que promuevan una recepción crítica de los contenidos musicales entre los adolescentes.

2.2.5 Medios de comunicación y redes sociales

2.2.5.1 Redes sociales como agentes de socialización

Los medios de comunicación y las redes sociales se han convertido en uno de los principales agentes de socialización dentro de la sociedad contemporánea. Actualmente, los adolescentes pasan gran parte de su tiempo interactuando con contenidos digitales que

influyen directamente en sus pensamientos, emociones y formas de comportamiento. Plataformas como TikTok, Instagram, YouTube y Spotify permiten el acceso inmediato a música, videos y tendencias culturales que forman parte de la vida cotidiana juvenil. Esta situación ha provocado que las redes sociales adquieran un papel importante dentro de la construcción de imaginarios sociales relacionados con violencia, delincuencia y reconocimiento social. La facilidad con la que circulan contenidos musicales en internet ha permitido la expansión de géneros vinculados con narcocultura musical. Sobre este proceso, Scolari (2018) señala:

"Las redes sociales han transformado radicalmente los procesos de socialización juvenil. Ya no son solo la familia, la escuela o el barrio los espacios donde los jóvenes aprenden a serlo; también, y quizás principalmente, lo hacen en entornos digitales donde circulan contenidos producidos por pares, influencers y artistas. Estos nuevos agentes de socialización operan mediante lógicas virales y algorítmicas que exponen a los adolescentes a mensajes culturales sin la mediación crítica de instituciones tradicionales. La música, en particular, encuentra en estas plataformas un canal de difusión masiva y personalizada sin precedentes" (p. 56).

Muchos artistas utilizan redes sociales para promocionar canciones y videoclips que muestran armas, dinero, lujo y estilos de vida relacionados con criminalidad. Debido a la gran exposición digital que tienen los adolescentes, estos mensajes pueden influir en la percepción que desarrollan sobre ciertos comportamientos sociales y los algoritmos digitales suelen recomendar contenidos similares, aumentando la exposición constante de los adolescentes a mensajes asociados con violencia y delincuencia. Por esta razón, analizar el papel de las redes sociales permite comprender mejor cómo se construyen determinados imaginarios sociales en la juventud actual.

2.2.5.2 Construcción social de la realidad en los adolescentes

La construcción social de la realidad es uno de los principales planteamientos del constructivismo social debido a que sostiene que las personas interpretan el mundo a partir de las experiencias, relaciones e influencias culturales que se desarrollan dentro de la sociedad. Peter Berger y Thomas Luckmann afirman que la realidad no es igual para todos los individuos, sino que cada persona construye significados mediante la convivencia cotidiana y la interacción con otros grupos sociales. En el caso de los

adolescentes, esta construcción se encuentra fuertemente influenciada por la familia, la escuela, los amigos, las redes sociales y los medios de comunicación. Todo aquello que los jóvenes observan diariamente puede influir en la manera en que perciben la violencia, el poder o la delincuencia dentro de su entorno social.

Actualmente, los adolescentes consumen constantemente contenidos digitales relacionados con música, tendencias y figuras mediáticas que influyen directamente sobre sus pensamientos y formas de comportamiento. La narcocultura musical se ha convertido en un fenómeno cultural presente dentro de plataformas digitales como TikTok, YouTube o Instagram, donde muchas canciones muestran estilos de vida asociados con dinero fácil, armas, lujo y criminalidad. La repetición constante de estos mensajes puede provocar que algunos jóvenes desarrollen percepciones donde la violencia o ciertos comportamientos delictivos sean vistos como normales o admirables. Esto demuestra cómo la realidad social puede construirse mediante contenidos culturales difundidos dentro del entorno juvenil.

Otro aspecto importante es que la construcción social de la realidad depende también del contexto en el que vive cada estudiante. Las experiencias familiares, el ambiente educativo y el círculo social influyen en la forma en que los adolescentes interpretan los mensajes relacionados con narcocultura musical. Algunos jóvenes pueden ver estas canciones únicamente como entretenimiento, mientras que otros podrían adoptar ciertos discursos o símbolos asociados con violencia y poder. Esto evidencia que los significados construidos por los adolescentes dependen tanto de factores personales como sociales.

La música también influye en la construcción de imaginarios sociales debido a que transmite símbolos y representaciones culturales que muchas veces son reproducidas por los jóvenes dentro de sus espacios de convivencia. Expresiones relacionadas con respeto, dominación, agresividad o reconocimiento social suelen aparecer en canciones vinculadas con narcocultura, generando impacto en las formas de pensar de algunos adolescentes. Cuando estos mensajes son reforzados constantemente mediante redes sociales y figuras mediáticas, pueden convertirse en referentes culturales dentro de determinados grupos juveniles.

Este subtema resulta importante dentro de la investigación porque permite comprender cómo los estudiantes construyen percepciones sobre violencia y delincuencia a partir de los contenidos culturales que consumen diariamente, la realidad juvenil no se forma de manera aislada, sino mediante procesos sociales influenciados por música, medios digitales y experiencias cotidianas. Por esta razón, analizar la construcción social de la realidad ayuda a comprender de qué manera la narcocultura musical puede influir en los imaginarios juveniles dentro del contexto educativo.

2.2.6 Juventud y adolescencia

2.2.6 Violencia juvenil y normalización social

La violencia juvenil constituye un fenómeno social que afecta a diferentes espacios de convivencia, especialmente dentro de contextos educativos y comunitarios. Este tipo de violencia puede manifestarse mediante agresiones físicas, verbales, psicológicas o simbólicas que afectan las relaciones entre los adolescentes. Diversos factores familiares, sociales y culturales influyen en el desarrollo de conductas violentas dentro de la juventud. Actualmente, la exposición constante a contenidos digitales relacionados con agresividad y criminalidad también representa un elemento importante dentro de la construcción de comportamientos juveniles. La violencia no siempre se presenta de manera directa o física, ya que también puede expresarse mediante símbolos, discursos y representaciones culturales. Muchas canciones relacionadas con narcocultura musical contienen mensajes que exaltan el uso de armas, la dominación social y la agresividad como mecanismos de poder. Sobre este proceso de normalización, Wieviorka (2009) sostiene:

"La violencia no se reduce a la acción física; también existe una violencia simbólica que opera en el nivel de los discursos, las representaciones y los imaginarios culturales. Cuando ciertas formas de violencia son representadas de manera recurrente en la música, el cine o las redes sociales sin una contranarrativa que las critique, se produce un proceso de normalización. Lo que antes generaba rechazo moral comienza a ser percibido como una opción más, o incluso como una vía legítima para obtener reconocimiento. Este proceso es particularmente preocupante en la adolescencia, cuando los marcos éticos aún están en formación" (p. 78).

Cuando estos contenidos son consumidos de manera frecuente por adolescentes, pueden contribuir a la normalización de determinadas conductas violentas dentro de los imaginarios juveniles. La violencia juvenil muchas veces se encuentra relacionada con procesos de búsqueda de reconocimiento social, donde algunos adolescentes utilizan conductas agresivas como una forma de demostrar autoridad, respeto o pertenencia dentro de determinados grupos sociales. Como afirma Bourdieu (1994, p. 52), "la violencia simbólica es aquella que se ejerce con la complicidad inconsciente de quienes la sufren, porque naturalizan lo que es socialmente construido". La escuela representa uno de los espacios donde la violencia juvenil puede hacerse visible mediante conflictos entre estudiantes, lenguaje agresivo o conductas disruptivas. Por esta razón, analizar la violencia juvenil resulta importante para comprender cómo la narcocultura musical puede influir en la construcción de imaginarios relacionados con agresividad y delincuencia dentro del contexto escolar.

2.3 Marco Legal

2.3.1 Constitución de la República del Ecuador

La Constitución de la República del Ecuador constituye la principal norma jurídica del país y garantiza derechos fundamentales relacionados con la educación, el desarrollo integral y la protección de niños, niñas y adolescentes. Dentro de la presente investigación, la Constitución permite sustentar legalmente la importancia de analizar la influencia de la narcocultura musical en los imaginarios de violencia y delincuencia juvenil.

El artículo 26 establece que la educación es un derecho de las personas a lo largo de su vida y un deber ineludible e inexcusable del Estado. Además, señala que la educación constituye un área prioritaria para garantizar igualdad, inclusión social y desarrollo integral de la población. Este artículo guarda relación con la investigación debido a que el entorno educativo cumple un papel fundamental en la formación de valores, pensamiento crítico y convivencia social en los adolescentes.

Asimismo, el artículo 27 determina que la educación debe centrarse en el ser humano y garantizar el desarrollo integral de los estudiantes, promoviendo valores como respeto, cultura de paz y prevención de la violencia. Este aspecto resulta importante debido a que la investigación analiza contenidos culturales y musicales que pueden influir en las percepciones juveniles relacionadas con violencia y delincuencia.

Por otra parte, el artículo 39 reconoce a los jóvenes como actores estratégicos para el desarrollo del país y establece la obligación del Estado de garantizar su educación, participación y protección frente a situaciones que afecten su bienestar. De igual manera, el artículo 44 señala que el Estado, la sociedad y la familia deben promover prioritariamente el desarrollo integral de niños, niñas y adolescentes, protegiéndolos frente a influencias que puedan afectar su formación física, psicológica o social.

2.2 Ley Orgánica de Educación Intercultural (LOEI)

La Ley Orgánica de Educación Intercultural regula el sistema educativo ecuatoriano y establece principios orientados a garantizar una formación integral dentro de las instituciones educativas. Esta normativa resulta importante para la investigación debido

a que busca fortalecer procesos educativos basados en valores, convivencia pacífica y desarrollo crítico de los estudiantes.

El artículo 2 de la LOEI establece que la educación debe fundamentarse en principios como igualdad, inclusión, cultura de paz y respeto a los derechos humanos. Asimismo, señala que las instituciones educativas deben promover ambientes seguros y libres de violencia, fomentando la formación ética y ciudadana de los estudiantes. Estos principios se relacionan directamente con la investigación debido a que el estudio analiza factores culturales y musicales que pueden influir en las percepciones juveniles sobre violencia y delincuencia.

La LOEI también reconoce la importancia de fortalecer el pensamiento crítico y la convivencia armónica dentro de la comunidad educativa. En este sentido, la investigación busca comprender cómo determinados contenidos musicales difundidos mediante redes sociales pueden influir en las formas de pensamiento y comportamiento de los adolescentes dentro del entorno escolar.

2.3 Código Orgánico Integral Penal (COIP)

El Código Orgánico Integral Penal establece normas relacionadas con la prevención de la violencia y la protección de la convivencia social dentro del Ecuador. Aunque la investigación no se enfoca directamente en delitos específicos, sí analiza imaginarios relacionados con violencia y delincuencia juvenil, aspectos vinculados con la prevención social y la protección integral de adolescentes.

El COIP contempla disposiciones orientadas a proteger la integridad física y psicológica de las personas, especialmente de grupos prioritarios como niños, niñas y adolescentes. Asimismo, promueve medidas de prevención frente a conductas violentas y situaciones que afecten la seguridad y convivencia social. Estos elementos guardan relación con la investigación debido a que la narcocultura musical puede influir en percepciones juveniles relacionadas con agresividad y criminalidad.

2.4 Código de la Niñez y Adolescencia

El Código de la Niñez y Adolescencia tiene como finalidad garantizar la protección integral de niños, niñas y adolescentes, asegurando su desarrollo físico, emocional, educativo y social dentro de ambientes seguros y adecuados.

Este cuerpo legal establece la responsabilidad del Estado, la familia y las instituciones educativas en la protección de los adolescentes frente a situaciones o influencias que puedan afectar su formación integral. Asimismo, reconoce el derecho de los jóvenes a desarrollarse en espacios libres de violencia y discriminación, promoviendo su bienestar psicológico y social.

La relación de este código con la investigación radica en la necesidad de comprender cómo determinados contenidos culturales y musicales pueden influir en los imaginarios juveniles relacionados con violencia y delincuencia. Por esta razón, el marco legal sustenta la importancia de fortalecer procesos educativos y preventivos que contribuyan al desarrollo integral de los estudiantes dentro del contexto social contemporáneo.

Capítulo III – Metodología

3.1 Método de la investigación

La presente investigación se desarrolló mediante un enfoque cuantitativo, debido a que permitió recopilar, medir y analizar información estadística relacionada con la influencia de la narcocultura musical en los imaginarios de violencia y delincuencia juvenil. Este enfoque facilitó la obtención de datos objetivos a través de la aplicación de encuestas dirigidas a estudiantes de tercero de bachillerato de la Unidad Educativa Guaranda, permitiendo identificar frecuencias, tendencias y características relacionadas con el consumo de contenidos musicales asociados a la narcocultura y las percepciones juveniles sobre violencia y delincuencia.

Asimismo, la investigación se sustentó en el método inductivo, debido a que partió de la observación de hechos particulares relacionados con el consumo de música y contenidos digitales para posteriormente establecer interpretaciones generales sobre la influencia de la narcocultura musical en los imaginarios juveniles. De igual manera, se empleó el método analítico, permitiendo descomponer el fenómeno de estudio en diferentes dimensiones como narcocultura musical, violencia, delincuencia juvenil, redes sociales y entorno social, con el propósito de comprender su comportamiento dentro del contexto educativo.

3.2 Tipo de Investigación (metodología)

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, debido a que permitió recopilar y analizar información numérica relacionada con la narcocultura musical y los imaginarios de violencia y delincuencia juvenil presentes en los estudiantes de tercero de bachillerato de la Unidad Educativa Guaranda. Este enfoque facilitó la organización, procesamiento e interpretación de los datos mediante frecuencias y porcentajes. Asimismo, la investigación es de tipo descriptiva, ya que tuvo como propósito identificar, caracterizar y describir las percepciones, hábitos de consumo musical y representaciones asociadas con la narcocultura musical en los estudiantes, así como los imaginarios relacionados con la violencia y la delincuencia juvenil presentes en la población estudiada.

El estudio corresponde a un diseño no experimental, debido a que las variables de investigación no fueron manipuladas deliberadamente por el investigador, sino que los fenómenos fueron observados y analizados tal como se presentan en su contexto natural, permitiendo comprender la realidad estudiada sin intervenir en ella. Además, la investigación es de corte transversal, ya que la información fue recopilada en un único momento durante el período de estudio, lo que permitió obtener una visión específica de la situación de los estudiantes respecto al consumo de contenidos relacionados con la narcocultura musical y los imaginarios de violencia y delincuencia juvenil. Finalmente, la investigación es de carácter aplicada, puesto que busca generar conocimientos útiles para comprender la influencia de la narcocultura musical en los imaginarios de violencia y delincuencia juvenil, aportando información que pueda servir como base para el diseño de estrategias educativas y preventivas dentro del contexto escolar.

3.3 Técnicas e instrumentos de investigación

Para la recolección de la información se utilizó la técnica de la encuesta, la cual permitió obtener datos directos de los estudiantes acerca de sus preferencias musicales, frecuencia de consumo de contenidos relacionados con la narcocultura musical, uso de redes sociales y percepciones sobre la violencia y la delincuencia juvenil. Esta técnica facilitó la obtención de información cuantificable de manera ordenada y sistemática.

Como instrumento de investigación se empleó un cuestionario estructurado conformado por preguntas cerradas y de opción múltiple. El cuestionario fue aplicado a los estudiantes de tercero de bachillerato de la Unidad Educativa Guaranda y estuvo diseñado para recopilar información relacionada con las variables de estudio, permitiendo obtener datos precisos para su posterior análisis estadístico.

De manera complementaria, se realizó una revisión bibliográfica y documental con el propósito de sustentar teóricamente la investigación. Para ello se consultaron libros, artículos científicos, tesis, documentos académicos y normativa relacionada con la narcocultura musical, los imaginarios sociales, la violencia y la delincuencia juvenil, proporcionando el respaldo conceptual necesario para el desarrollo del estudio.

3.4 Criterio de inclusión y criterio de exclusión

Criterios de inclusión

- Se incluyeron dentro de la investigación a los estudiantes de tercero de bachillerato de la Unidad Educativa Guaranda matriculados durante el primer semestre del año 2026.
- Participaron estudiantes pertenecientes a las especialidades de Mecánica, Electricidad, Electrónica, Contabilidad y Gestión Empresarial que aceptaron colaborar voluntariamente en la aplicación de las encuestas.

Criterios de exclusión

- Se excluyeron estudiantes de otros niveles educativos diferentes a tercero de bachillerato, así como aquellos que no asistieron el día de aplicación de la encuesta o no completaron adecuadamente el cuestionario.
- También quedaron excluidos estudiantes que no pertenecían a la Unidad Educativa Guaranda.

3.5 Población y muestra

La población de estudio estuvo conformada por 205 estudiantes de tercero de bachillerato de la Unidad Educativa Guaranda durante el primer semestre del año 2026. Los estudiantes pertenecen a las especialidades de Mecánica, Electricidad, Electrónica, Contabilidad y Gestión Empresarial, distribuidos en cuatro cursos de Mecánica, dos de Electricidad, dos de Electrónica, dos de Contabilidad y dos de Gestión Empresarial.

Del total de estudiantes encuestados, 149 corresponden al género masculino y 56 al género femenino. Debido a que la población es menor a 500 estudiantes, no fue necesario aplicar fórmula muestral, por lo que se trabajó con la totalidad de la población, convirtiéndose en una muestra censal.

3.6 Localización geográfica del estudio

La presente investigación se desarrolló en la Unidad Educativa Guaranda ubicada en la ciudad de Guaranda, provincia de Bolívar, Ecuador. Esta institución educativa cuenta con diferentes especialidades técnicas y concentra una importante población estudiantil juvenil perteneciente al nivel de bachillerato.

Nota: imagen de la unidad educativa Guaranda, tomada desde geoogole maps

Figura 1. Ubicacion geografica de la Unidad Educativa Guaranda



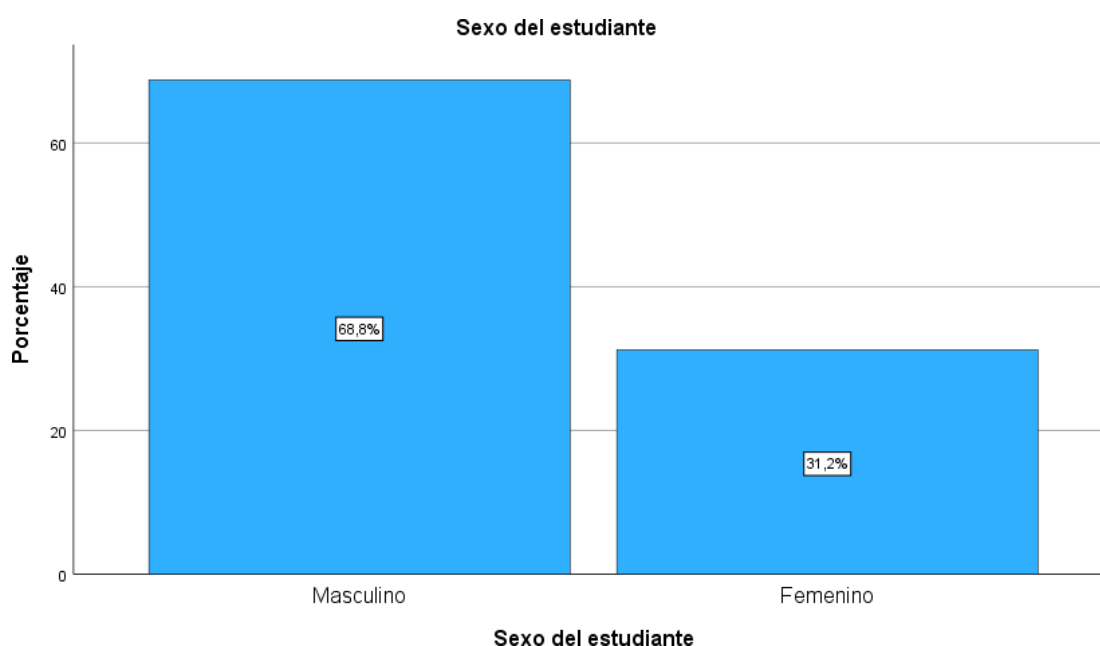
Capítulo IV – Resultados y discusión

4.1. Resultados

A continuación, se presentan los resultados obtenidos mediante la aplicación del cuestionario estructurado a los 204 estudiantes de tercero de bachillerato de la Unidad Educativa Guaranda durante el primer semestre del año 2026. Los datos se organizan en dos bloques temáticos: niveles de consumo de narcocultura musical e imaginarios de violencia y delincuencia juvenil. Cada gráfica es analizada e interpretada en función de los objetivos de la investigación.

4.1.1 Resultado encuesta narcocultura

Figura 2. Sexo de estudiantes



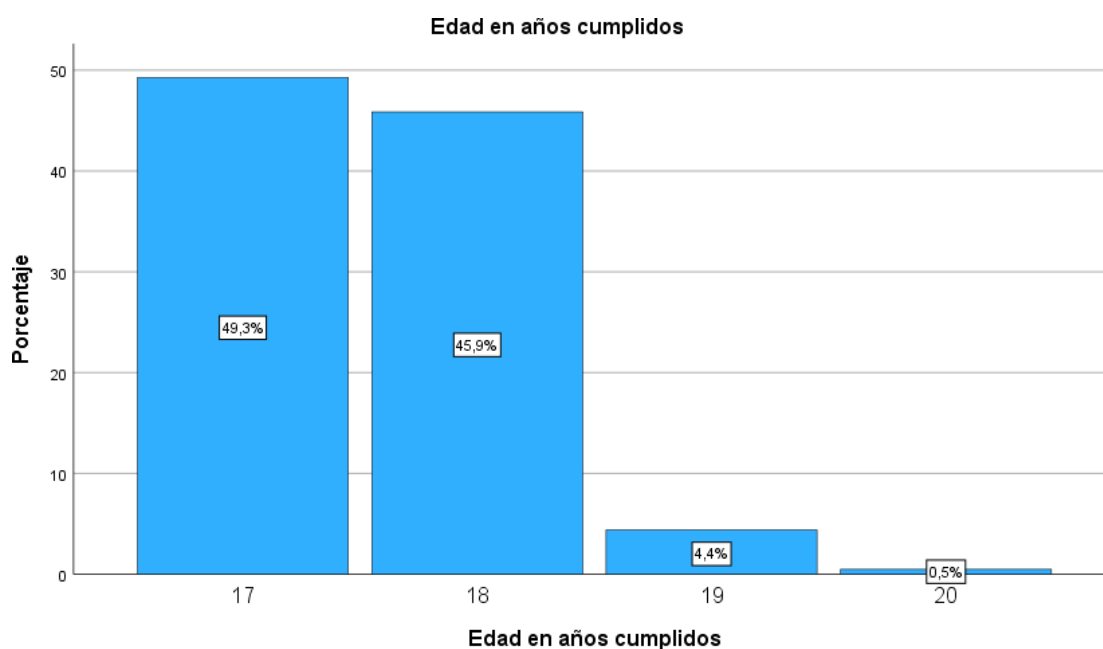
Elaboración propia con información recolectada por medio de las encuestas a los jóvenes de la Unidad Educativa Guaranda, primer semestre del 2026.

Interpretación: Este gráfico de barras muestra la distribución por sexo de los 205 estudiantes encuestados. La barra correspondiente al sexo masculino alcanza el 81.95%, lo que equivale aproximadamente a 168 estudiantes, mientras que la barra del sexo femenino representa el 31,2%, equivalente a aproximadamente 37 estudiantes. Este

desequilibrio responde directamente a la naturaleza técnica de las especialidades estudiadas Mecánica, Electricidad y Electrónica, que históricamente concentran mayor matrícula masculina.

Edad de los estudiantes

Figura 3. Edad de estudiantes

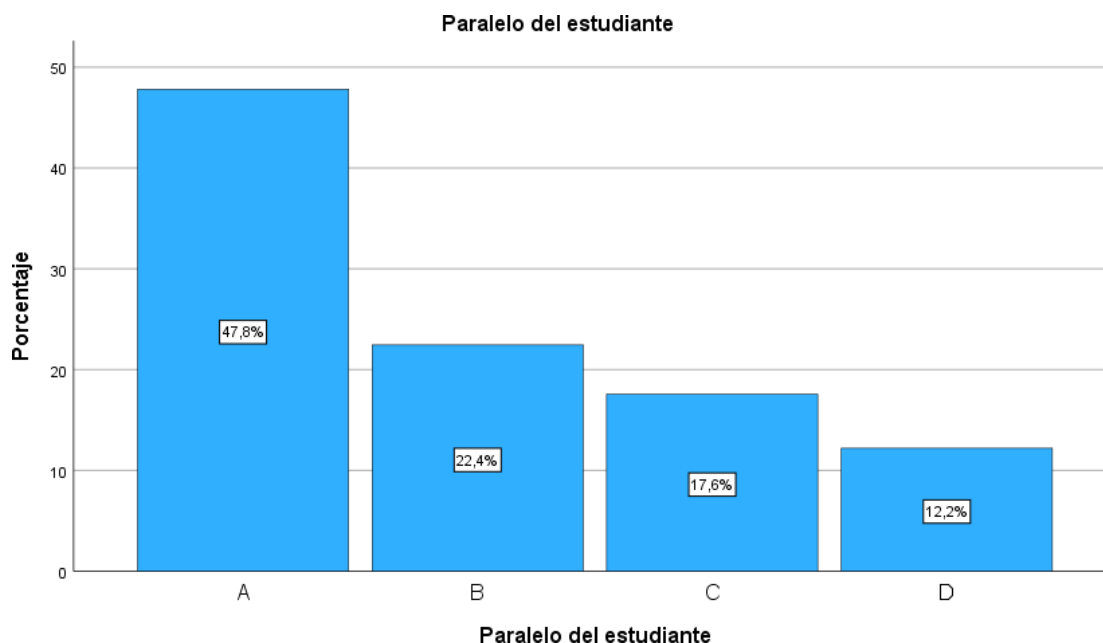


Elaboración propia con información recolectada por medio de las encuestas a los jóvenes de la Unidad Educativa Guaranda, primer semestre del 2026.

Interpretación: El gráfico de barras sobre la edad presenta cuatro categorías. La edad de 17 años concentra la mayor proporción con el 49,3% de los encuestados, seguida por los estudiantes de 18 años con el 45,9%. En menor medida aparecen los de 19 años con apenas el 4,4%, y los de 20 años con un residual 0,5%. En términos absolutos, aproximadamente 101 estudiantes tienen 17 años, 94 tienen 18, 9 tienen 19 y 1 tiene 20 años. La distribución evidencia que la población encuestada es mayoritariamente adolescente tardía, concentrada entre los 17 y 18 años.

Paralelo de los estudiantes

Figura 4. Paralelo de los estudiantes



antes

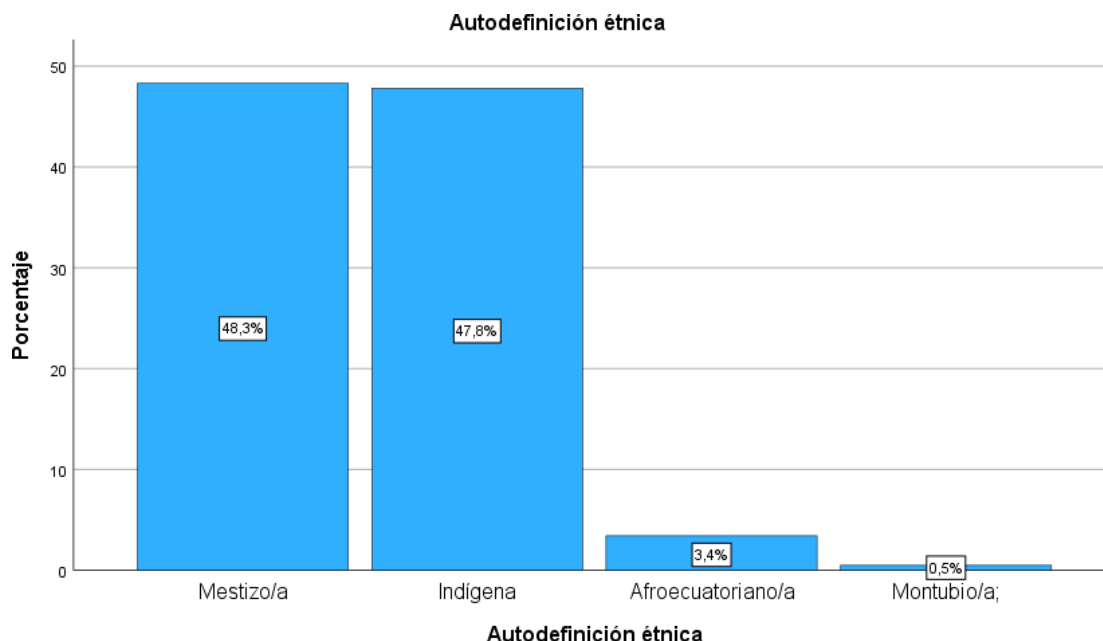
Elaboración propia con información recolectada por medio de las encuestas a los jóvenes de la Unidad Educativa Guaranda, primer semestre del 2026.

Interpretación: Este gráfico distribuye la muestra en cuatro paralelos (A, B, C y D). El paralelo A es el más numeroso con el 47,8% de los encuestados, seguido del paralelo B con el 22,4%, el paralelo C con el 17,6% y el paralelo D con el 12,2%. En valores absolutos esto representa aproximadamente 97, 46, 36 y 25 estudiantes respectivamente. La concentración en el paralelo A puede explicarse por la estructura de las especialidades de Mecánica, que cuentan con cuatro cursos frente a los dos de las otras especialidades. Esta distribución desigual es propia de la organización institucional y no afecta la validez de los resultados, dado que se trabajó con la totalidad de la población.

Autodefinición étnica

Figura 5. Autoidentificación

étnica



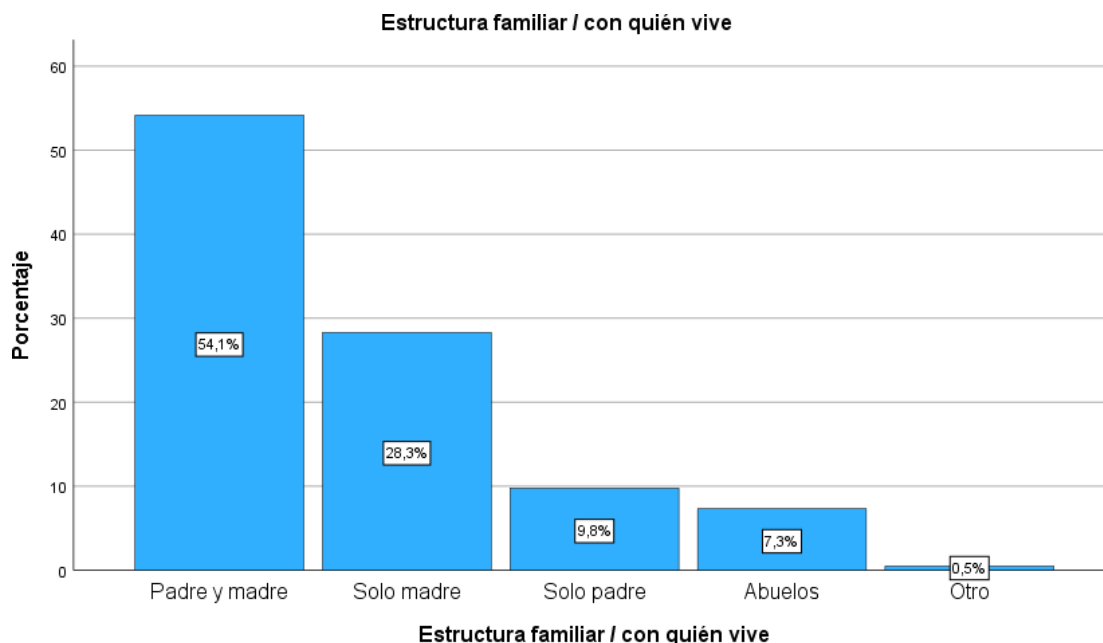
Elaboración propia con información recolectada por medio de las encuestas a los jóvenes de la Unidad Educativa Guaranda, primer semestre del 2026.

Interpretación: El gráfico muestra la distribución étnica de los estudiantes. El 48,3% se identifica como mestizo/a, el 47,8% como indígena, el 3,4% como afroecuatoriano/a y el 0,5% como montubio/a. En valores absolutos esto representa aproximadamente 99 estudiantes mestizos, 97 indígenas, 7 afroecuatorianos y 1 montubio. La casi equivalencia entre mestizos (48,3%) e indígenas (47,8%) con apenas 0,5 puntos de diferencia refleja la composición pluricultural de la provincia de Bolívar y de la ciudad de Guaranda. Este dato cobra relevancia sociológica porque la apropiación de contenidos de narcocultura musical, originados principalmente en México, por parte de estudiantes con identidad indígena, constituye un fenómeno de transculturación significativo que merece atención dentro del análisis de los imaginarios juveniles.

Estructura familiar / con quién vive

Figura 6. Estructura

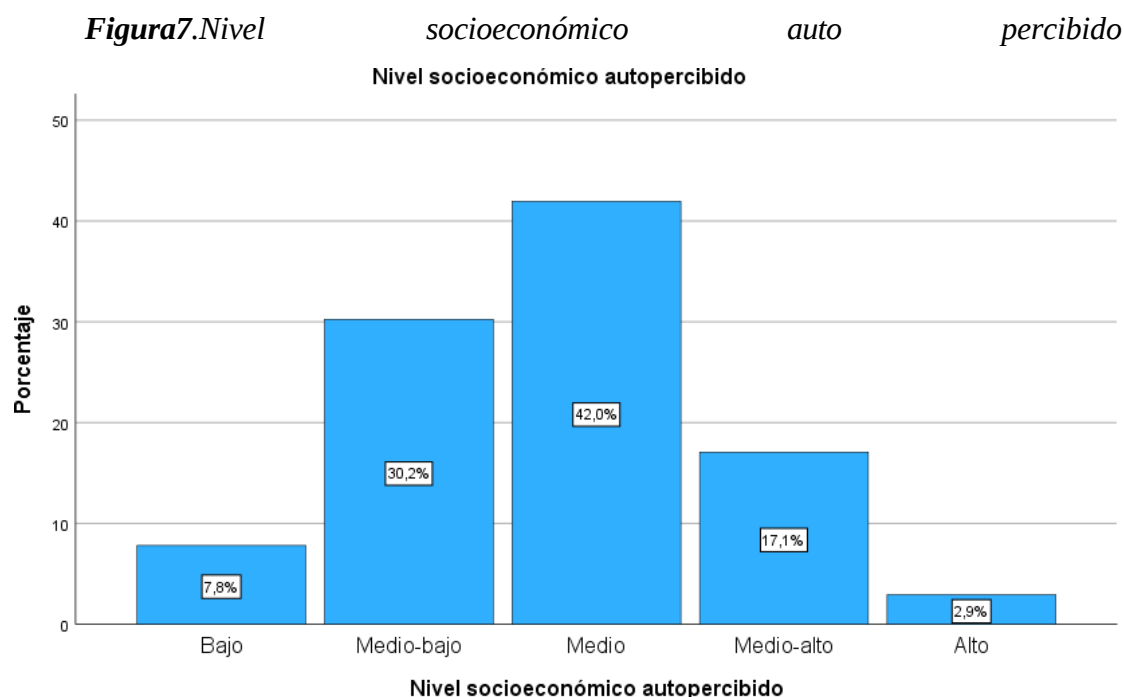
familiar



Elaboración propia con información recolectada por medio de las encuestas a los jóvenes de la Unidad Educativa Guaranda, primer semestre del 2026.

Interpretación: El gráfico de barras muestra la composición del hogar de los encuestados. La mayoría vive con padre y madre (familia nuclear completa), con un 54,1%, equivalente a aproximadamente 110 estudiantes. El 28,3% vive solo con la madre (unas 58 personas), el 9,8% con el padre únicamente (unas 20 personas), el 7,3% con abuelos (unas 15 personas) y el 0,5% en otra situación. Este gráfico revela que casi la mitad de los estudiantes el 45,9% no vive en una estructura familiar biparental completa, lo que implica que muchos jóvenes enfrentan una supervisión parental reducida. De acuerdo con Krauskopf (2004), la debilidad de la estructura familiar es uno de los factores que incrementa la vulnerabilidad social de los adolescentes frente a influencias culturales de riesgo, incluida la narcocultura musical.

Nivel socioeconómico auto percibido



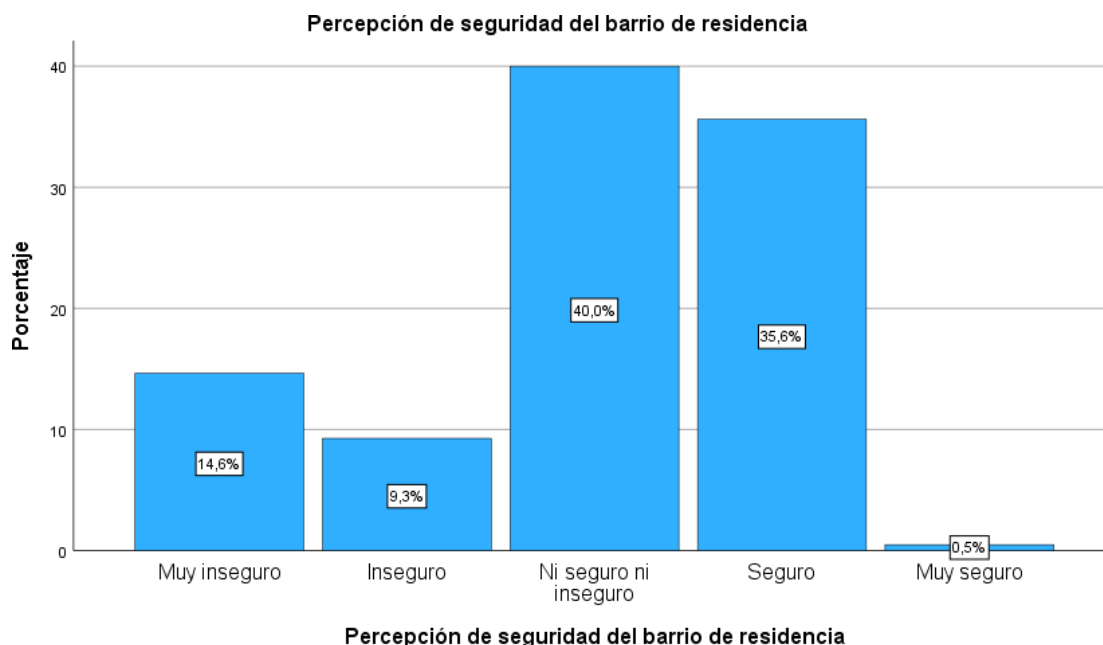
auto percibido

Elaboración propia con información recolectada por medio de las encuestas a los jóvenes de la Unidad Educativa Guaranda, primer semestre del 2026.

Interpretación: Este gráfico revela cómo se perciben económicamente los propios estudiantes. El nivel medio es el más declarado con el 42,0%, seguido del medio-bajo con el 30,2%, el medio-alto con el 17,1%, el bajo con el 7,8% y el alto con solo el 2,9%. En términos absolutos, esto representa aproximadamente 86, 62, 35, 16 y 6 estudiantes respectivamente. Sumando las categorías bajo y medio-bajo, el 38,0% de los encuestados se auto percibe en condiciones económicas precarias. Este dato es relevante porque la literatura sobre narcocultura señala que los entornos de carencia económica constituyen un factor de riesgo para la identificación con imaginarios que presentan el dinero fácil y el narcotráfico como vías de ascenso social.

Percepción de seguridad del barrio de residencia

Figura 8. Percepción de seguridad del barrio de residencia



Elaboración propia con información recolectada por medio de las encuestas a los jóvenes de la Unidad Educativa Guaranda, primer semestre del 2026.

Interpretación: El gráfico muestra cómo los estudiantes perciben el nivel de seguridad de su entorno residencial. El 40,0% se siente en un ambiente ni seguro ni inseguro, el 35,6% se siente en un barrio seguro, el 14,6% lo percibe como muy inseguro, el 9,3% como inseguro y apenas el 0,5% como muy seguro. Sumando las categorías negativas (muy inseguro + inseguro), el 23,9% de los estudiantes reside en contextos que percibe como amenazantes. Este porcentaje es significativo porque la percepción de inseguridad en el entorno inmediato puede incrementar la receptividad hacia imaginarios de violencia normalizados por la narcocultura musical, al presentar la agresión como mecanismo de protección o respeto en contextos percibidos como peligrosos.

Nivel educativo del progenitor/tutor principal

Figura 9 Nivel educativo del progenitor/tutor principal



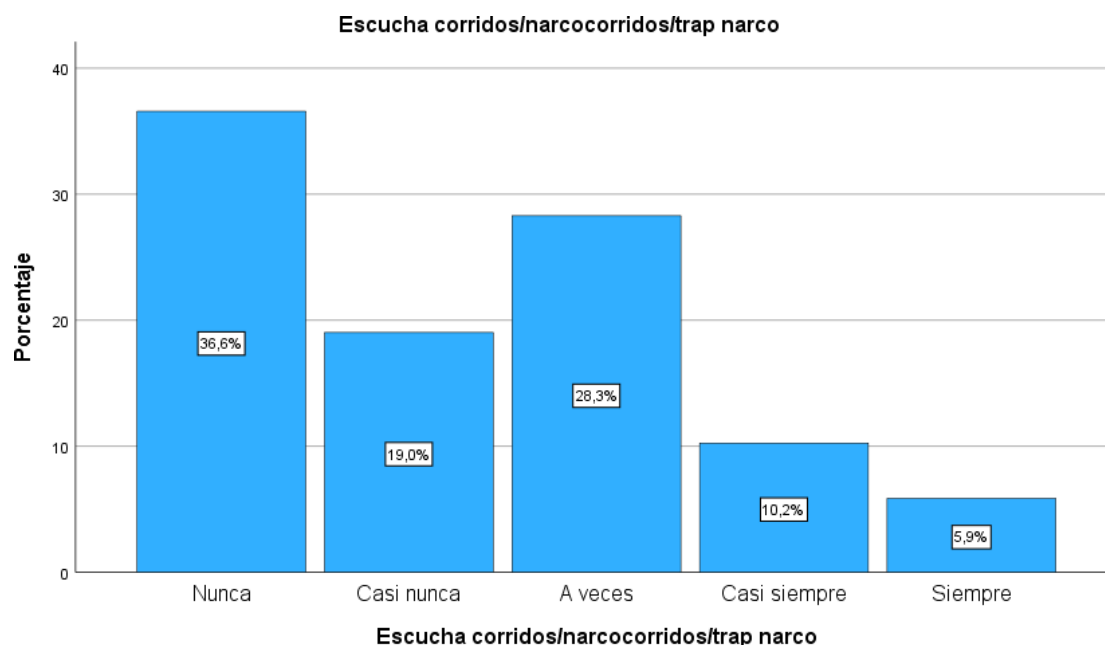
Elaboración propia con información recolectada por medio de las encuestas a los jóvenes de la Unidad Educativa Guaranda, primer semestre del 2026.

Interpretación Este gráfico presenta una barra única que alcanza el 100,0% para la categoría Secundaria, indicando que la totalidad de los tutores o progenitores principales de los encuestados posee únicamente educación secundaria. Este resultado es llamativo porque sugiere un perfil educativo homogéneo entre las familias de la institución, y podría indicar una limitación en la capacidad de los padres para orientar críticamente a sus hijos frente al consumo de contenidos culturales digitales. La ausencia de educación superior en los tutores puede correlacionarse con una menor disponibilidad de herramientas de mediación familiar ante la exposición de los adolescentes a contenidos de narcocultura musical.

Bloque 2: niveles de consumo de narco cultura musical

Escucha corridos/narcocorridos/trap narco

Figura 10. Escucha corridos/narcocorridos/trap narco

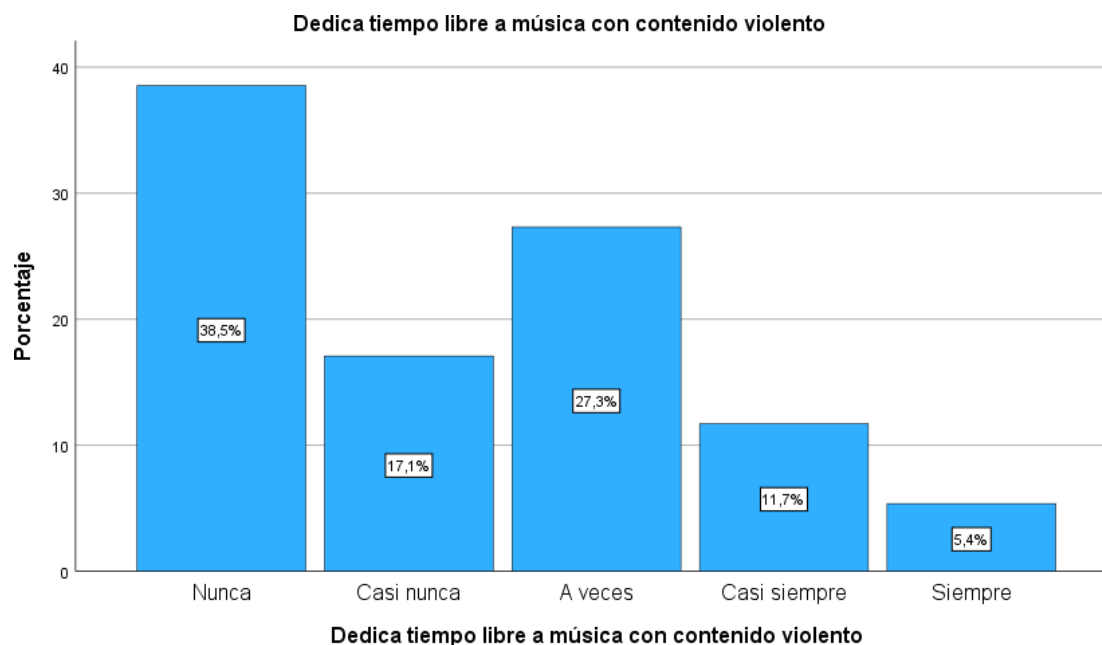


Elaboración propia con información recolectada por medio de las encuestas a los jóvenes de la Unidad Educativa Guaranda, primer semestre del 2026.

Interpretación : Esta gráfica inaugura el bloque de consumo musical e indaga con qué frecuencia los estudiantes escuchan este tipo de géneros. El 36,6% dice nunca escucharlos, el 19,0% dice hacerlo casi nunca, el 28,3% lo hace a veces, el 10,2% casi siempre y el 5,9% siempre. De forma relevante, si se agrupan las categorías de consumo activo (a veces + casi siempre + siempre), se obtiene un 44,4% que reconoce escuchar este tipo de música con alguna regularidad, frente al 55,6% que dice no hacerlo o hacerlo muy esporádicamente. Esto implica que casi uno de cada dos estudiantes tiene contacto habitual con narcocultura musical, lo que constituye un nivel de exposición significativo desde la perspectiva del aprendizaje social de Bandura.

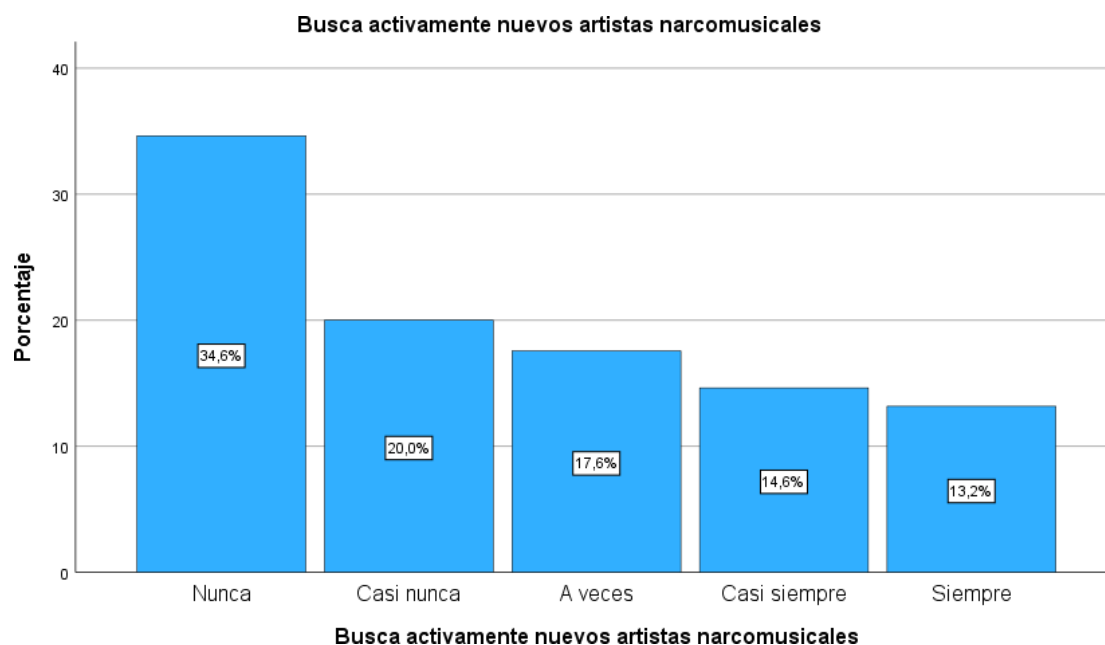
Dedica tiempo libre a música con contenido violento

Figura 11. Dedica tiempo libre a música con contenido violento



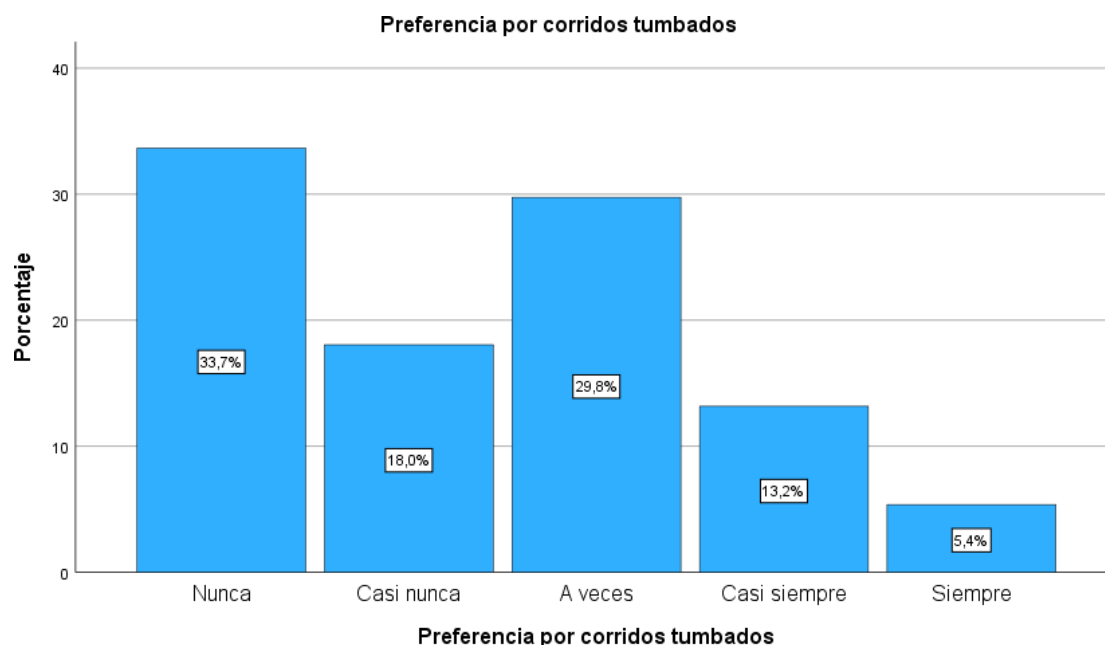
Elaboración propia con información recolectada por medio de las encuestas a los jóvenes de la Unidad Educativa Guaranda, primer semestre del 2026.

Interpretación :El gráfico muestra si los estudiantes dedican su tiempo de ocio a escuchar música con letras violentas. El 38,5% responde que nunca, el 17,1% que casi nunca, el 27,3% que a veces, el 11,7% que casi siempre y el 5,4% que siempre. Al agrupar los valores positivos, el 44,4% reconoce dedicar tiempo libre aunque sea ocasionalmente a música de contenido violento. Esta cifra es casi idéntica a la del gráfico anterior, lo que sugiere coherencia entre el consumo declarado de narcocultura y la dedicación voluntaria a contenidos violentos durante el tiempo libre. Para la investigación, este dato señala que la exposición no es pasiva o accidental, sino que en muchos casos responde a una elección activa de los adolescentes.

Busca activamente nuevos artistas narcomusicales*Figura 12. Busca activamente nuevos artistas narcomusicales*

Elaboración propia con información recolectada por medio de las encuestas a los jóvenes de la Unidad Educativa Guaranda, primer semestre del 2026.

Interpretación : Esta gráfica mide el nivel de iniciativa en el consumo. El 34,6% dice nunca buscar nuevos artistas de este género, el 20,0% casi nunca, el 17,6% a veces, el 14,6% casi siempre y el 13,2% siempre. Sumando las categorías activas, el 45,4% reconoce buscar activamente artistas narcomusicales con alguna frecuencia, lo que representa prácticamente la mitad de la muestra. El hecho de que el 13,2% lo haga siempre indica que existe un núcleo de consumidores que muestra un comportamiento de búsqueda sistemática de este tipo de contenidos, lo cual amplifica significativamente su nivel de exposición acumulada.

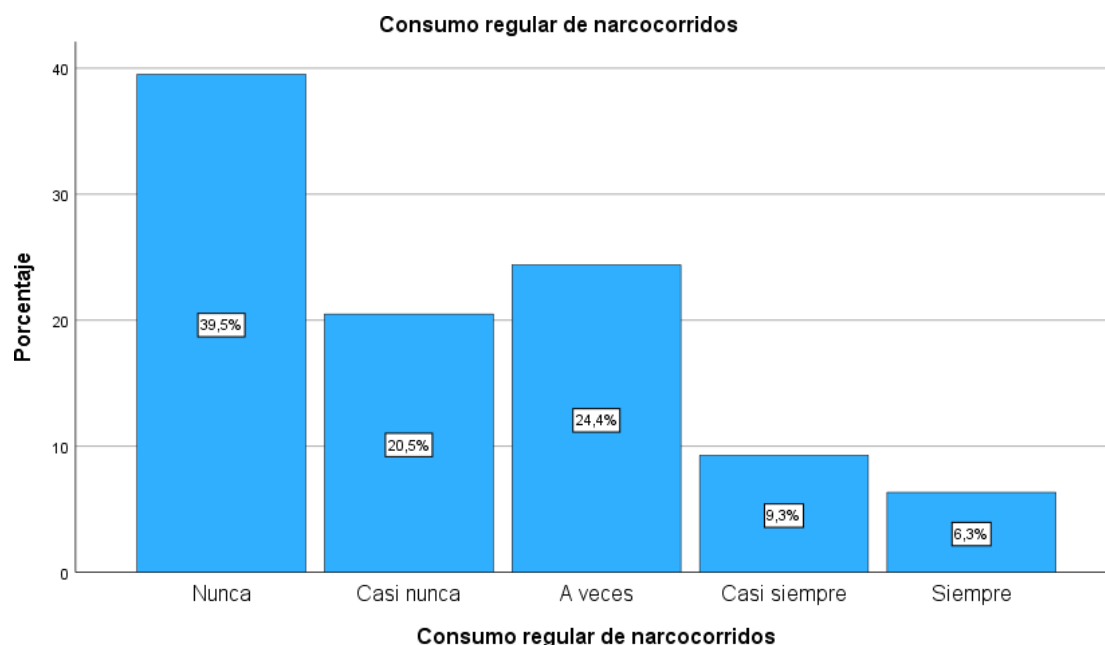
Preferencia por corridos tumbados*Figura 13. Preferencia por corridos tumbados*

Elaboración propia con información recolectada por medio de las encuestas a los jóvenes de la Unidad Educativa Guaranda, primer semestre del 2026.

Interpretación: El gráfico indaga específicamente sobre los corridos tumbados, el género más contemporáneo. El 33,7% dice nunca tener preferencia por ellos, el 18,0% casi nunca, el 29,8% a veces, el 13,2% casi siempre y el 5,4% siempre. Los que expresan algún nivel de preferencia (a veces + casi siempre + siempre) suman el 48,4%, casi la mitad de la muestra. Este dato confirma que los corridos tumbados género fusionado con trap y reggaetón, difundido masivamente desde 2018 tienen una penetración considerable entre los adolescentes de Guaranda, evidenciando que la globalización digital ha llevado este fenómeno cultural mexicano hasta espacios geográficamente distantes de su origen.

Consumo regular de narcocorridos

Figura 14. Consumo regular de narcocorridos

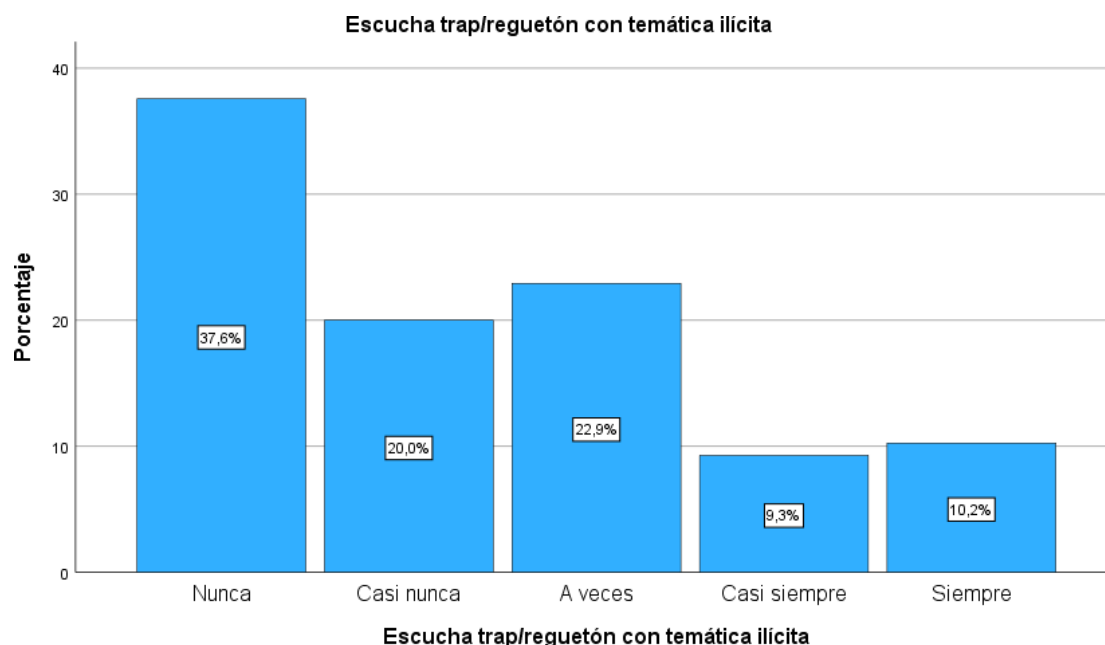


Elaboración propia con información recolectada por medio de las encuestas a los jóvenes de la Unidad Educativa Guaranda, primer semestre del 2026.

Interpretación : Esta gráfica mide el consumo regular específicamente de narcocorridos. El 39,5% dice nunca consumirlos regularmente, el 20,5% casi nunca, el 24,4% a veces, el 9,3% casi siempre y el 6,3% siempre. Los consumidores con algún nivel de regularidad (a veces + casi siempre + siempre) alcanzan el 40,0%. Comparado con la pregunta sobre corridos tumbados (48,4%), los narcocorridos tradicionales tienen una penetración ligeramente menor, lo que puede indicar que la modalidad más nueva —los corridos tumbados— resulta más atractiva para este grupo etario, posiblemente por su fusión con ritmos urbanos más familiares para los jóvenes contemporáneos.

Escucha trap/reguetón con temática ilícita

Figura 15. Escucha trap/reguetón con temática ilícita

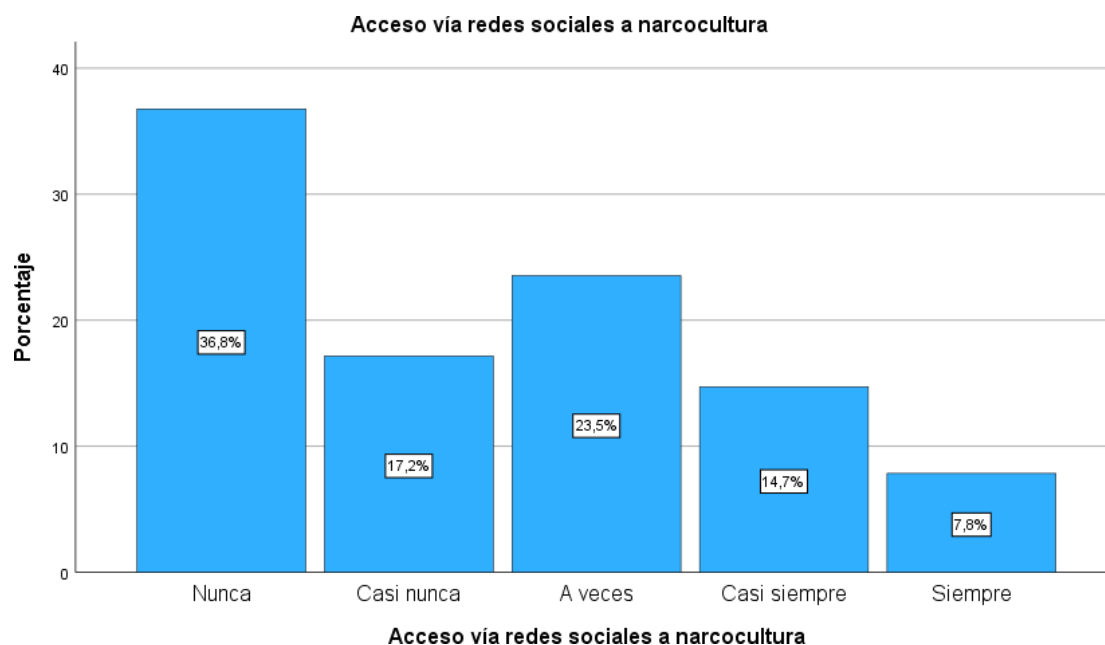


Elaboración propia con información recolectada por medio de las encuestas a los jóvenes de la Unidad Educativa Guaranda, primer semestre del 2026.

Interpretación: Este gráfico aborda géneros más masivos, pero con contenido ilícito. El 37,6% dice nunca escucharlos, el 20,0% casi nunca, el 22,9% a veces, el 9,3% casi siempre y el 10,2% siempre. Los consumidores activos suman el 42,4%. Resulta destacable que el 10,2% dice escuchar este tipo de música siempre, el porcentaje más alto de consumo sistemático entre todos los géneros medidos en este bloque. Esto revela que el trap y el reguetón con temática ilícita probablemente porque son géneros más difundidos en plataformas populares tienen mayor presencia habitual que los narcocorridos o los corridos tumbados.

Acceso vía redes sociales a narcocultura

Figura 16. Acceso vía redes sociales a narcocultura

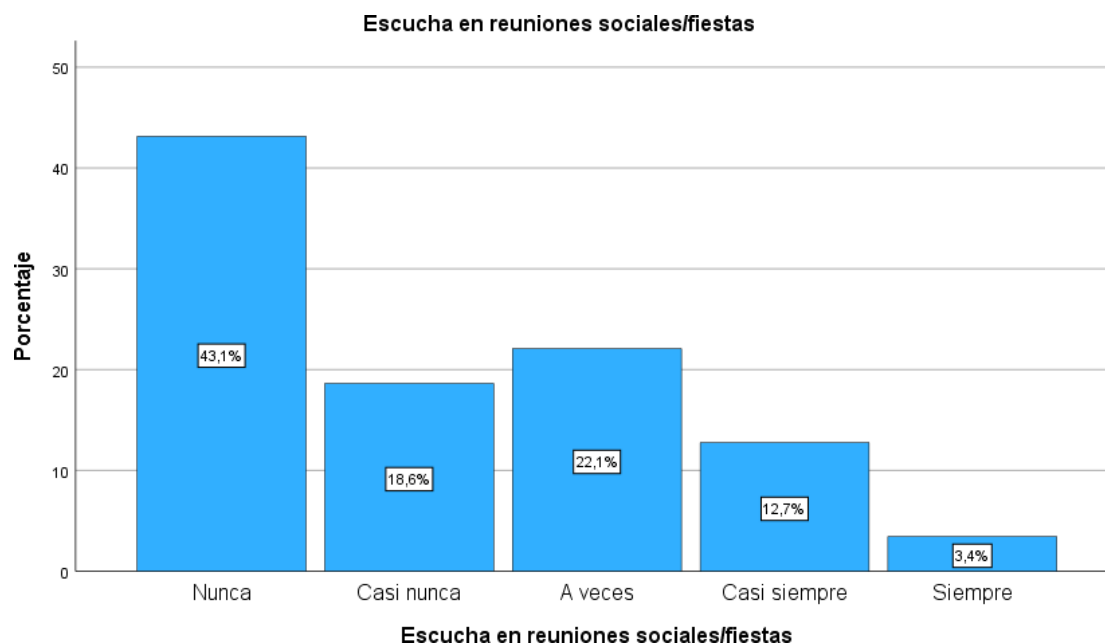


Elaboración propia con información recolectada por medio de las encuestas a los jóvenes de la Unidad Educativa Guaranda, primer semestre del 2026.

Interpretación: El gráfico mide con qué frecuencia los estudiantes acceden a contenidos de narcocultura a través de redes sociales. El 36,8% dice nunca, el 17,2% casi nunca, el 23,5% a veces, el 14,7% casi siempre y el 7,8% siempre. El conjunto de consumidores activos a través de redes sociales suma el 46,0%. Este dato es coherente con los hallazgos sobre el rol de plataformas digitales como TikTok y YouTube en la difusión de narcocultura. Que casi la mitad de los estudiantes acceda a este tipo de contenidos a través de redes sociales confirma lo planteado por Scolari (2018) sobre la transformación de los procesos de socialización juvenil mediada por algoritmos digitales.

Escucha en reuniones sociales/fiestas

Figura 17. Escucha en reuniones sociales/fiestas

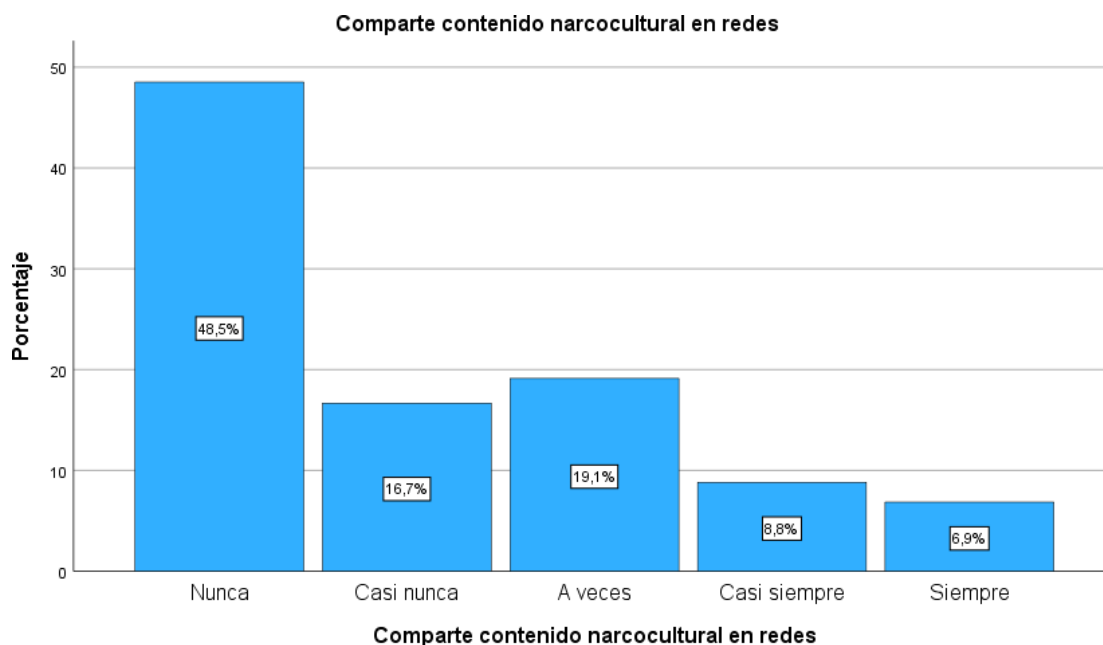


Elaboración propia con información recolectada por medio de las encuestas a los jóvenes de la Unidad Educativa Guaranda, primer semestre del 2026.

Interpretación: Este gráfico examina el contexto grupal de consumo. El 43,1% dice nunca escuchar este tipo de música en reuniones sociales o fiestas, el 18,6% casi nunca, el 22,1% a veces, el 12,7% casi siempre y el 3,4% siempre. El 38,2% lo hace en algún grado. El contexto de escucha grupal es especialmente relevante porque refuerza la dimensión socializadora del consumo: cuando la narcocultura musical se escucha colectivamente, sus mensajes son validados por el grupo, lo que según la teoría de Bandura intensifica el aprendizaje observacional y la normalización de los discursos contenidos en las letras.

Comparte contenido narcocultural en redes

Figura 18. Comparte contenido narcocultural en redes

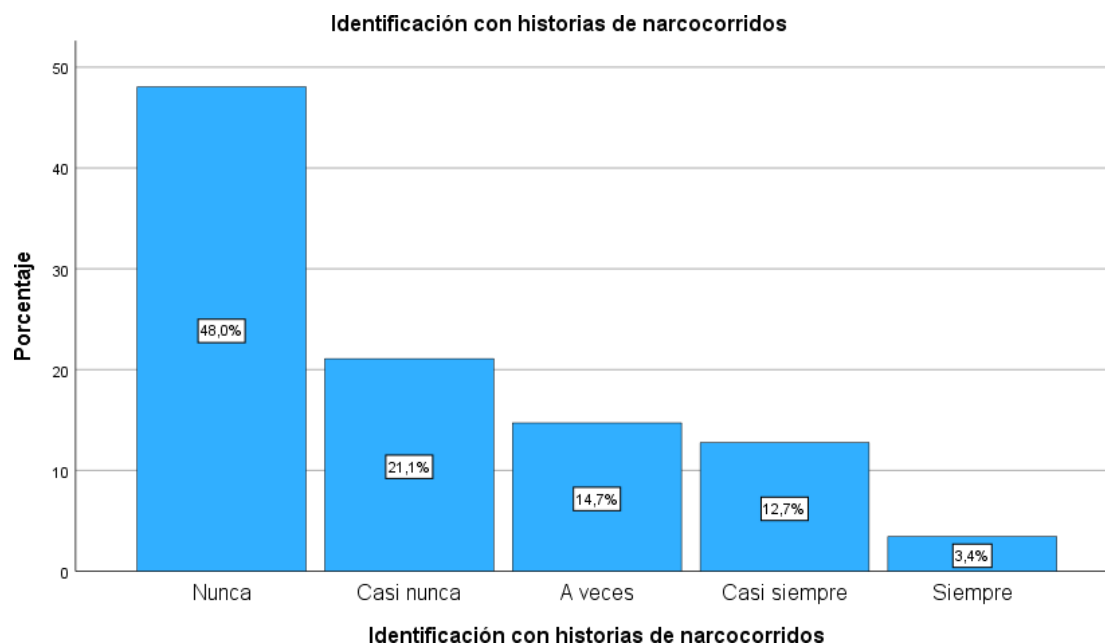


Elaboración propia con información recolectada por medio de las encuestas a los jóvenes de la Unidad Educativa Guaranda, primer semestre del 2026.

Interpretación: El gráfico mide si los estudiantes difunden activamente contenidos de narcocultura. El 48,5% dice nunca compartirlos, el 16,7% casi nunca, el 19,1% a veces, el 8,8% casi siempre y el 6,9% siempre. El 34,8% admite compartir este tipo de contenidos en alguna medida. Que uno de cada tres estudiantes actúe como difusor activo de contenidos narcoculturales es un dato de gran relevancia: estos jóvenes no son solo consumidores, sino también agentes de reproducción y amplificación de estos mensajes dentro de sus redes sociales, lo que multiplica el alcance e impacto de la narcocultura en el entorno juvenil.

Identificación con historias de narcocorridos

Figura 19. Identificación con historias de narcocorridos

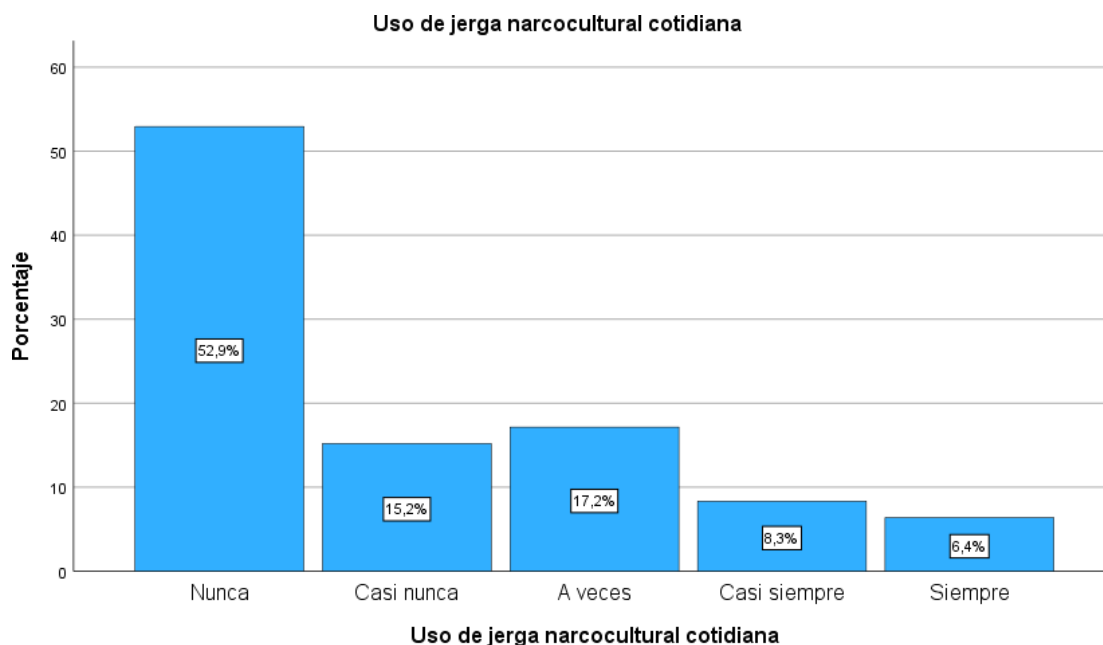


Elaboración propia con información recolectada por medio de las encuestas a los jóvenes de la Unidad Educativa Guaranda, primer semestre del 2026.

Interpretación: El gráfico explora la identificación narrativa con el género. El 48,0% dice nunca identificarse con estas historias, el 21,1% casi nunca, el 14,7% a veces, el 12,7% casi siempre y el 3,4% siempre. El 30,8% se identifica en algún grado con las historias narradas en los corridos. Que casi un tercio de los encuestados encuentre resonancia en estas narrativas —aunque sea ocasionalmente— constituye una señal de alerta importante, pues la identificación con personajes y relatos de la narcocultura es el mecanismo central mediante el cual, según Castoriadis (1997) y Berger y Luckmann (1968), se construyen las significaciones imaginarias que orientan las percepciones sobre el mundo social.

Uso de jerga narcocultural cotidiana

Figura 20. Uso de jerga narcocultural cotidiana

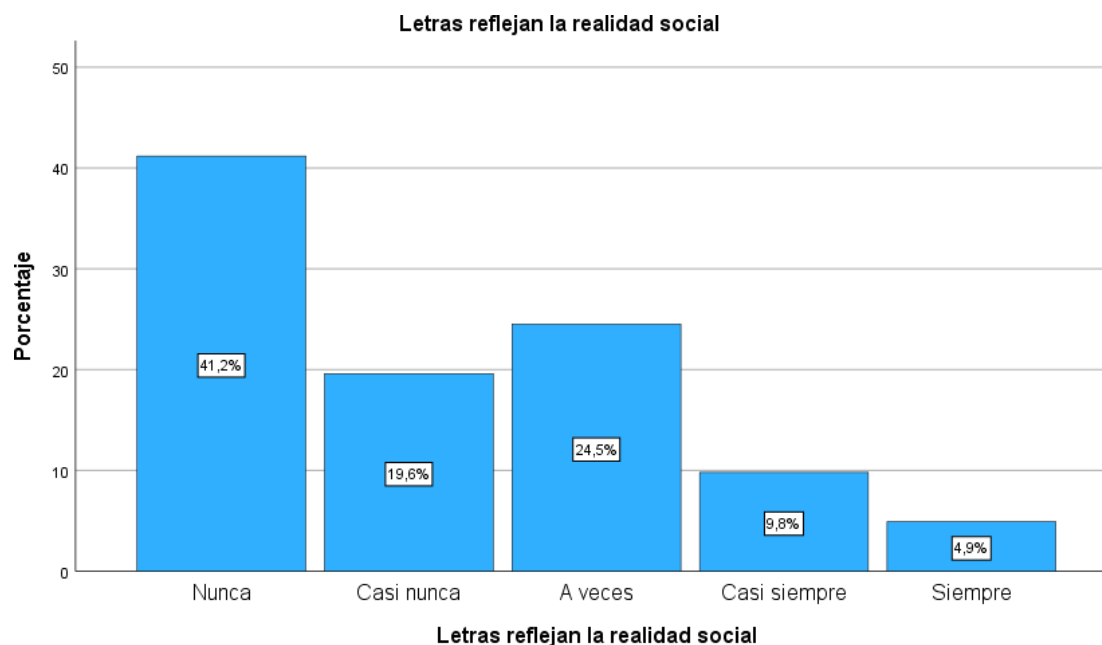


Elaboración propia con información recolectada por medio de las encuestas a los jóvenes de la Unidad Educativa Guaranda, primer semestre del 2026.

Interpretación: Este gráfico mide la incorporación del lenguaje narcocultural al habla cotidiana, uno de los indicadores más directos de apropiación cultural. El 52,9% dice nunca utilizarlo, el 15,2% casi nunca, el 17,2% a veces, el 8,3% casi siempre y el 6,4% siempre. En suma, el 31,9% emplea jerga narcocultural con alguna frecuencia. El lenguaje es el indicador más concreto de internalización cultural: adoptar expresiones propias del narcomundo implica que los estudiantes han incorporado, aunque sea parcialmente, los códigos simbólicos de esta cultura en su vida diaria. Este dato resulta especialmente significativo porque, siguiendo a Vygotsky (1978), el lenguaje es el instrumento mediador por excelencia de la construcción social del pensamiento.

Letras reflejan la realidad social

Figura 21. Letras reflejan la realidad social

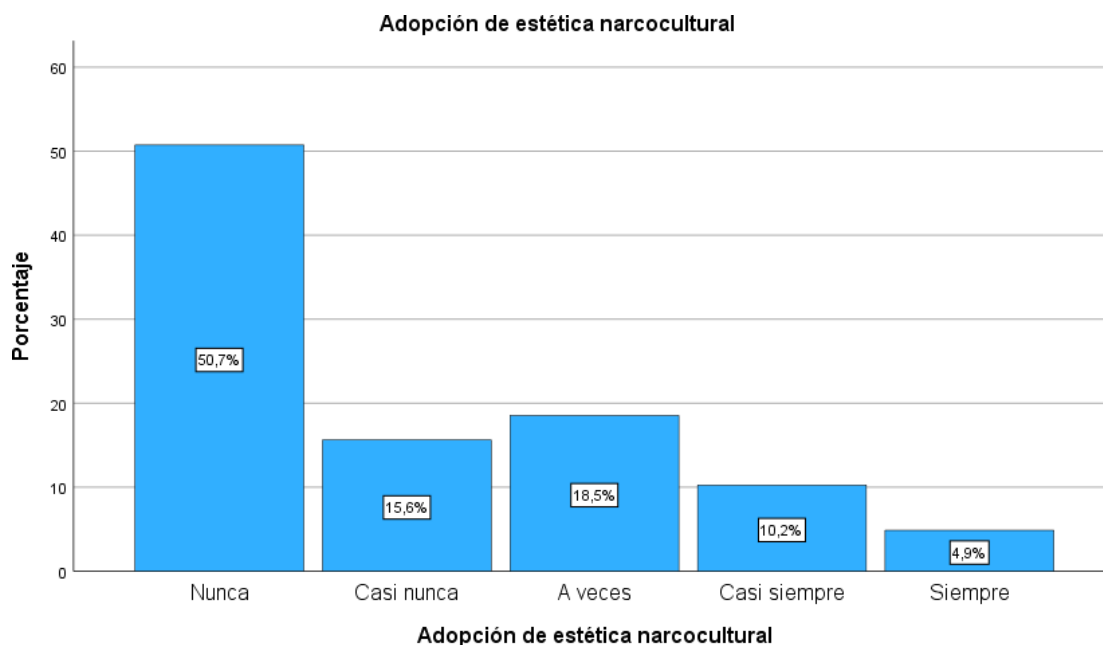


Elaboración propia con información recolectada por medio de las encuestas a los jóvenes de la Unidad Educativa Guaranda, primer semestre del 2026.

Interpretación: El gráfico indaga si los estudiantes consideran que las letras de narcocultura describen fielmente la realidad social. El 41,2% dice nunca percibir esto así, el 19,6% casi nunca, el 24,5% a veces, el 9,8% casi siempre y el 4,9% siempre. El 39,2% considera en algún grado que estas letras reflejan la realidad. Este porcentaje es sociológicamente relevante porque revela que una parte importante de los estudiantes no interpreta los mensajes narcoculturales como ficción o entretenimiento distante, sino que los percibe como un retrato de la realidad social. Cuando un adolescente concede verosimilitud a los relatos de la narcocultura, el riesgo de incorporación de esos imaginarios como marcos de interpretación de la propia realidad se incrementa considerablemente

Adopción de estética narcocultural

Figura 22. Adopción de estética narcocultural

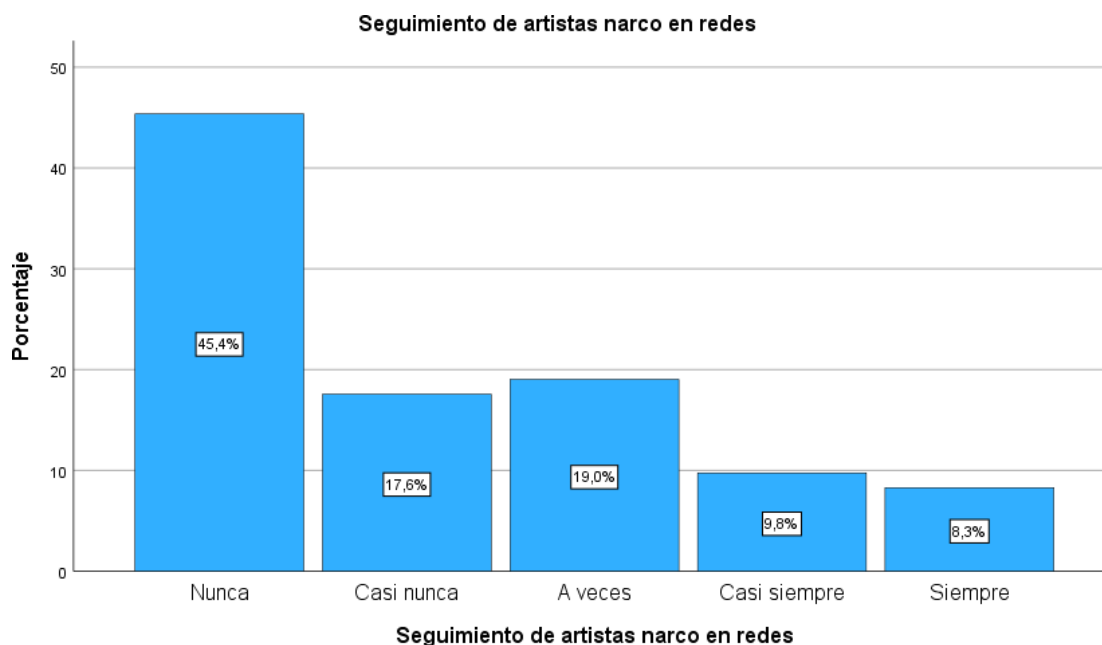


Elaboración propia con información recolectada por medio de las encuestas a los jóvenes de la Unidad Educativa Guaranda, primer semestre del 2026.

Interpretación : Este gráfico mide la adopción de elementos estéticos propios del mundo narco (vestimenta, accesorios, estilo). El 50,7% dice nunca adoptarlos, el 15,6% casi nunca, el 18,5% a veces, el 10,2% casi siempre y el 4,9% siempre. El 33,6% incorpora estética narcocultural en algún grado. La adopción estética es, junto con el lenguaje, uno de los indicadores más tangibles de apropiación cultural. Que un tercio de los encuestados imite el estilo visual de la narcocultura confirma el planteamiento de Bourdieu (1988) sobre el habitus: los jóvenes reproducen corporalmente, mediante su apariencia y estilo, los capitales simbólicos que circulan en su entorno cultural.

Seguimiento de artistas narco en redes

Figura 23. Seguimiento de artistas narco en redes

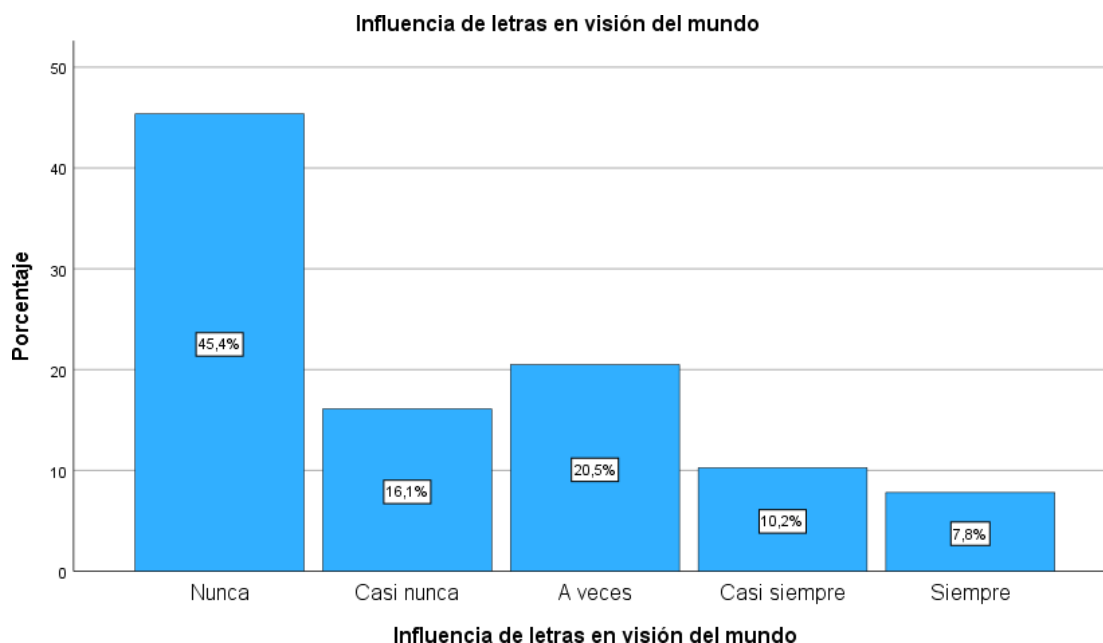


Elaboración propia con información recolectada por medio de las encuestas a los jóvenes de la Unidad Educativa Guaranda, primer semestre del 2026.

Interpretación: El gráfico mide cuántos estudiantes siguen en redes sociales a artistas vinculados con narcocultura. El 45,4% dice nunca hacerlo, el 17,8% casi nunca, el 19,0% a veces, el 9,8% casi siempre y el 8,3% siempre. El 37,1% sigue a este tipo de artistas con alguna frecuencia. El seguimiento en redes sociales crea una exposición continuada y personalizada a los mensajes, estilos de vida e ideologías de estos artistas. Como señala Bandura (1977), cuanto mayor es la cercanía y frecuencia de exposición al modelo, mayor es la probabilidad de imitación. El seguimiento activo en redes potencia este efecto al colocar al artista como presencia habitual en la vida digital del adolescente.

Influencia de letras en visión del mundo

Figura 24. Influencia de letras en visión del mundo



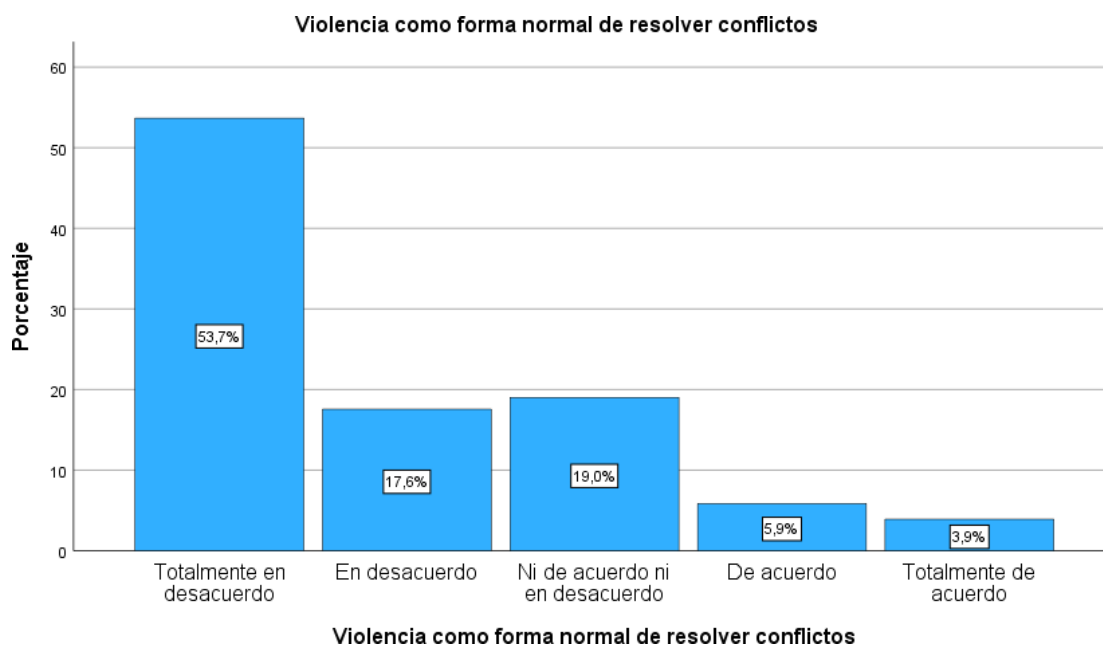
Elaboración propia con información recolectada por medio de las encuestas a los jóvenes de la Unidad Educativa Guaranda, primer semestre del 2026.

Interpretación: El último gráfico del bloque de consumo mide si los estudiantes perciben que las letras de estos géneros han influido en su forma de ver el mundo. El 45,4% dice que nunca, el 16,1% casi nunca, el 20,5% a veces, el 10,2% casi siempre y el 7,8% siempre. El 38,5% reconoce que las letras han influido en su visión del mundo en alguna medida. Este es uno de los datos más significativos de todo el bloque: cuando los propios jóvenes reconocen que la música ha modificado su manera de interpretar la realidad, se confirma empíricamente la hipótesis central de la investigación sobre el poder de la narcocultura musical en la construcción de imaginarios juveniles.

Imaginarios de violencia

Violencia como forma normal de resolver conflictos

Figura 25. *Violencia como forma normal de resolver conflictos*



Elaboración propia con información recolectada por medio de las encuestas a los jóvenes de la Unidad Educativa Guaranda, primer semestre del 2026.

Interpretación: Este primer gráfico del bloque de imaginarios mide la naturalización de la violencia como mecanismo de resolución de conflictos. El 53,7% está totalmente en desacuerdo, el 17,6% en desacuerdo, el 19,0% ni de acuerdo ni en desacuerdo, el 5,9% de acuerdo y el 3,9% totalmente de acuerdo. Sumando los valores de rechazo, el 71,3% rechaza esta idea, mientras que el 9,8% la acepta en algún grado y el 19,0% permanece neutral. El dato preocupante es que casi uno de cada diez estudiantes considera la violencia como una forma normal de resolver conflictos, y una quinta parte no toma posición crítica ante ello. En términos absolutos, aproximadamente 20 estudiantes validan activamente la violencia como recurso

Insensibilización ante violencia en videos

Figura 26. Insensibilización ante violencia en videos

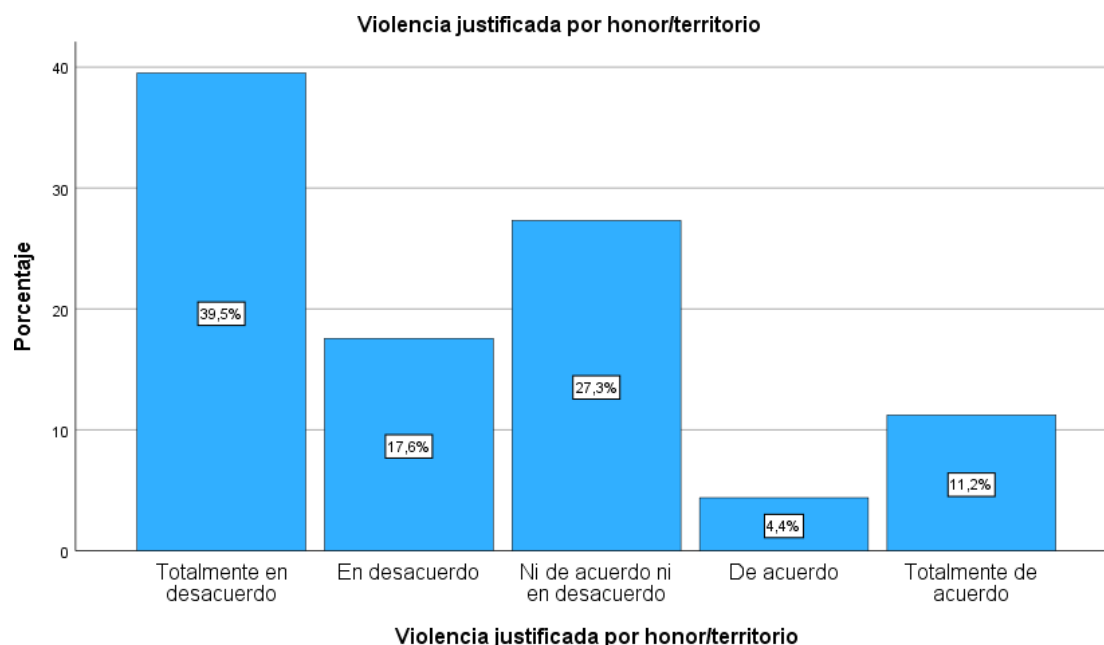


Elaboración propia con información recolectada por medio de las encuestas a los jóvenes de la Unidad Educativa Guaranda, primer semestre del 2026.

Interpretación: El gráfico mide si los estudiantes se han vuelto insensibles ante escenas violentas al consumir videos. El 41,0% está totalmente en desacuerdo, el 26,3% en desacuerdo, el 15,1% ni de acuerdo ni en desacuerdo, el 14,6% de acuerdo y el 2,9% totalmente de acuerdo. La suma de acuerdo llega al 17,5%. Este es uno de los indicadores más relevantes del bloque: que más de uno de cada seis estudiantes reconozca haberse insensibilizado ante la violencia visual es coherente con el proceso descrito por Wieviorka (2009) como normalización simbólica de la violencia. La indiferencia emocional ante escenas violentas representa un paso previo a la aceptación de la violencia como práctica social.

Violencia justificada por honor/territorio

Figura 27. Violencia justificada por honor/territorio

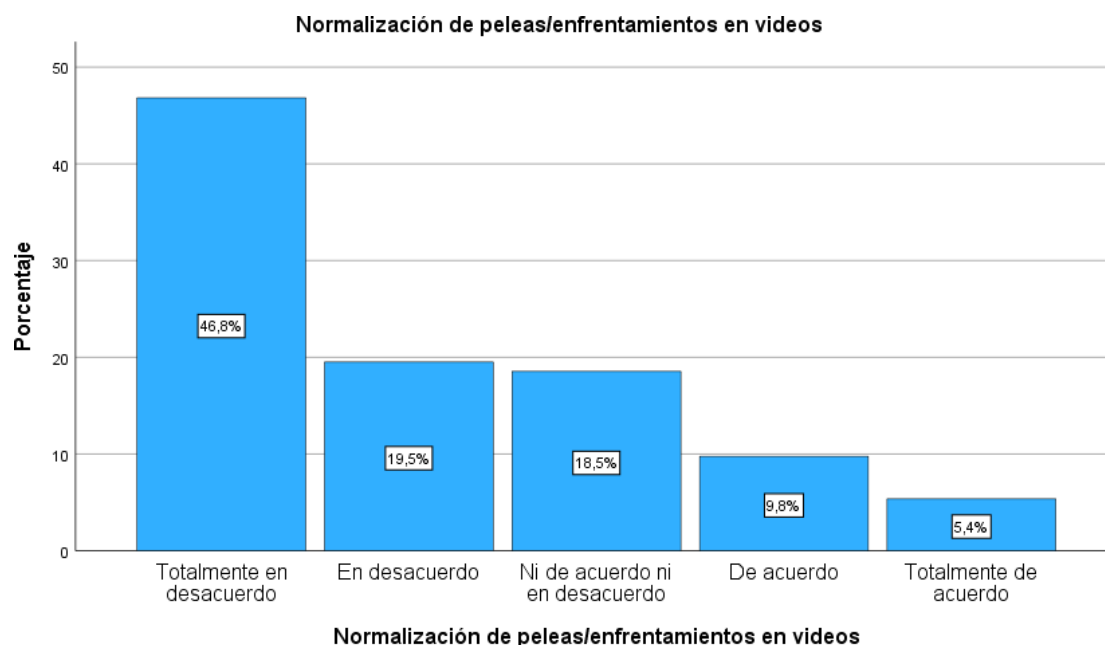


Elaboración propia con información recolectada por medio de las encuestas a los jóvenes de la Unidad Educativa Guaranda, primer semestre del 2026.

Interpretación: El gráfico examina si los estudiantes justifican la violencia cuando se trata de defender el honor personal o el territorio. El 39,5% está totalmente en desacuerdo, el 17,6% en desacuerdo, el 27,3% ni de acuerdo ni en desacuerdo, el 4,4% de acuerdo y el 11,2% totalmente de acuerdo. El aspecto más llamativo es que el 11,2% está totalmente de acuerdo con justificar la violencia por estas razones, y sumado al 4,4% de acuerdo, el 15,6% valida activamente la violencia como respuesta legítima al conflicto de honor o territorialidad. Adicionalmente, el alto porcentaje de neutrales (27,3%) revela ambigüedad moral relevante. Estos imaginarios son directamente coherentes con los discursos de los narcocorridos, donde la defensa del territorio y el honor del cartel son presentados como valores supremos.

Normalización de peleas/enfrentamientos en videos

Figura 28. Normalización de peleas/enfrentamientos en videos

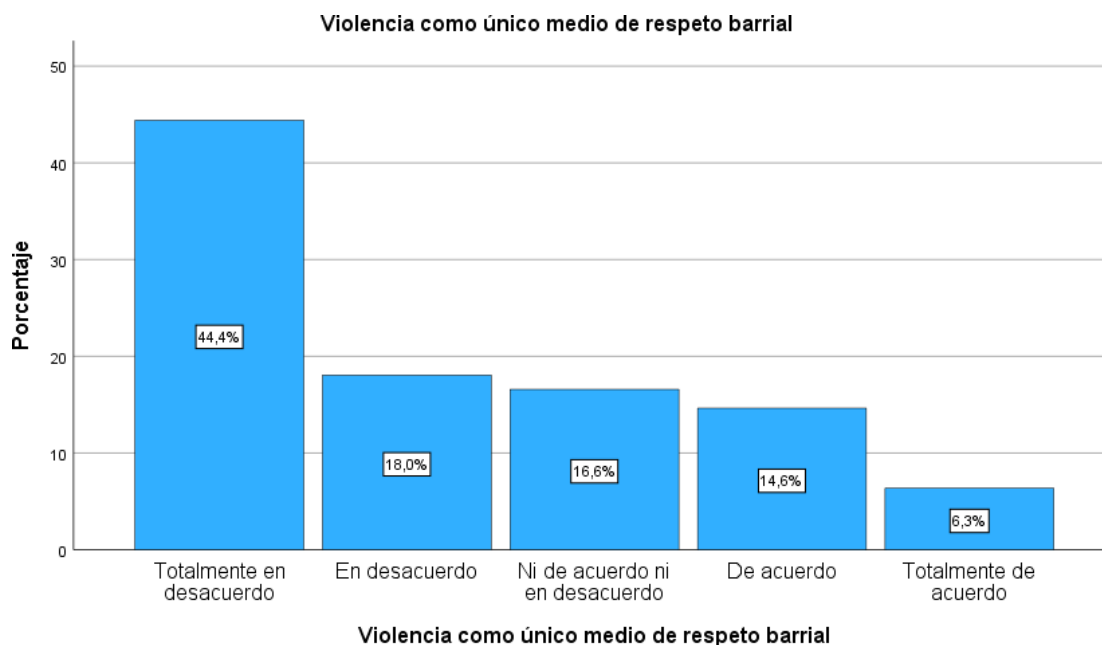


Elaboración propia con información recolectada por medio de las encuestas a los jóvenes de la Unidad Educativa Guaranda, primer semestre del 2026.

Interpretación: Este gráfico mide si los estudiantes consideran que las peleas y enfrentamientos mostrados en **videos** son algo normal. El 46,8% está totalmente en desacuerdo, el 19,5% en desacuerdo, el 18,5% ni de acuerdo ni en desacuerdo, el 9,8% de acuerdo y el 5,4% totalmente de acuerdo. La suma de acuerdo llega al 15,2%, mientras el 18,5% permanece neutral. El dato relevante es que más de uno de cada seis estudiantes normaliza los enfrentamientos físicos visualizados en medios digitales, y casi uno de cada cinco no tiene una posición crítica al respecto. En términos absolutos esto representa aproximadamente 31 y 38 estudiantes respectivamente, una proporción significativa dentro del entorno educativo.

Violencia como único medio de respeto barrial

Figura 29. Violencia como único medio de respeto barrial

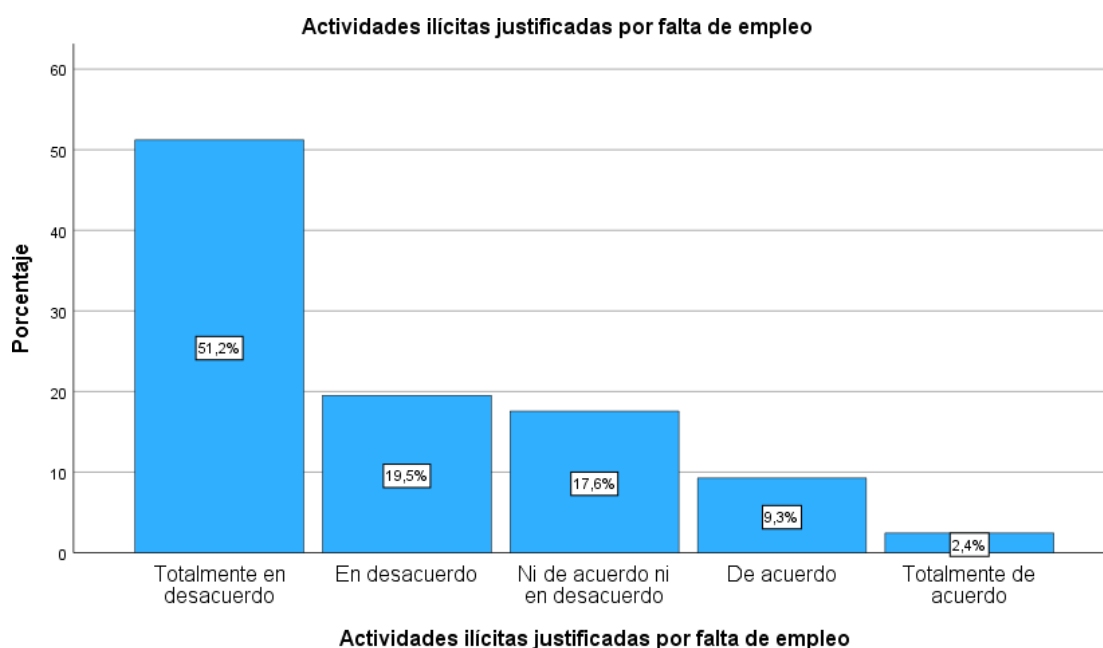


Elaboración propia con información recolectada por medio de las encuestas a los jóvenes de la Unidad Educativa Guaranda, primer semestre del 2026.

Interpretación: El gráfico indaga si los estudiantes creen que la violencia es el único modo de ganarse el respeto en su barrio. El 44,4% está totalmente en desacuerdo, el 18,0% en desacuerdo, el 16,6% ni de acuerdo ni en desacuerdo, el 14,6% de acuerdo y el 6,3% totalmente de acuerdo. La suma de acuerdo llega al 20,9%, el porcentaje más alto de aceptación activa de la violencia entre todos los imaginarios medidos hasta este punto. Es decir, aproximadamente 43 estudiantes consideran que la violencia es necesaria para obtener respeto en su entorno barrial. Esto constituye un imaginario de alta peligrosidad porque legitima la agresión como estrategia de construcción de estatus social, en perfecta sintonía con los mensajes de los narcocorridos.

Actividades ilícitas justificadas por falta de empleo

Figura 30. *Actividades ilícitas justificadas por falta de empleo*

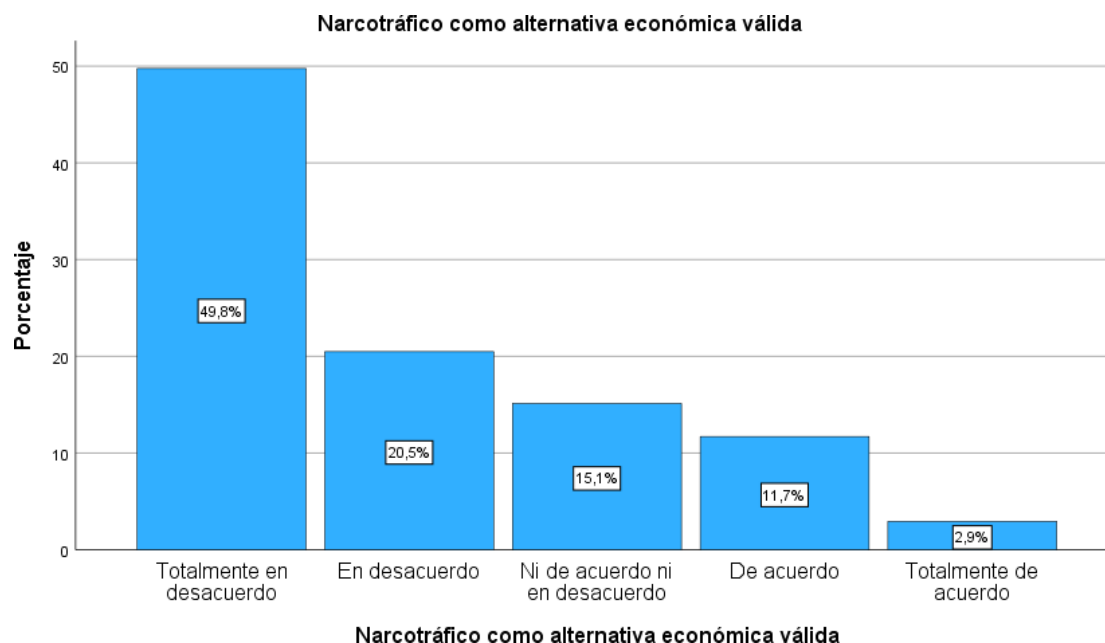


Elaboración propia con información recolectada por medio de las encuestas a los jóvenes de la Unidad Educativa Guaranda, primer semestre del 2026.

Interpretación: Este gráfico mide si los estudiantes justifican el involucramiento en actividades ilegales como respuesta a la falta de oportunidades económicas. El 51,2% está totalmente en desacuerdo, el 19,5% en desacuerdo, el 17,6% ni de acuerdo ni en desacuerdo, el 9,3% de acuerdo y el 2,4% totalmente de acuerdo. El 11,7% acepta en algún grado que la ilegalidad puede justificarse por necesidad económica. Esta proporción aproximadamente 24 estudiantes evidencia la presencia de un imaginario que vincula la precariedad con la delincuencia como alternativa legítima. La narrativa de la narcocultura musical, que presenta al narcotráfico como respuesta racional a la exclusión, parece haber calado en esta fracción de la muestra.

Narcotráfico como alternativa económica válida

Figura 31. Narcotráfico como alternativa económica válida

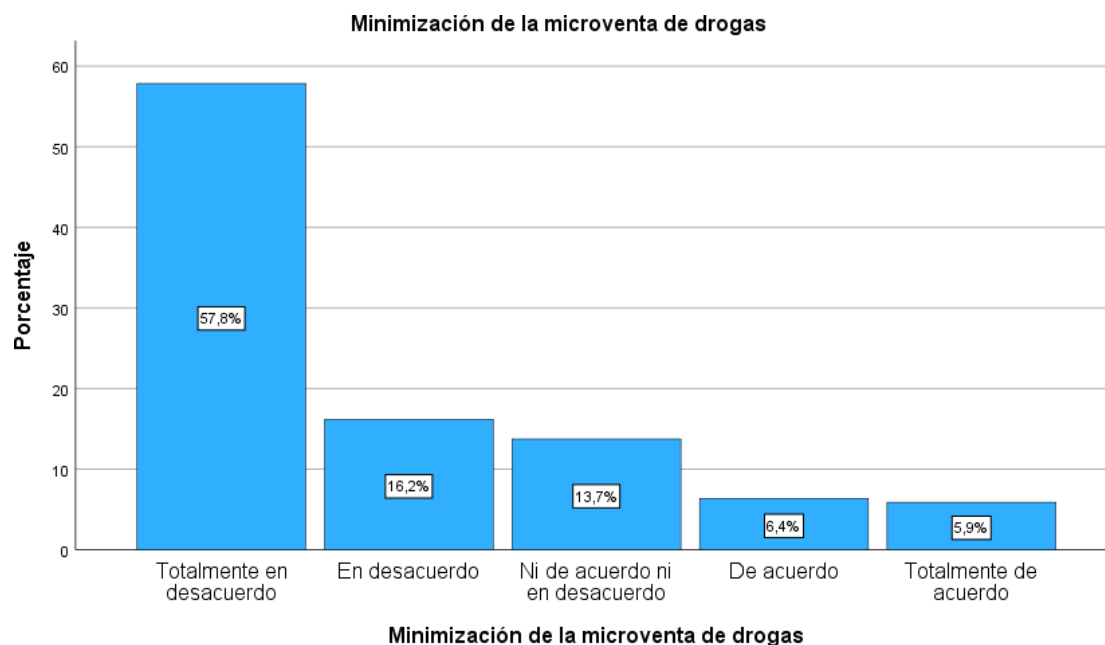


Elaboración propia con información recolectada por medio de las encuestas a los jóvenes de la Unidad Educativa Guaranda, primer semestre del 2026.

Interpretación: El gráfico mide directamente si los estudiantes perciben el narcotráfico como una salida económica legítima. El 49,8% está totalmente en desacuerdo, el 20,5% en desacuerdo, el 15,1% ni de acuerdo ni en desacuerdo, el 11,7% de acuerdo y el 2,9% totalmente de acuerdo. El 14,6% acepta en algún grado que el narcotráfico es una alternativa económica válida, lo que en términos absolutos equivale a aproximadamente 30 estudiantes. Este es uno de los imaginarios más preocupantes del estudio porque implica una legitimación explícita del negocio criminal. La neutralidad del 15,1% refuerza la preocupación: en suma, casi el 30% de los encuestados no rechaza categóricamente el narcotráfico como opción de vida.

Minimización de la microventa de drogas

Figura 32. Minimización de la microventa de drogas

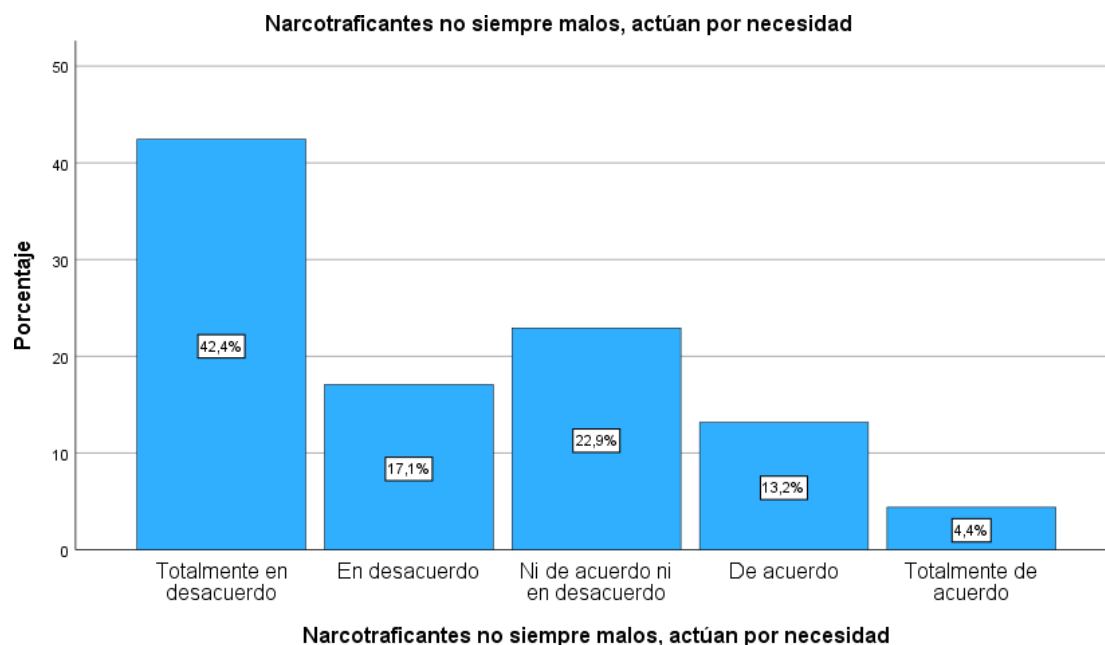


Elaboración propia con información recolectada por medio de las encuestas a los jóvenes de la Unidad Educativa Guaranda, primer semestre del 2026.

Interpretación: Este gráfico mide si los estudiantes minimizan o quitan importancia a la venta de drogas a pequeña escala. El 57,8% está totalmente en desacuerdo, el 16,2% en desacuerdo, el 13,7% ni de acuerdo ni en desacuerdo, el 6,4% de acuerdo y el 5,9% totalmente de acuerdo. El 12,3% minimiza activamente la microventa de drogas. Es notable que el porcentaje de rechazo total (57,8%) sea el más alto registrado en el bloque de imaginarios de delincuencia, lo que podría sugerir que la venta de drogas en el entorno cercano es percibida con mayor conciencia del daño que el narcotráfico a gran escala, posiblemente porque sus efectos son más visibles en la comunidad inmediata.

Narcotraficantes no siempre malos, actúan por necesidad

Figura 33. *Narcotraficantes no siempre malos, actúan por necesidad*

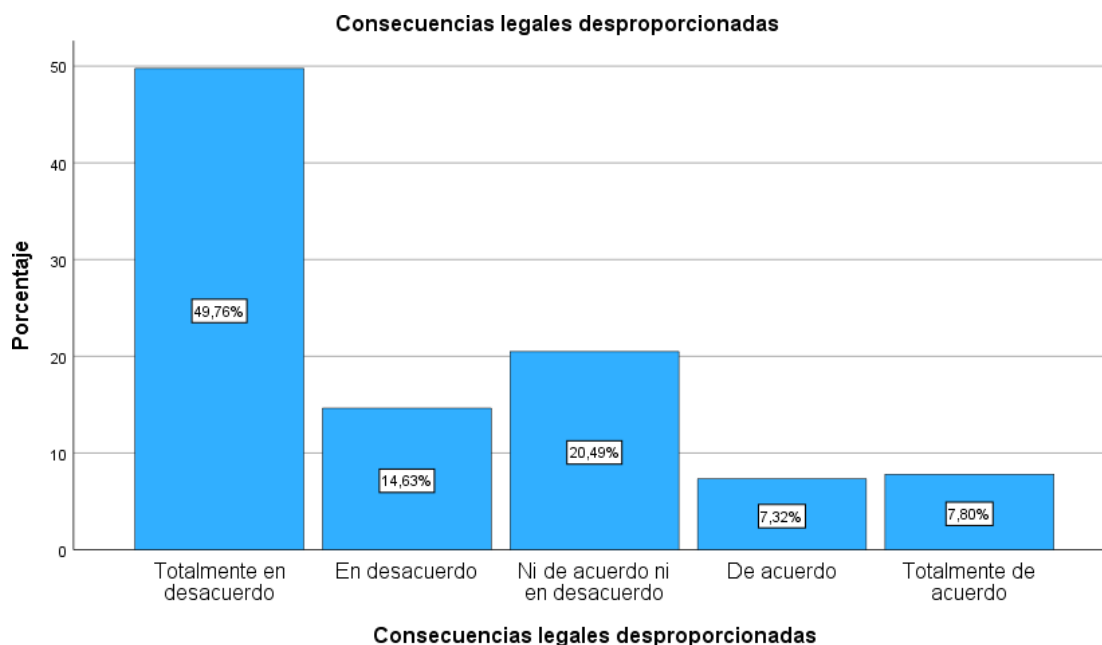


Elaboración propia con información recolectada por medio de las encuestas a los jóvenes de la Unidad Educativa Guaranda, primer semestre del 2026.

Interpretación: El gráfico mide la humanización comprensiva del narcotraficante como persona que actúa movida por necesidad. El 42,4% está totalmente en desacuerdo, el 17,1% en desacuerdo, el 22,9% ni de acuerdo ni en desacuerdo, el 13,2% de acuerdo y el 4,4% totalmente de acuerdo. El 17,6% acepta en algún grado que los narcotraficantes no son esencialmente malos y que actúan por necesidad. Que más de uno de cada seis estudiantes entienda la figura del narco desde una perspectiva comprensiva o justificatoria revela la presencia de un imaginario que debilita el rechazo ético hacia el crimen organizado, en consonancia con la narrativa de los corridos que humaniza y heroíza al narcotraficante.

Consecuencias legales desproporcionadas

Figura 34. Consecuencias legales desproporcionadas

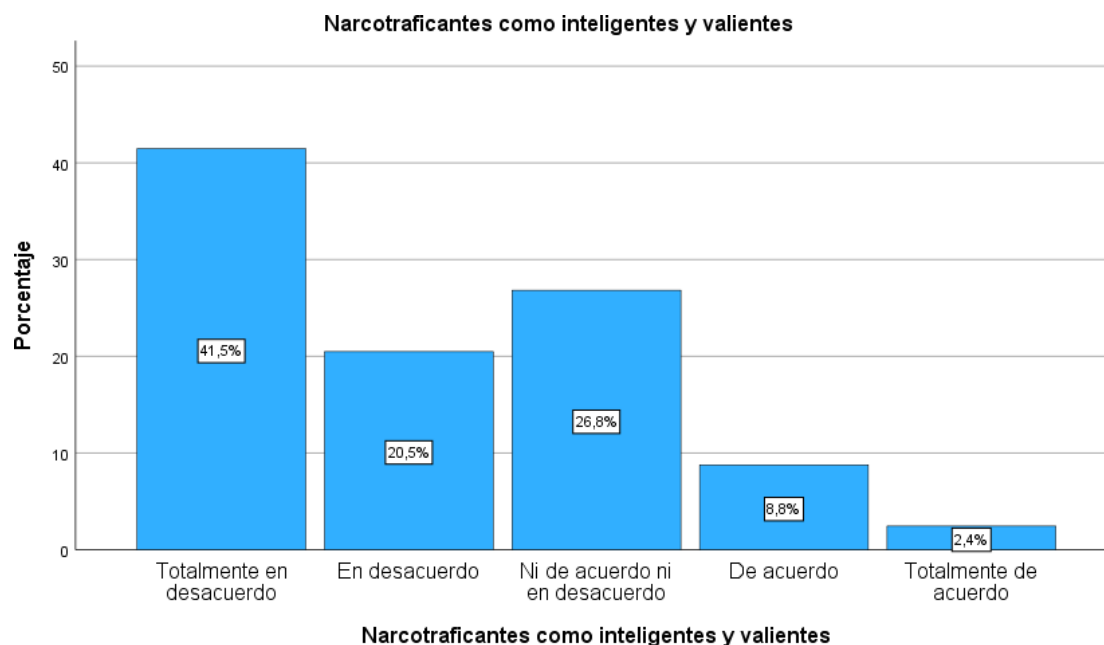


Elaboración propia con información recolectada por medio de las encuestas a los jóvenes de la Unidad Educativa Guaranda, primer semestre del 2026.

Interpretación: El gráfico indaga si los estudiantes consideran que las consecuencias legales aplicadas a los delincuentes son excesivas o desproporcionadas. El 49,76% está totalmente en desacuerdo, el 14,63% en desacuerdo, el 20,49% ni de acuerdo ni en desacuerdo, el 7,32% de acuerdo y el 7,80% totalmente de acuerdo. El 15,12% considera en algún grado que las penas son desproporcionadas. Esta percepción puede vincularse con discursos presentes en la narcocultura que presentan al Estado y a las instituciones de justicia como adversarios ilegítimos o como herramientas de los poderosos contra los pobres. Que casi una de cada seis personas comparta este imaginario es relevante en términos de la debilitación de la legitimidad institucional en el imaginario juvenil.

Narcotraficantes como inteligentes y valientes

Figura 35. Narcotraficantes como inteligentes y valientes

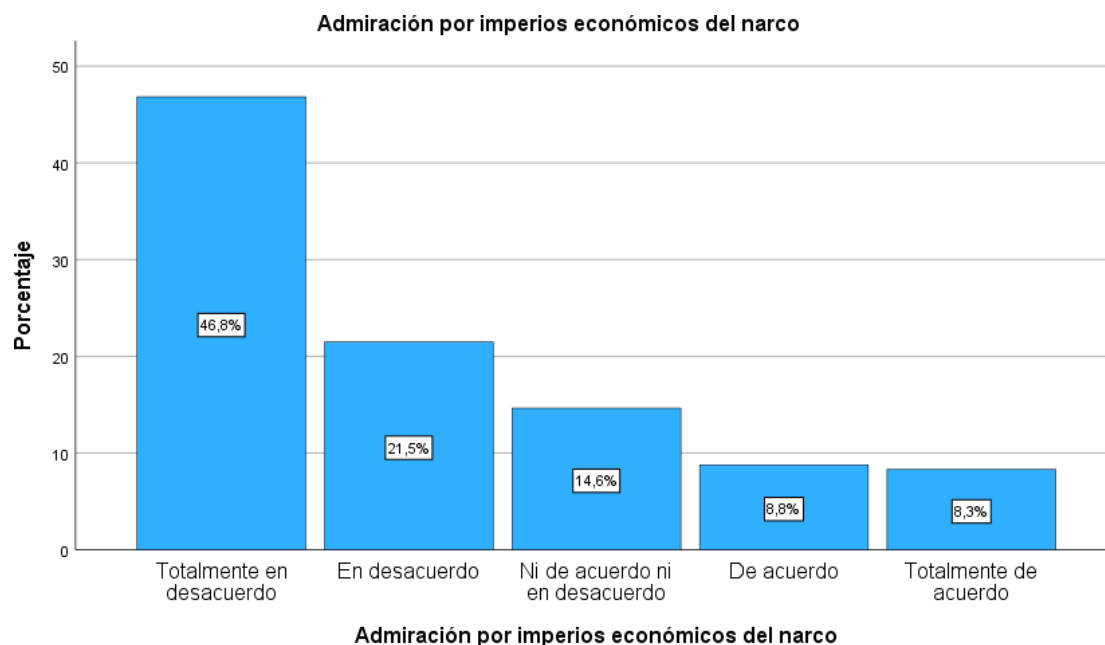


Elaboración propia con información recolectada por medio de las encuestas a los jóvenes de la Unidad Educativa Guaranda, primer semestre del 2026.

Interpretación: Este gráfico mide directamente la admiración por las capacidades del narcotraficante. El 41,5% está totalmente en desacuerdo, el 20,5% en desacuerdo, el 26,8% ni de acuerdo ni en desacuerdo, el 8,8% de acuerdo y el 2,4% totalmente de acuerdo. El 11,2% admira activamente al narcotraficante como figura inteligente y valiente. Sin embargo, el dato más significativo es el altísimo porcentaje de neutralidad (26,8%): más de uno de cada cuatro estudiantes no toma posición crítica ante la pregunta de si los narcos son personas admirables por su valentía e inteligencia. En suma, el 38,0% de los estudiantes no rechaza categóricamente esta caracterización positiva del narcotraficante.

Admiración por imperios económicos del narco

Figura 36. Admiración por imperios económicos del narco

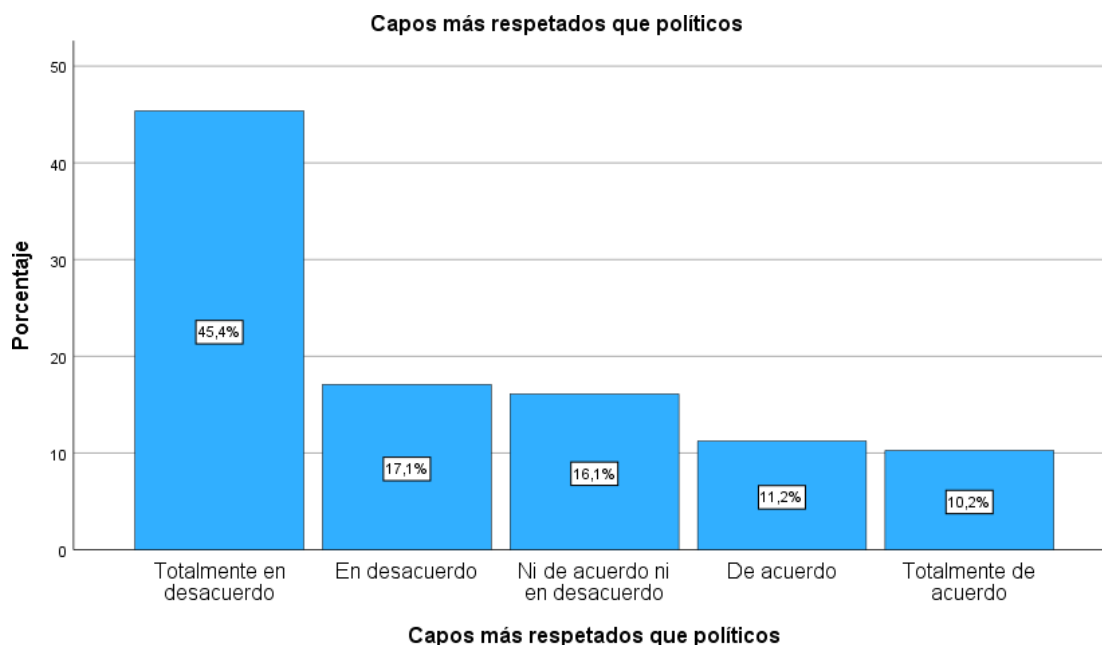


Elaboración propia con información recolectada por medio de las encuestas a los jóvenes de la Unidad Educativa Guaranda, primer semestre del 2026.

Interpretación: El gráfico mide si los estudiantes admiran el poder económico acumulado por las organizaciones narcotraficantes. El 46,8% está totalmente en desacuerdo, el 21,5% en desacuerdo, el 14,6% ni de acuerdo ni en desacuerdo, el 8,8% de acuerdo y el 8,3% totalmente de acuerdo. El 17,1% admira activamente el modelo económico del narco. Es significativo que el 8,3% esté totalmente de acuerdo con admirar estos imperios económicos, la segunda proporción más alta de acuerdo total en el bloque de imaginarios. En términos absolutos, aproximadamente 17 estudiantes expresan admiración plena por el poder económico del narcotráfico, lo que revela la capacidad de la narcocultura para construir aspiraciones de ascenso social ligadas a la criminalidad.

Capos más respetados que políticos

Figura 37. Capos más respetados que políticos

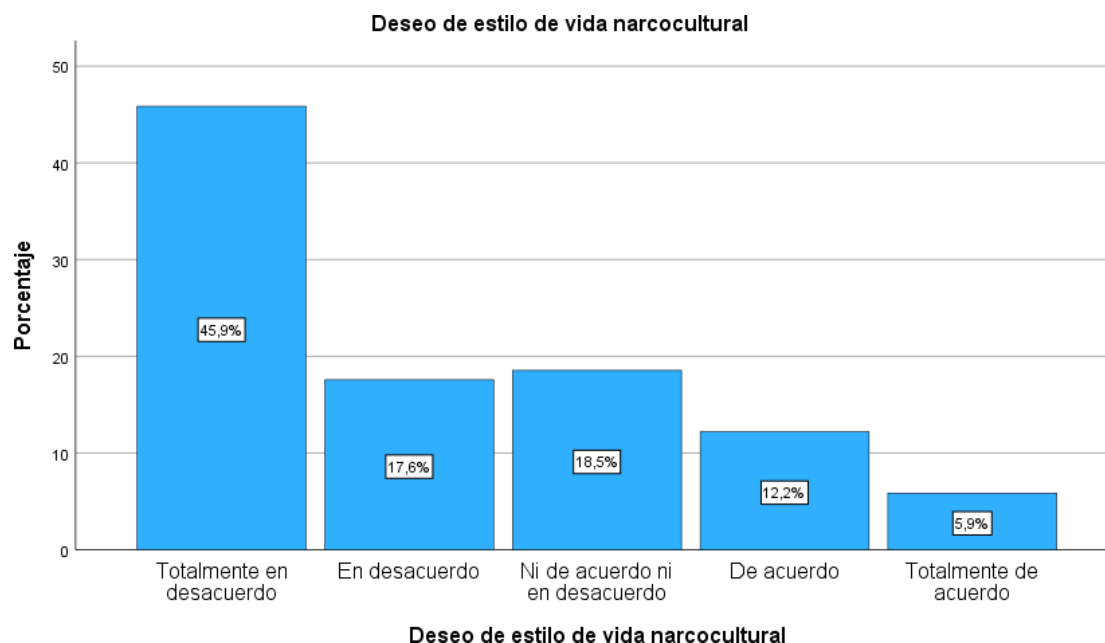


Elaboración propia con información recolectada por medio de las encuestas a los jóvenes de la Unidad Educativa Guaranda, primer semestre del 2026.

Interpretación: El gráfico mide si los estudiantes perciben a los líderes del crimen organizado como más respetables o respetados que los políticos. El 45,4% está totalmente en desacuerdo, el 17,1% en desacuerdo, el 16,1% ni de acuerdo ni en desacuerdo, el 11,2% de acuerdo y el 10,2% totalmente de acuerdo. La suma de acuerdo llega al 21,4%, casi uno de cada cuatro estudiantes. Este imaginario señala una erosión profunda de la legitimidad institucional y política en el imaginario juvenil: que más de una quinta parte de los encuestados considere a los capos del narcotráfico como figuras más respetables que los gobernantes constituye un indicador de desafección institucional preocupante, que puede facilitar la identificación con estructuras criminales alternativas.

Deseo de estilo de vida narcocultural

Figura 38. Deseo de estilo de vida narcocultural

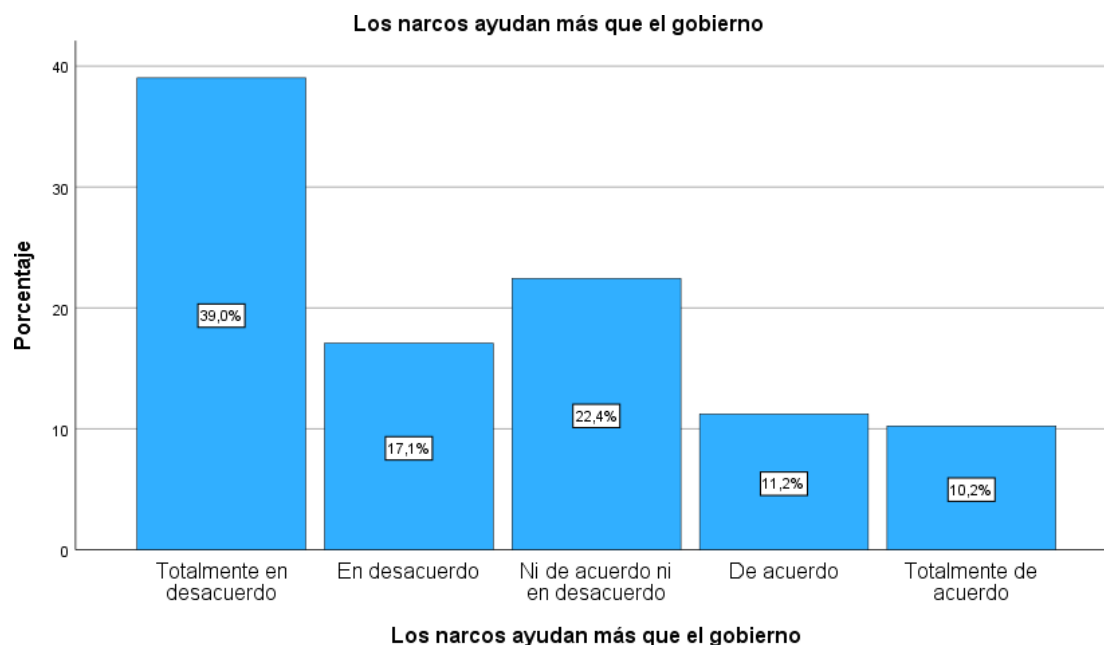


Elaboración propia con información recolectada por medio de las encuestas a los jóvenes de la Unidad Educativa Guaranda, primer semestre del 2026.

Interpretación: Este gráfico mide directamente si los estudiantes desearían vivir el estilo de vida asociado a la narcocultura. El 45,9% está totalmente en desacuerdo, el 17,6% en desacuerdo, el 18,5% ni de acuerdo ni en desacuerdo, el 12,2% de acuerdo y el 5,9% totalmente de acuerdo. El 18,1% expresa en algún grado deseo de adoptar ese estilo de vida. Que casi uno de cada cinco estudiantes aspire al estilo de vida narcocultural — aunque sea parcialmente— es uno de los hallazgos más relevantes del estudio, pues trasciende el plano de la percepción para instalarse en el de la aspiración, lo que según Erikson (1968) implica la incorporación de estos modelos en el proceso de construcción identitaria del adolescente.

Los narcos ayudan más que el gobierno

Figura 39. Los narcos ayudan más que el gobierno

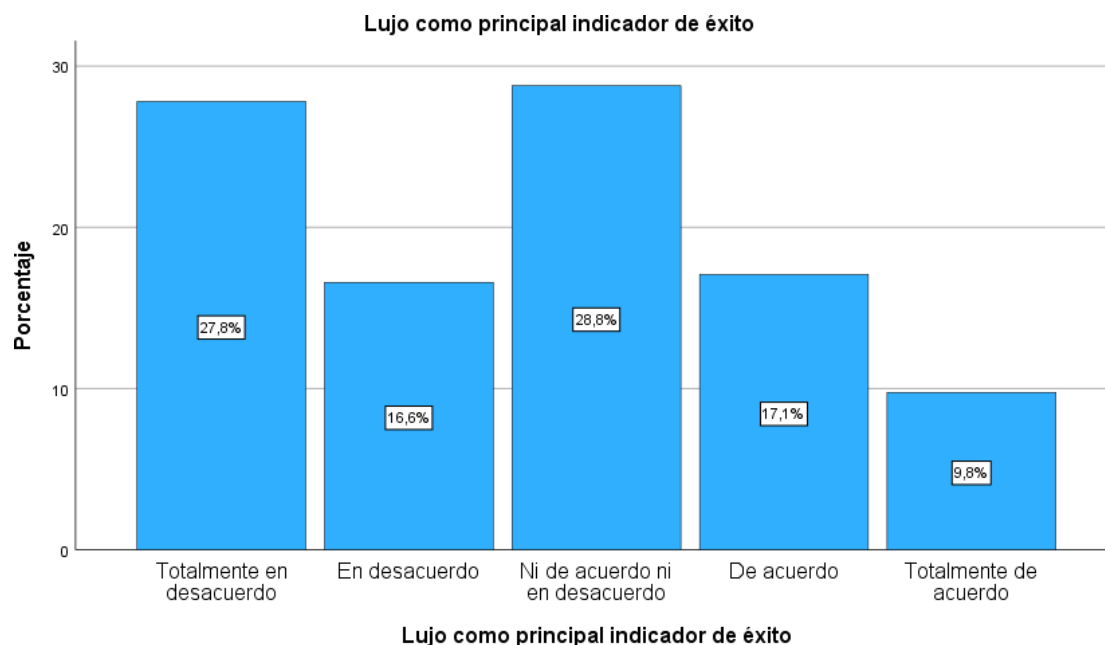


Elaboración propia con información recolectada por medio de las encuestas a los jóvenes de la Unidad Educativa Guaranda, primer semestre del 2026.

Interpretación: El gráfico mide si los estudiantes perciben que el narcotráfico aporta más beneficios a la comunidad que el Estado. El 39,0% está totalmente en desacuerdo, el 17,1% en desacuerdo, el 22,4% ni de acuerdo ni en desacuerdo, el 11,2% de acuerdo y el 10,2% totalmente de acuerdo. La suma de acuerdo llega al 21,4% y la neutralidad al 22,4%, haciendo que en conjunto el 43,8% de los estudiantes no rechace categóricamente la idea de que los narcos ayudan más que el gobierno. Este es uno de los imaginarios más inquietantes del estudio porque supone una inversión de las jerarquías de legitimidad social, presentando al Estado como ausente o ineficaz frente a organizaciones criminales que asumen funciones sociales. Esta narrativa es frecuente en los corridos y narcocorridos.

Lujo como principal indicador de éxito

Figura 40. Lujo como principal indicador de éxito

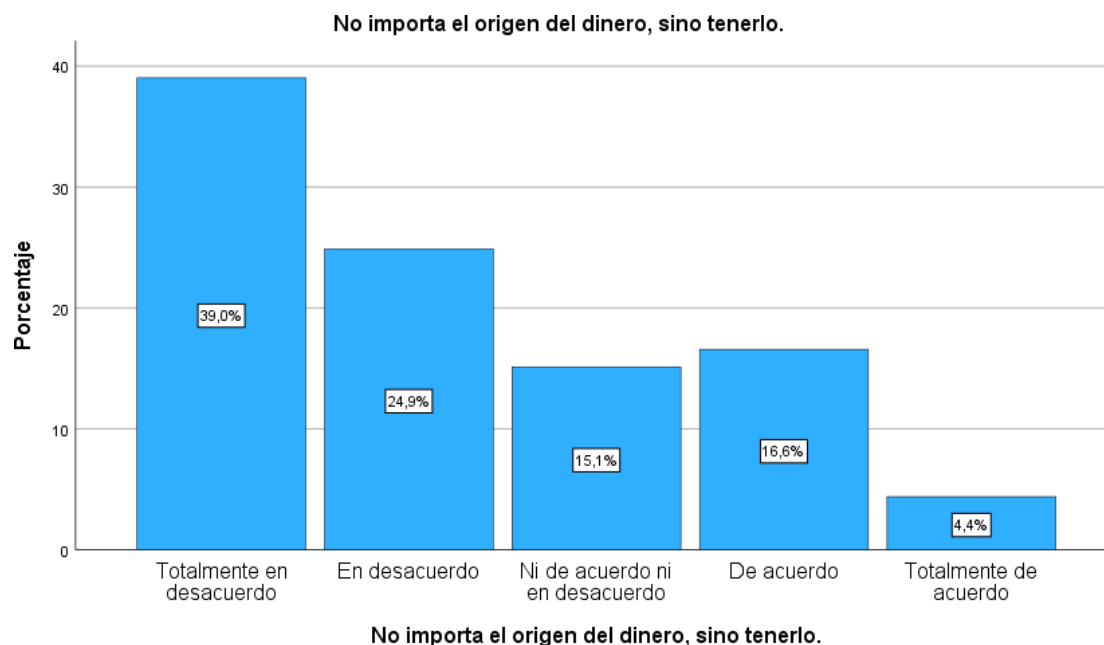


Elaboración propia con información recolectada por medio de las encuestas a los jóvenes de la Unidad Educativa Guaranda, primer semestre del 2026.

Interpretación: El gráfico examina si los estudiantes consideran el lujo material como el indicador principal del éxito personal. El 27,8% está totalmente en desacuerdo, el 16,6% en desacuerdo, el 28,8% ni de acuerdo ni en desacuerdo, el 17,1% de acuerdo y el 9,8% totalmente de acuerdo. La distribución es la más equilibrada de todo el bloque: el 26,9% rechaza, el 26,9% acepta y el 28,8% permanece neutral. En términos prácticos, más de la mitad de los estudiantes (55,7%) no rechaza la idea de que el lujo es el principal indicador de éxito. Esta es la valoración del éxito que proyecta con mayor insistencia la narcocultura musical a través de sus videoclips y letras, y los datos sugieren que ese mensaje ha permeado de forma significativa las aspiraciones materiales juveniles.

No importa el origen del dinero, sino tenerlo

Figura 41. No importa el origen del dinero, sino tenerlo

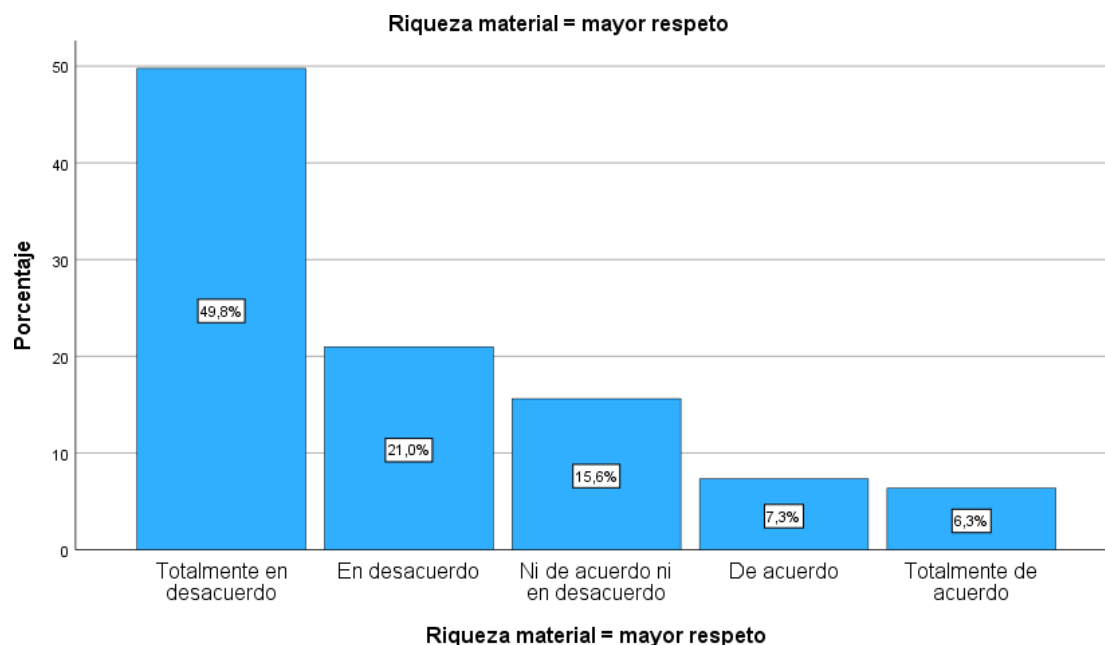


Elaboración propia con información recolectada por medio de las encuestas a los jóvenes de la Unidad Educativa Guaranda, primer semestre del 2026.

Interpretación: Este gráfico mide la indiferencia moral respecto al origen de la riqueza. El 39,0% está totalmente en desacuerdo, el 24,9% en desacuerdo, el 15,1% ni de acuerdo ni en desacuerdo, el 16,6% de acuerdo y el 4,4% totalmente de acuerdo. El 21,0% acepta en algún grado que el origen del dinero es irrelevante siempre que se tenga. Esta indiferencia moral ante el origen de la riqueza es un imaginario central en la narcocultura musical, que presenta el dinero como fin en sí mismo sin importar si proviene de actividades lícitas o ilícitas. Que más de uno de cada cinco estudiantes comparta esta visión es un indicador directo de debilitamiento de los marcos éticos en relación con la economía.

Riqueza material = mayor respeto

Figura 42. Riqueza material = mayor respeto

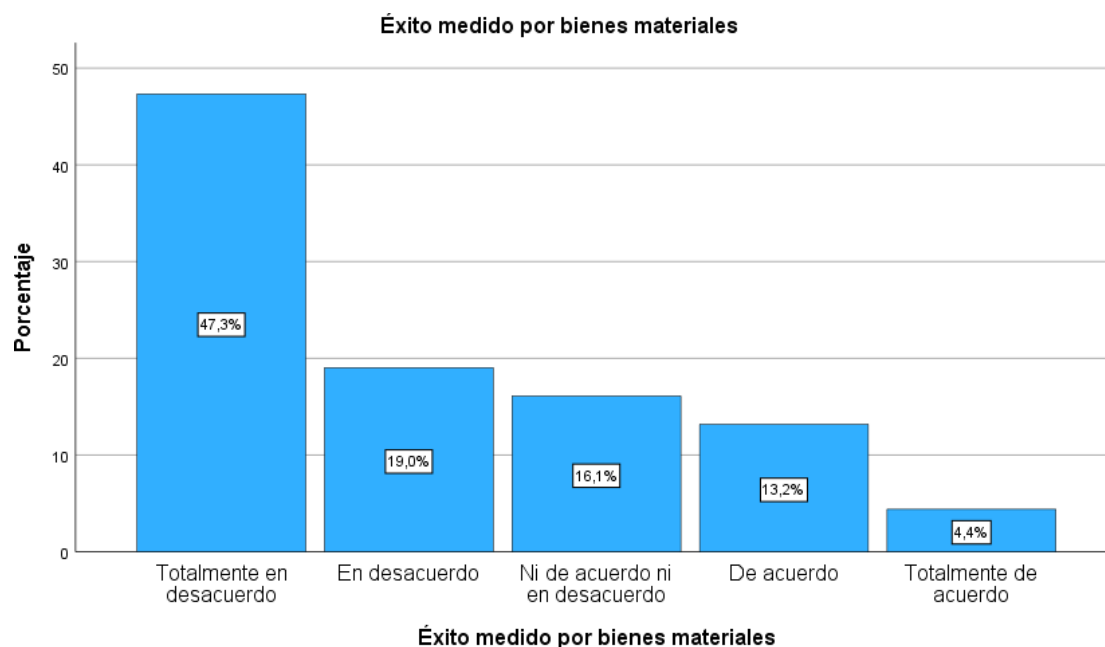


Elaboración propia con información recolectada por medio de las encuestas a los jóvenes de la Unidad Educativa Guaranda, primer semestre del 2026.

Interpretación: El gráfico mide si los estudiantes vinculan directamente la riqueza material con el respeto social. El 49,8% está totalmente en desacuerdo, el 21,0% en desacuerdo, el 15,6% ni de acuerdo ni en desacuerdo, el 7,3% de acuerdo y el 6,3% totalmente de acuerdo. El 13,6% acepta esta equivalencia entre riqueza y respeto. Aunque el rechazo es mayoritario, la combinación del 13,6% que acepta y el 15,6% que permanece neutral hace que casi el 29,2% de los estudiantes no rechace la idea de que tener más dinero equivale a merecer más respeto social, imaginario que es núcleo central del discurso narcocultural.

Éxito medido por bienes materiales

Figura 43. Éxito medido por bienes materiales

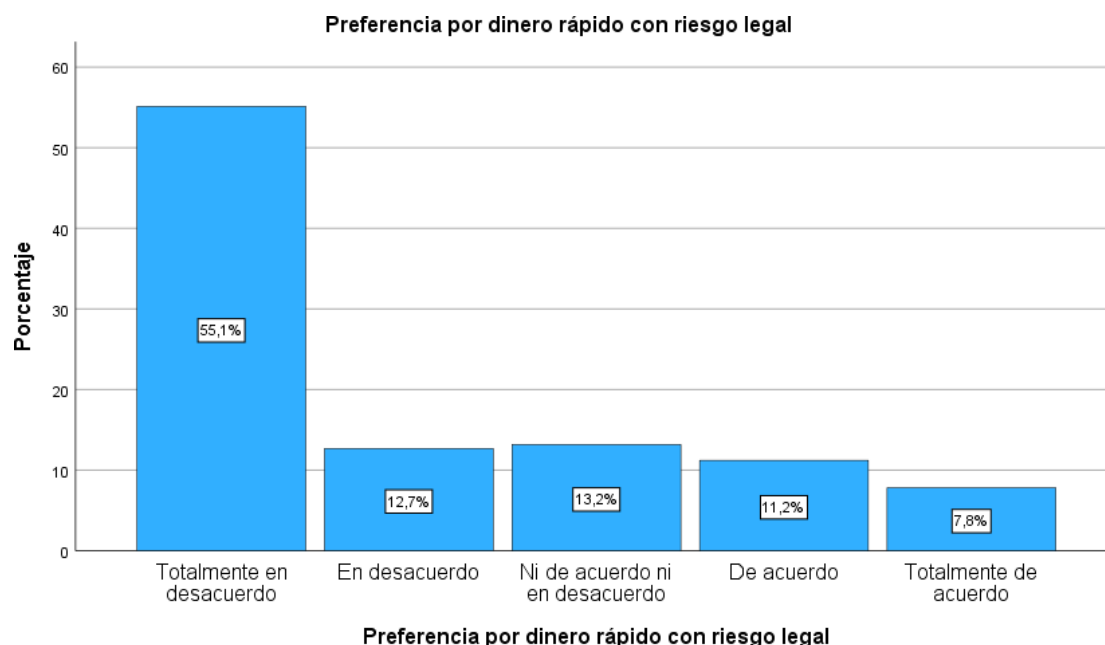


Elaboración propia con información recolectada por medio de las encuestas a los jóvenes de la Unidad Educativa Guaranda, primer semestre del 2026.

Interpretación: El gráfico indaga si el éxito se mide fundamentalmente por la posesión de bienes materiales. El 47,3% está totalmente en desacuerdo, el 19,0% en desacuerdo, el 16,1% ni de acuerdo ni en desacuerdo, el 13,2% de acuerdo y el 4,4% totalmente de acuerdo. El 17,6% acepta el éxito materialista. En conjunto con los gráficos anteriores sobre el lujo y el dinero, se observa una tendencia consistente: entre el 14% y el 27% de los estudiantes valoran el éxito en términos materiales, lo que refleja la penetración del sistema de valores de la narcocultura en el imaginario de una parte significativa de la muestra.

Preferencia por dinero rápido con riesgo legal

Figura 44. Preferencia por dinero rápido con riesgo legal



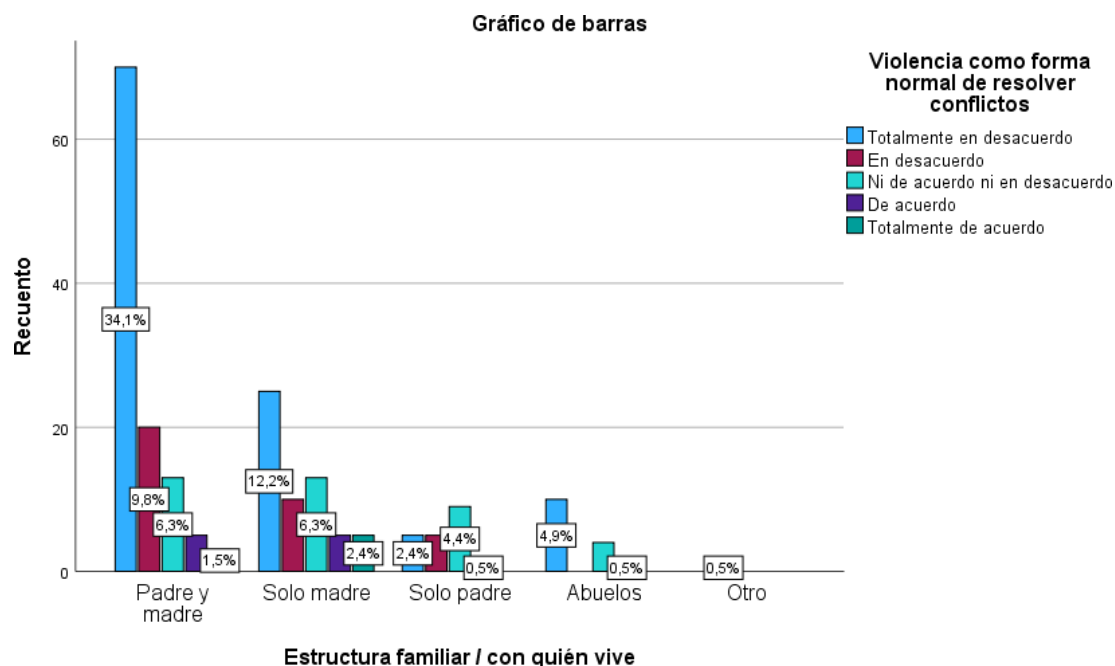
Elaboración propia con información recolectada por medio de las encuestas a los jóvenes de la Unidad Educativa Guaranda, primer semestre del 2026.

Interpretación: Este gráfico mide si los estudiantes preferirían obtener dinero rápidamente aunque eso implique riesgo legal. El 55,1% está totalmente en desacuerdo el rechazo más contundente de todo el bloque, el 12,7% en desacuerdo, el 13,2% ni de acuerdo ni en desacuerdo, el 11,2% de acuerdo y el 7,8% totalmente de acuerdo. El 19,0% acepta en algún grado la preferencia por el dinero rápido con riesgo legal. A pesar del alto rechazo, casi uno de cada cinco estudiantes muestra disposición a asumir riesgos legales por obtener dinero de forma rápida, lo que constituye el imaginario de mayor riesgo conductual medido en la tesis, al implicar no solo una percepción sino una inclinación hacia conductas potencialmente delictivas.

Cruce de variable

Estructura familiar Violencia como forma normal de resolver conflictos

Figura 45. Estructura familiar Violencia como forma normal de resolver conflictos

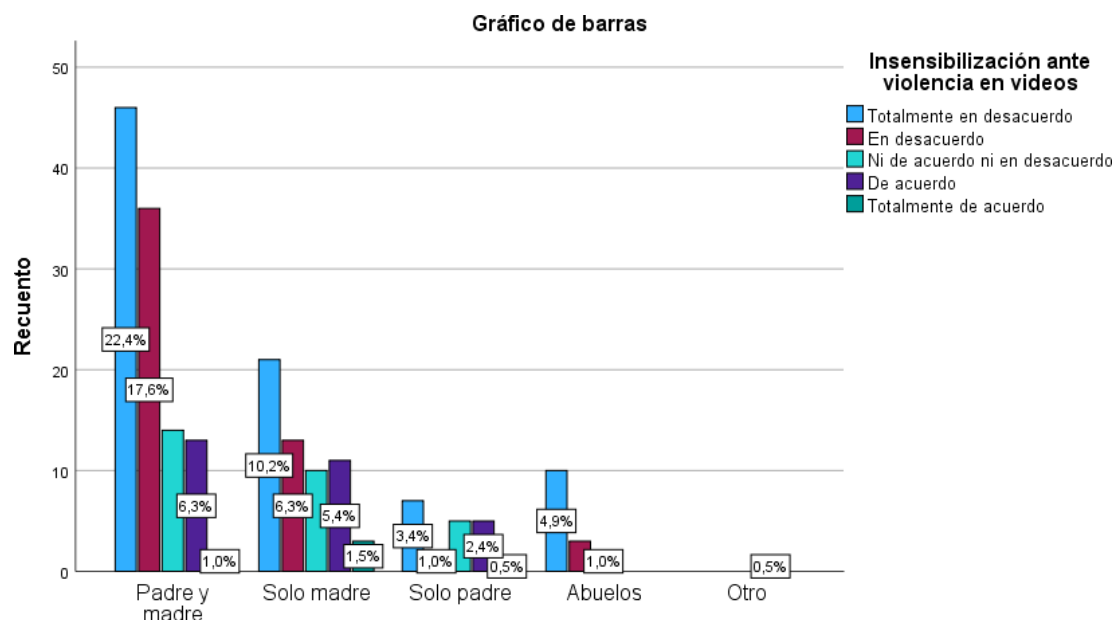


Elaboración propia con información recolectada por medio de las encuestas a los jóvenes de la Unidad Educativa Guaranda, primer semestre del 2026.

Interpretación: Este gráfico de barras agrupadas cruza la composición familiar con la normalización de la violencia. El grupo de padre y madre presenta el mayor recuento en "totalmente en desacuerdo" con el 34,1%, seguido de "en desacuerdo" con el 9,8% y "ni de acuerdo ni en desacuerdo" con el 6,3%, mientras solo el 1,5% está "de acuerdo" o más. El grupo de solo madre muestra un 12,2% en "totalmente en desacuerdo" y 2,4% en "de acuerdo". El grupo de solo padre presenta un 6,3% de rechazo pero también registra un 2,4% en posiciones de acuerdo. Los estudiantes de abuelos muestran un 4,9% de rechazo y el 0,5% de acuerdo. Este cruce evidencia que los jóvenes provenientes de familias biparentales completas son quienes muestran mayor rechazo a la violencia como forma de resolución de conflictos, lo que respalda empíricamente la hipótesis de que la estructura familiar actúa como factor protector frente a los imaginarios violentos promovidos por la narcocultura musical.

Insensibilización ante violencia en videos

Figura 46. Insensibilización ante violencia en videos



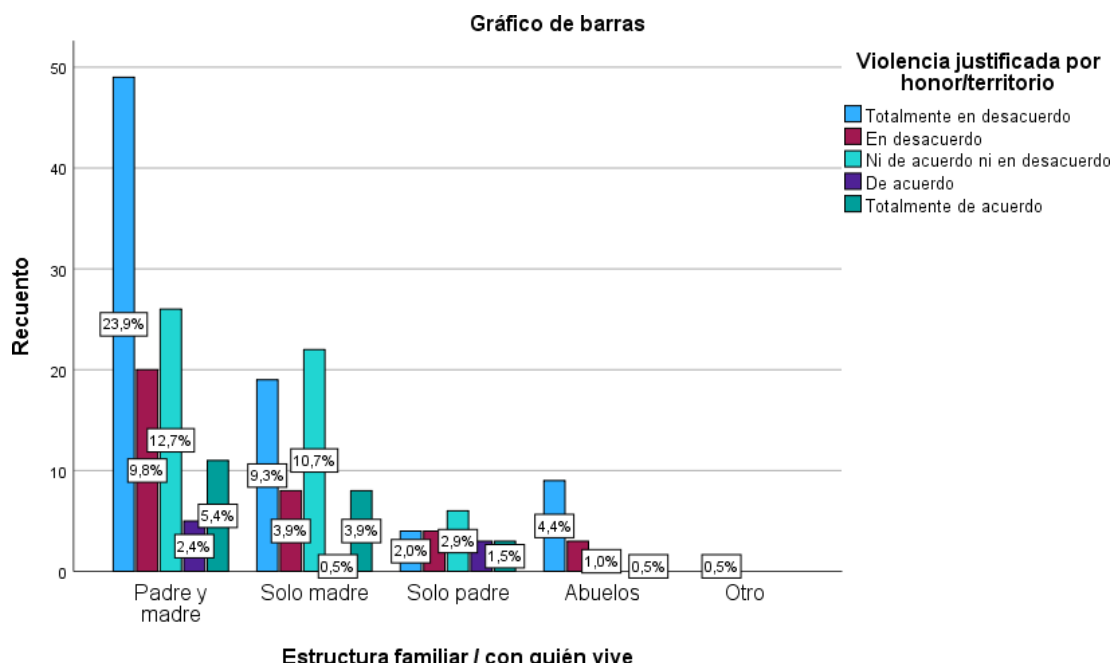
Estructura familiar / con quién vive

Elaboración propia con información recolectada por medio de las encuestas a los jóvenes de la Unidad Educativa Guaranda, primer semestre del 2026.

Interpretación: Este cruce muestra cómo varía la insensibilización según la composición del hogar. El grupo de padre y madre lidera el rechazo con el 22,4% en "totalmente en desacuerdo" y el 17,6% en "en desacuerdo". Sin embargo, también dentro de este grupo aparecen porcentajes de acuerdo: 6,3% y 1,0%. El grupo de solo madre muestra un 10,2% de rechazo total pero un 5,4% en posiciones de acuerdo. Los grupos de solo padre y abuelos muestran patrones más dispersos con presencia de acuerdo en torno al 2,4-4,9%. El análisis revela que la insensibilización ante la violencia visual es transversal a todos los tipos de estructura familiar, aunque tiende a ser menor en familias biparentales, lo que refuerza el rol protector de la supervisión parental conjunta.

Violencia justificada por honor/territorio

Figura 47. Violencia justificada por honor/territorio

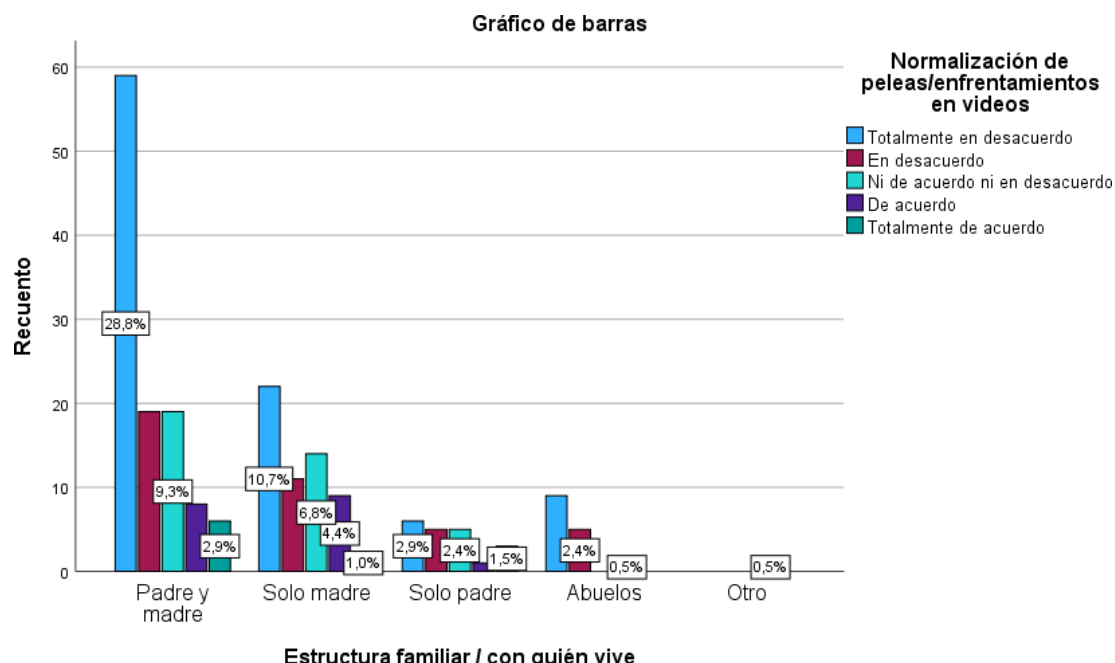


Estructura familiar / con quién vive
Elaboración propia con información recolectada por medio de las encuestas a los jóvenes de la Unidad Educativa Guaranda, primer semestre del 2026.

Interpretación: El cruce revela diferencias relevantes según el tipo de hogar. El grupo de padre y madre presenta el 23,9% de rechazo total y el 12,7% en "en desacuerdo", pero también un 5,4% en "de acuerdo" y un 2,4% en "totalmente de acuerdo". En el grupo de solo madre el rechazo baja al 9,8% y aparecen porcentajes de acuerdo del 3,9%. En el grupo de solo padre el patrón de respuestas es más disperso, con un 10,7% en "ni de acuerdo ni en desacuerdo". Los abuelos presentan un 4,4% de acuerdo con justificar la violencia por honor. Este gráfico es sociológicamente clave porque muestra que la legitimación de la violencia territorial y del honor imaginario central en la narcocultura tiene mayor presencia entre estudiantes que no viven con ambos progenitores, lo que confirma la importancia de la supervisión familiar en la formación de valores.

Normalización de peleas en videos

Figura 48. Normalización de peleas en videos

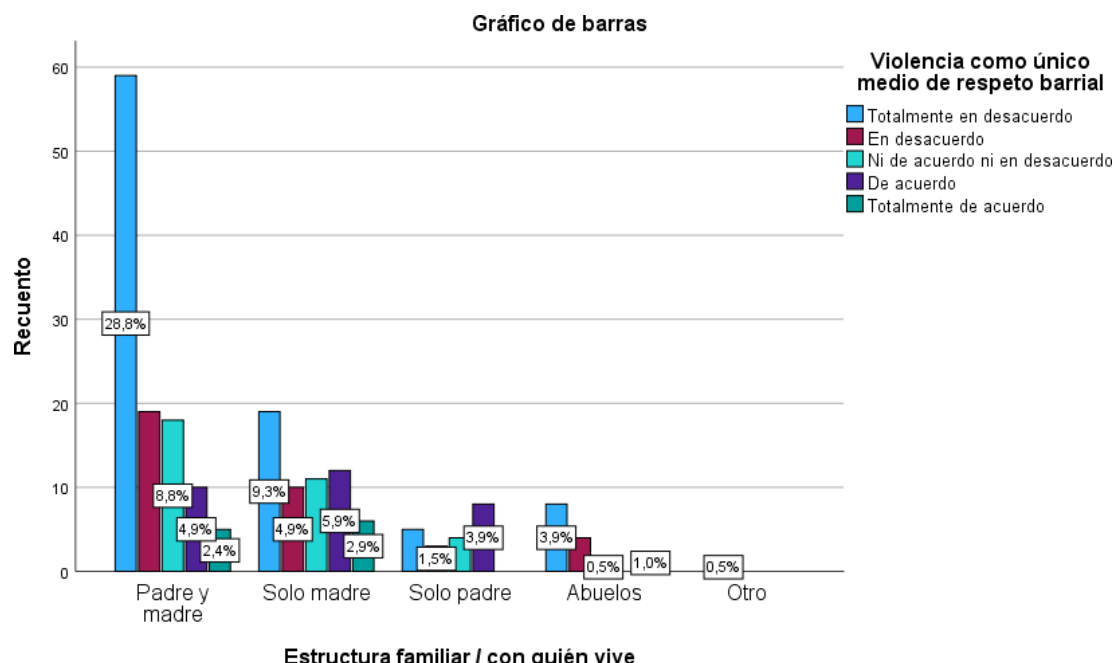


Estructura familiar / con quién vive
Elaboración propia con información recolectada por medio de las encuestas a los jóvenes de la Unidad Educativa Guaranda, primer semestre del 2026.

Interpretación: En este cruce el grupo de padre y madre concentra el rechazo más alto con el 28,8% en "totalmente en desacuerdo" y el 9,3% en "en desacuerdo". El grupo de solo madre presenta un 10,7% de rechazo total y un 4,4% de acuerdo. En solo padre, la distribución es más fragmentada y aparece un 2,9% en "de acuerdo" y un 2,4% en "ni de acuerdo ni en desacuerdo". Los estudiantes bajo tutela de abuelos muestran hasta un 2,4% de acuerdo con la normalización de peleas. El patrón es consistente con los cruces anteriores: la familia nuclear completa actúa como el contexto con mayor rechazo a la normalización de la violencia audiovisual, mientras que las estructuras monoparentales y de abuelos presentan mayor permeabilidad ante estos imaginarios.

Violencia como único medio de respeto barrial

Figura 49. Violencia como único medio de respeto barrial

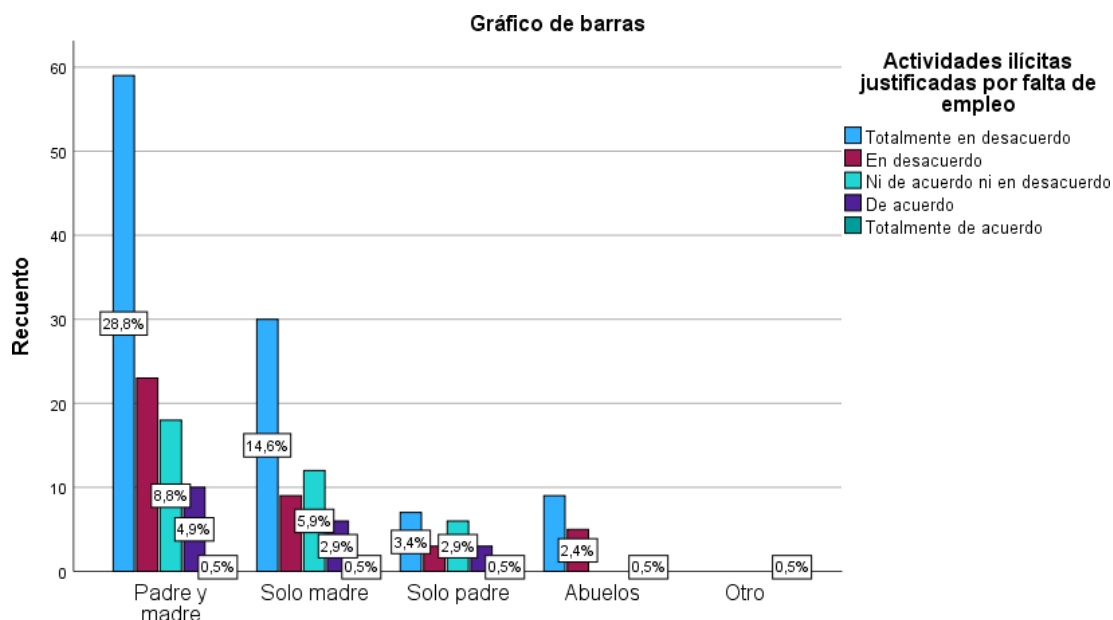


Estructura familiar / con quién vive
Elaboración propia con información recolectada por medio de las encuestas a los jóvenes de la Unidad Educativa Guaranda, primer semestre del 2026.

Interpretación: El cruce revela que el grupo de padre y madre tiene el 28,8% en "totalmente en desacuerdo", mientras que los grupos de solo madre, solo padre y abuelos presentan patrones de mayor aceptación relativa, con registros de 9,3% en "solo madre" para la primera posición de rechazo. El grupo de abuelos muestra un 3,9% de acuerdo activo con este imaginario. Este cruce confirma que la violencia como medio de obtención de respeto barrial tiene mayor eco entre estudiantes con estructuras familiares más vulnerables, posiblemente porque el entorno barrial ejerce mayor influencia socializadora cuando la supervisión familiar es menor.

Actividades ilícitas justificadas por falta de empleo

Figura 50. Actividades ilícitas justificadas por falta de empleo



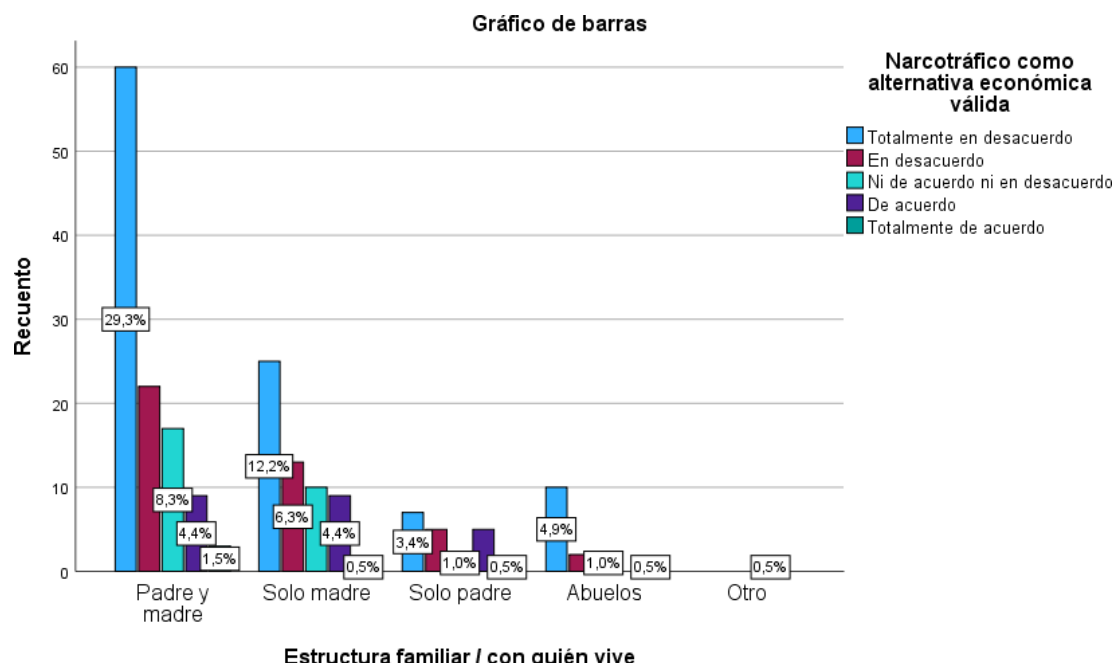
Estructura familiar / con quién vive

Elaboración propia con información recolectada por medio de las encuestas a los jóvenes de la Unidad Educativa Guaranda, primer semestre del 2026.

Interpretación: El cruce muestra que en el grupo de padre y madre el rechazo alcanza el 28,8% en "totalmente en desacuerdo" y el 8,8% en "en desacuerdo", con solo un 4,9% y 0,5% en posiciones de acuerdo. El grupo de solo madre muestra una distribución notable: el 14,6% en "ni de acuerdo ni en desacuerdo" indica alta ambigüedad, y hay presencia de acuerdo activo en el 5,9% de los casos. El grupo de solo padre presenta un 2,9% en posiciones de acuerdo. Este cruce evidencia que la justificación de la ilegalidad por necesidad económica tiene mayor arraigo en familias monoparentales y de abuelos, contextos donde la precariedad económica puede ser más pronunciada.

Narcotráfico como alternativa económica válida

Figura 51. Narcotráfico como alternativa económica válida



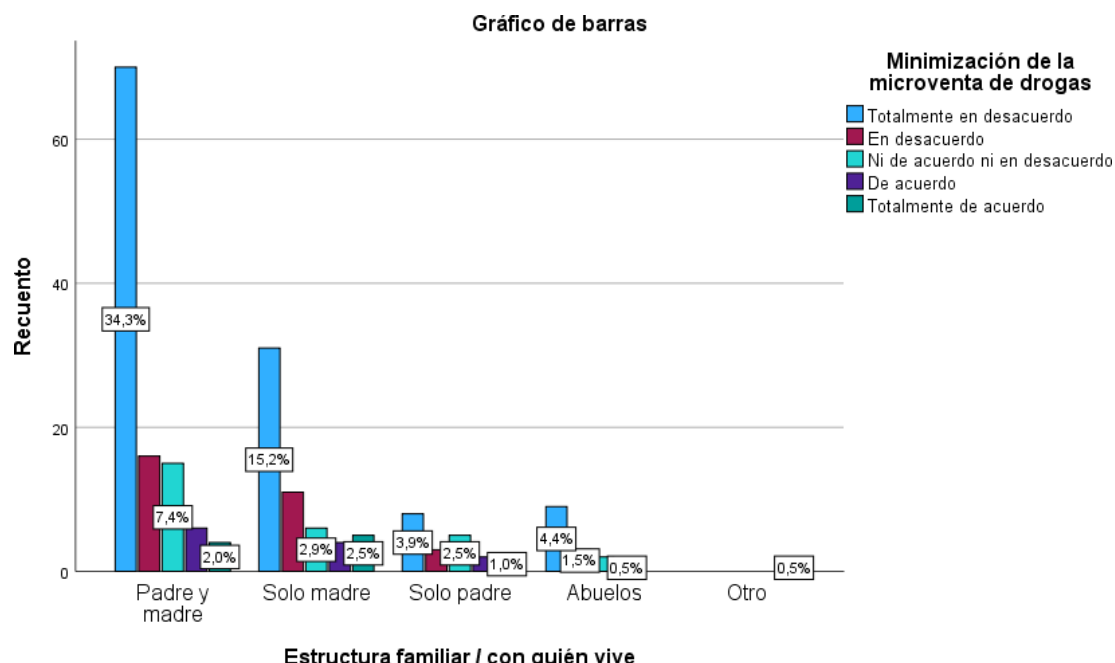
Estructura familiar / con quién vive

Elaboración propia con información recolectada por medio de las encuestas a los jóvenes de la Unidad Educativa Guaranda, primer semestre del 2026.

Interpretación: El cruce revela que el grupo de padre y madre lidera el rechazo con el 29,3% en "totalmente en desacuerdo" y el 8,3% en "en desacuerdo", pero también tiene un 4,4% en "de acuerdo" y un 1,5% en "totalmente de acuerdo". El grupo de solo madre presenta un 12,2% de rechazo total y un 6,3% en acuerdo combinado. El grupo de solo padre tiene un 4,4% de acuerdo. Los abuelos registran un 4,9% en posiciones positivas. La legitimación del narcotráfico como alternativa económica, aunque minoritaria en todos los grupos, tiene mayor frecuencia relativa entre los estudiantes que no viven con ambos progenitores.

Minimización de la microventa de drogas

Figura 52. Minimización de la microventa de drogas



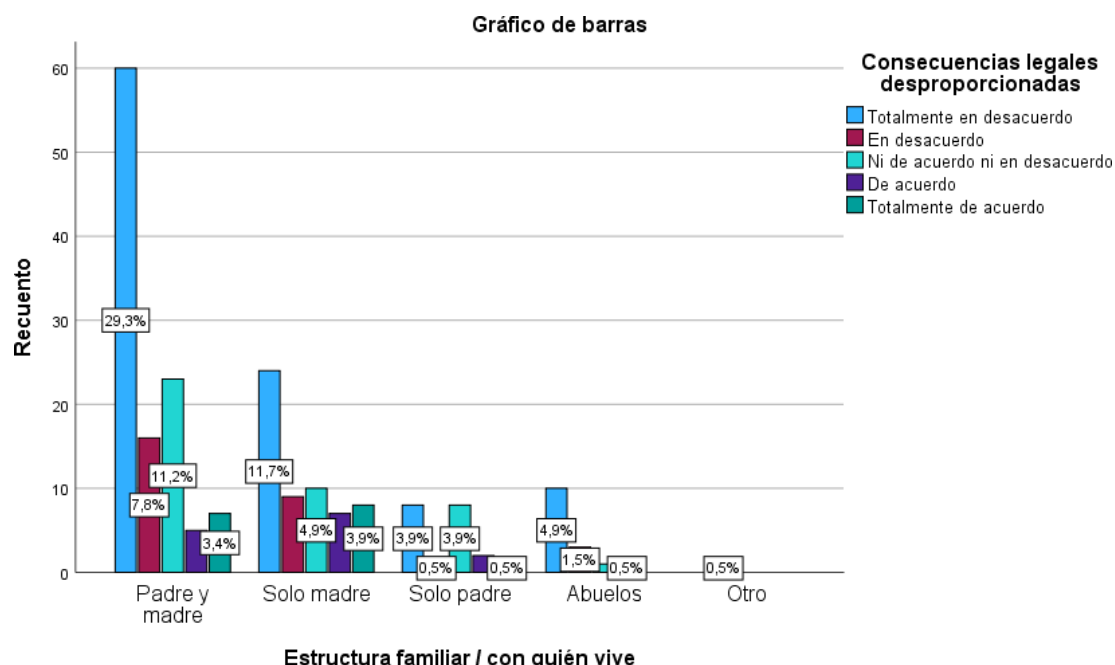
Estructura familiar / con quién vive

Elaboración propia con información recolectada por medio de las encuestas a los jóvenes de la Unidad Educativa Guaranda, primer semestre del 2026.

Interpretación: El cruce muestra que el rechazo más alto corresponde al grupo de padre y madre con el 34,3% en "totalmente en desacuerdo", seguido de 7,4% en "en desacuerdo". El grupo de solo madre presenta el 15,2% de rechazo total y dispone de 2,9% en posiciones de acuerdo. El grupo de solo padre tiene un 3,9% de acuerdo y el de abuelos un 4,4%. La minimización de la microventa de drogas muestra el mismo patrón que los imaginarios anteriores: mayor rechazo en familias biparentales y mayor tolerancia relativa en estructuras monoparentales o con abuelos, lo que refuerza consistentemente el rol protector de la familia nuclear.

Consecuencias legales desproporcionadas

Figura 53. Consecuencias legales desproporcionadas



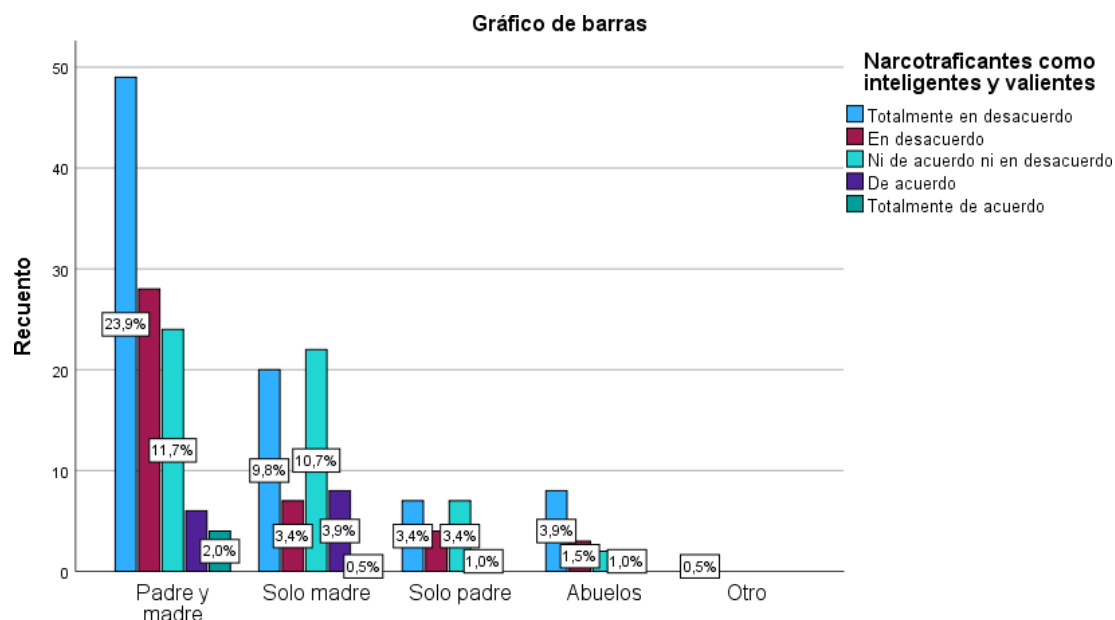
Estructura familiar / con quién vive

Elaboración propia con información recolectada por medio de las encuestas a los jóvenes de la Unidad Educativa Guaranda, primer semestre del 2026.

Interpretación: En este cruce el grupo de padre y madre muestra el 29,3% en "totalmente en desacuerdo", el 7,8% en "en desacuerdo" y también el 11,2% en "de acuerdo" combinado. El grupo de solo madre tiene un 11,7% de rechazo total y hasta el 4,9% en posiciones de acuerdo. El grupo de solo padre muestra un 3,9% en acuerdo y el de abuelos un 1,5%. La percepción de que las consecuencias legales son desproporcionadas — discurso que aparece en la narcocultura como crítica al Estado— tiene presencia transversal en todos los tipos de familia, aunque es relativamente más frecuente entre quienes no viven con ambos padres.

Narcotraficantes como inteligentes y valientes

Figura 54. Narcotraficantes como inteligentes y valientes



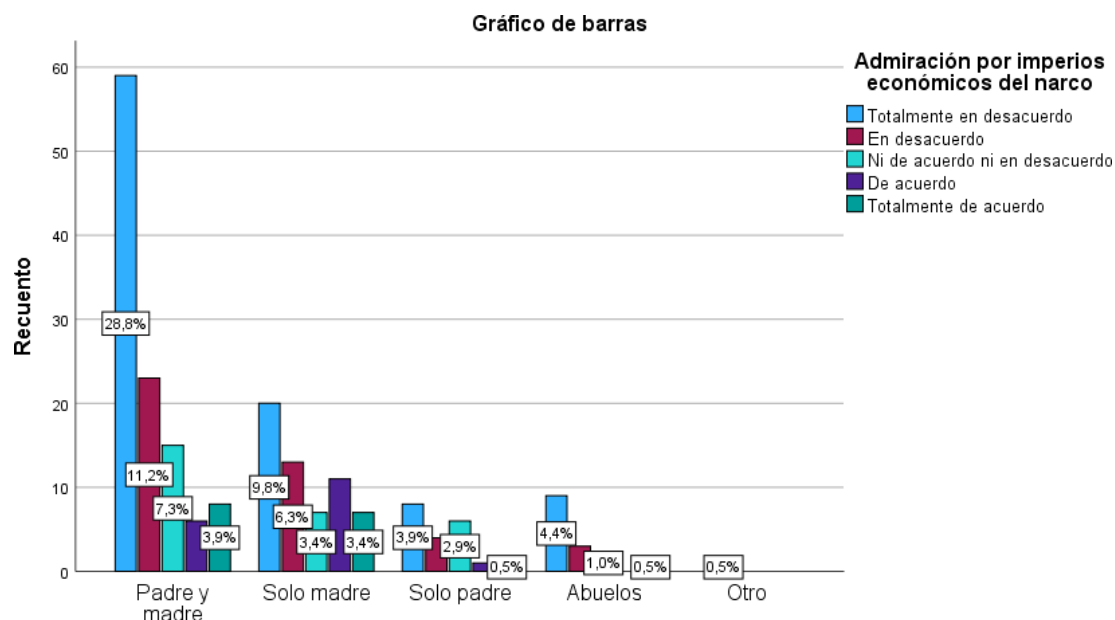
Estructura familiar / con quién vive

Elaboración propia con información recolectada por medio de las encuestas a los jóvenes de la Unidad Educativa Guaranda, primer semestre del 2026.

Interpretación: El cruce muestra que el grupo de padre y madre tiene el 23,9% en "totalmente en desacuerdo" y el 11,7% en "en desacuerdo", con un 2,0% en "totalmente de acuerdo". El grupo de solo madre presenta un 9,8% de rechazo total y el 10,7% en "ni de acuerdo ni en desacuerdo". Los grupos de solo padre y abuelos presentan porcentajes de acuerdo en torno al 3,4-3,9%. La admiración por las cualidades de los narcotraficantes tiende a ser mayor entre estudiantes de familias monoparentales o con abuelos, lo que sugiere que la ausencia de ambos referentes parentales deja un vacío que la figura narcocultural puede llegar a ocupar en el proceso de identificación adolescente.

Admiración por imperios económicos del narco

Figura 55. Admiración por imperios económicos del narco



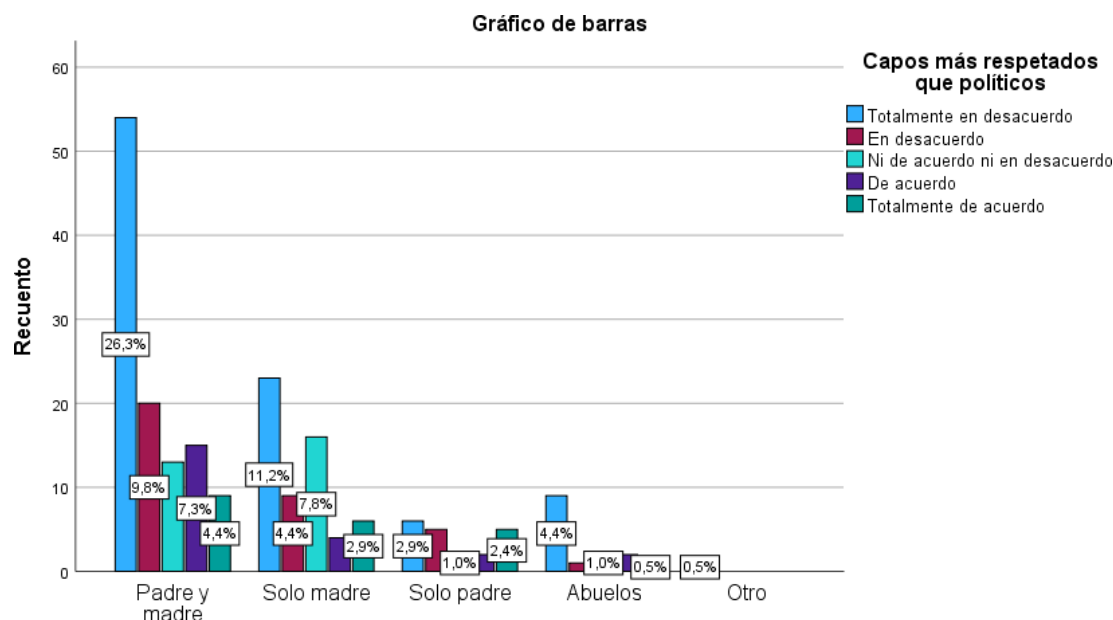
Estructura familiar / con quién vive

Elaboración propia con información recolectada por medio de las encuestas a los jóvenes de la Unidad Educativa Guaranda, primer semestre del 2026.

Interpretación: El grupo de padre y madre lidera el rechazo con el 28,8% en "totalmente en desacuerdo" y el 11,2% en "en desacuerdo", con un 3,9% en "de acuerdo". El grupo de solo madre presenta el 9,8% de rechazo y el 6,3% en "de acuerdo" combinado. El grupo de solo padre tiene un 3,4% en posiciones de acuerdo. Los abuelos registran un 4,4% de acuerdo con admirar el poder económico narco. Este cruce confirma el patrón: la admiración por el modelo económico del narcotráfico tiene mayor presencia relativa en contextos familiares sin supervisión biparental.

Capos más respetados que políticos

Figura 56. Capos más respetados que políticos



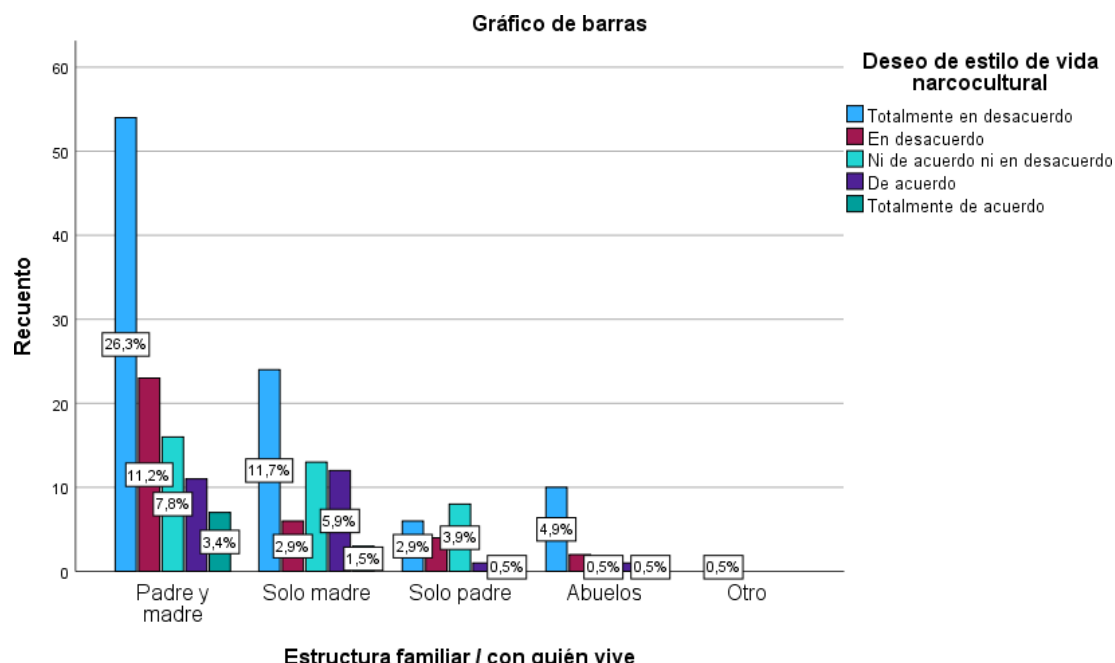
Estructura familiar / con quién vive

Elaboración propia con información recolectada por medio de las encuestas a los jóvenes de la Unidad Educativa Guaranda, primer semestre del 2026.

Interpretación: En este cruce el grupo de padre y madre tiene el 26,3% en "totalmente en desacuerdo" y el 9,8% en "en desacuerdo", pero también el 7,3% y el 4,4% en posiciones de acuerdo. El grupo de solo madre presenta el 11,2% de rechazo total y el 7,8% en acuerdo combinado. Los grupos de solo padre y abuelos también registran porcentajes de acuerdo en torno al 2,9-4,4%. La valoración del capo por encima del político aparece en todos los tipos de estructura familiar, pero con mayor frecuencia en las monoparentales, lo que indica que este imaginario de desafección institucional tiene penetración transversal aunque es más pronunciado en contextos de mayor vulnerabilidad familiar.

Deseo de estilo de vida narcocultural

Figura 57 .Deseo de estilo de vida narcocultural

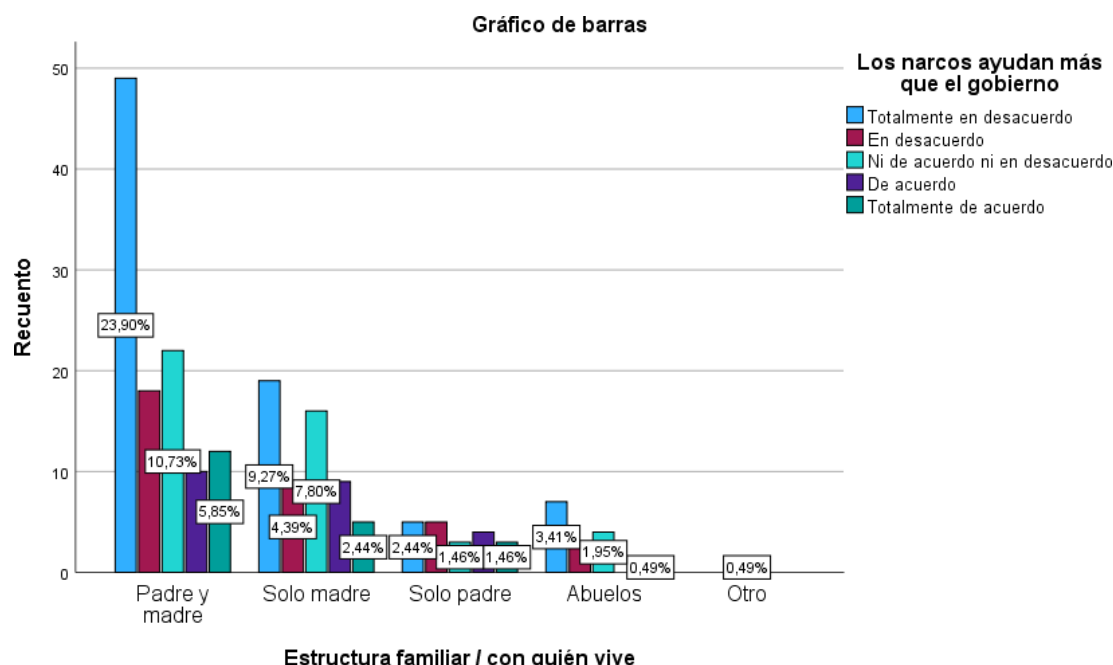


Estructura familiar / con quién vive
Elaboración propia con información recolectada por medio de las encuestas a los jóvenes de la Unidad Educativa Guaranda, primer semestre del 2026.

Interpretación: El grupo de padre y madre concentra el 26,3% en "totalmente en desacuerdo" y el 11,2% en "en desacuerdo", con un 7,8% en posiciones de acuerdo. El grupo de solo madre tiene el 11,7% de rechazo total y el 5,9% de acuerdo activo. El grupo de solo padre presenta un 2,9-3,9% de acuerdo y el de abuelos alcanza el 4,9%. El deseo explícito de adoptar el estilo de vida narcocultural, presente en el 18,1% de la muestra según la gráfica independiente, es más frecuente entre quienes carecen de la supervisión de ambos progenitores, lo que confirma la relación entre vulnerabilidad familiar y susceptibilidad a los imaginarios de la narcocultura.

Los narcos ayudan más que el gobierno

Figura 58. Los narcos ayudan más que el gobierno

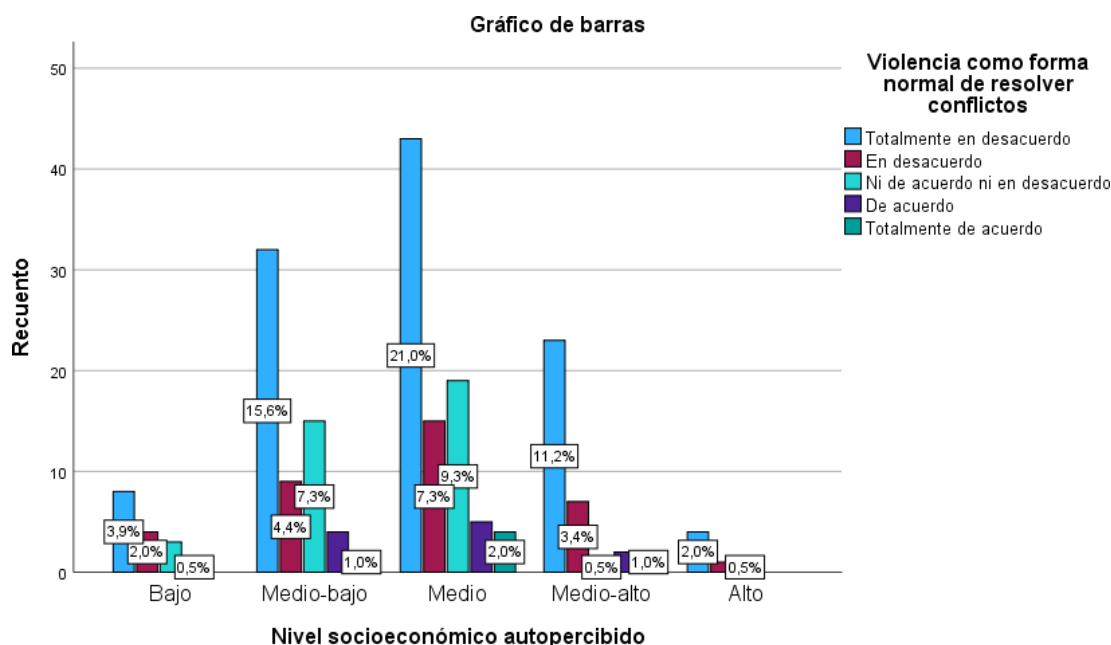


Elaboración propia con información recolectada por medio de las encuestas a los jóvenes de la Unidad Educativa Guaranda, primer semestre del 2026.

Interpretación: El cruce muestra que el grupo de padre y madre lidera el rechazo con el 23,90% en "totalmente en desacuerdo" y el 10,73% en "en desacuerdo", pero también tiene el 5,85% en "de acuerdo" y el 4,39% en "ni de acuerdo ni en desacuerdo". El grupo de solo madre registra el 9,27% de rechazo total y el 7,80% en "ni de acuerdo ni en desacuerdo". Los grupos de solo padre y abuelos presentan porcentajes de acuerdo en el 2,44-3,41%. La idea de que los narcos ayudan más que el gobierno, uno de los imaginarios más preocupantes en términos de legitimidad institucional, tiene presencia en todos los tipos de familia, pero su mayor concentración en familias sin supervisión biparental sugiere que el desencanto con el Estado es mayor en los contextos de mayor vulnerabilidad estructural.

Violencia como forma normal de resolver conflictos

Figura 59. Violencia como forma normal de resolver conflictos

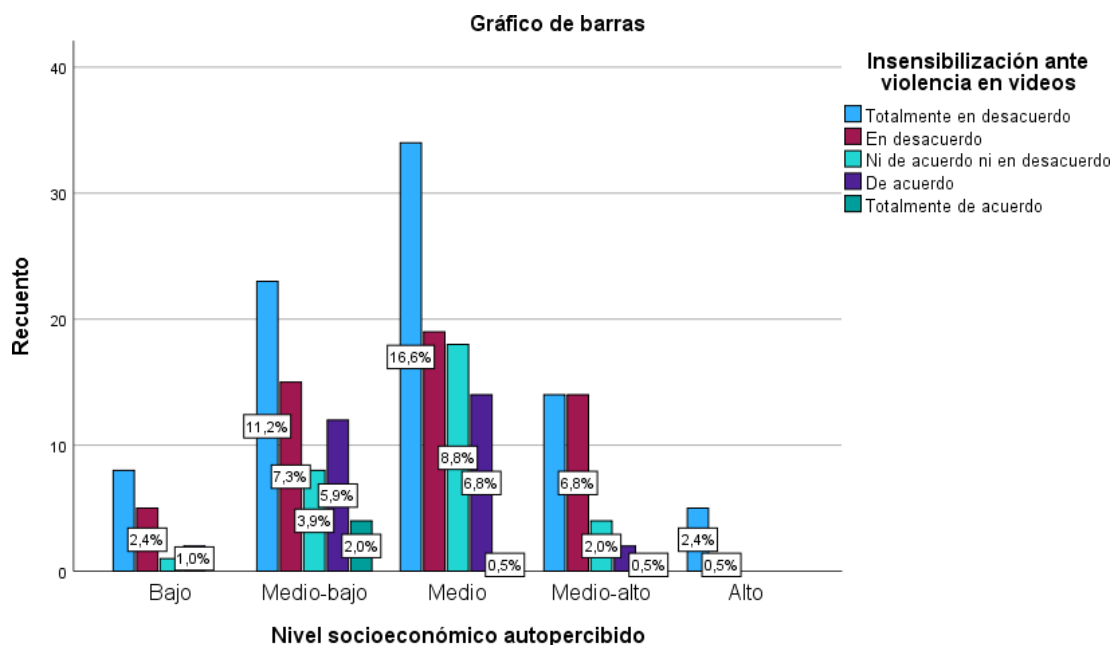


Elaboración propia con información recolectada por medio de las encuestas a los jóvenes de la Unidad Educativa Guaranda, primer semestre del 2026.

Interpretación: Este cruce introduce una segunda variable de control: el nivel socioeconómico autopercebido. La mayor concentración de rechazo a la violencia como forma normal de resolución de conflictos aparece en el nivel medio con el 21,0% de "ni de acuerdo ni en desacuerdo" y el 15,6% en "totalmente en desacuerdo" del nivel medio-bajo. El nivel medio también registra el 7,3% en posiciones de acuerdo. El nivel medio-alto tiene el 11,2% en rechazo total pero también el 3,4% en "de acuerdo". Los niveles bajo y alto presentan los registros más bajos de rechazo absoluto. El cruce evidencia que la normalización de la violencia como mecanismo resolutivo no está exclusivamente asociada con los niveles más bajos, sino que aparece de forma transversal en todos los estratos, con el nivel medio siendo el más heterogéneo.

Insensibilización ante violencia en videos

Figura 60. Insensibilización ante violencia en videos

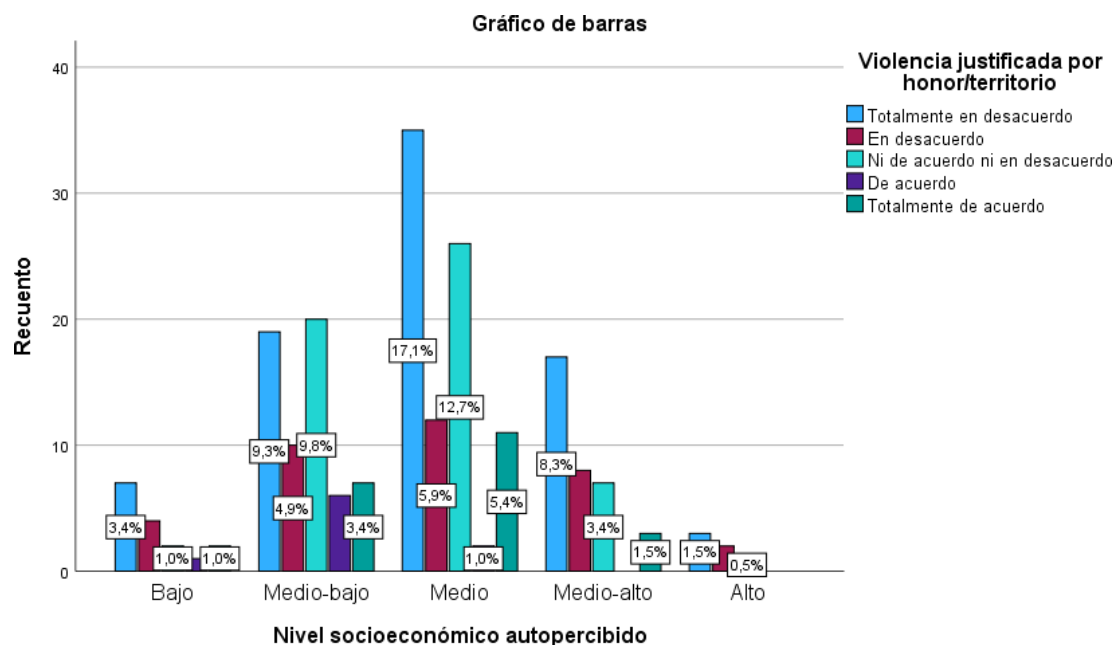


Elaboración propia con información recolectada por medio de las encuestas a los jóvenes de la Unidad Educativa Guaranda, primer semestre del 2026.

Interpretación: El cruce revela que el nivel medio concentra el mayor recuento de rechazo con el 16,6% en "totalmente en desacuerdo", pero también el mayor porcentaje de acuerdo con el 8,8% en "de acuerdo". El nivel medio-bajo tiene el 11,2% de rechazo total y el 7,3% en "en desacuerdo", con solo el 3,9% en acuerdo. El nivel bajo tiene los valores más bajos con el 2,4% en rechazo y el 1,0% en acuerdo. El nivel medio-alto presenta el 8,8% en "de acuerdo". El cruce muestra que la insensibilización ante la violencia visual tiene mayor presencia relativa en los estratos medios, posiblemente porque son quienes tienen mayor acceso a dispositivos digitales y plataformas de streaming donde circulan estos contenidos.

Violencia justificada por honor/territorio

Figura 61. Violencia justificada por honor/territorio



Elaboración propia con información recolectada por medio de las encuestas a los jóvenes de la Unidad Educativa Guaranda, primer semestre del 2026.

Interpretación: El cruce muestra que el nivel medio concentra el 17,1% en "ni de acuerdo ni en desacuerdo" —la neutralidad más alta—, y el 12,7% en rechazo total. El nivel medio-bajo tiene el 9,3% de rechazo total y el 9,8% en "de acuerdo" combinado, siendo el nivel con mayor aceptación relativa de la violencia por honor. El nivel medio-alto presenta el 8,3% en posiciones de acuerdo con el 5,4% en rechazo activo. El nivel bajo tiene el 3,4% de rechazo y el 1,0-1,0% en acuerdo. Este cruce sugiere que la legitimación de la violencia territorial y del honor es comparativamente mayor en el estrato medio-bajo, que es también el estrato con mayor prevalencia de entornos percibidos como inseguros según los datos de percepción de seguridad.

4.2. Discusión

Los hallazgos obtenidos evidencian que el consumo de narcocultura musical forma parte de las prácticas culturales cotidianas de una proporción importante de los estudiantes de tercero de bachillerato de la Unidad Educativa Guaranda. La frecuencia con la que acceden a géneros como los corridos tumbados y el trap, principalmente a través de plataformas digitales como TikTok y YouTube, refleja el lugar que estos contenidos ocupan dentro de sus dinámicas de entretenimiento y socialización. Sin embargo, estos resultados no permiten sostener que dicho consumo determine por sí mismo la forma en que los adolescentes interpretan la violencia o la delincuencia. Más bien, sugieren que la música constituye uno de los múltiples referentes simbólicos presentes en su entorno sociocultural.

Esta interpretación coincide con la teoría del aprendizaje social de Bandura (1977), quien plantea que las personas pueden incorporar referentes, actitudes y formas de interpretar la realidad a partir de la observación de modelos presentes en su contexto. Desde esta perspectiva, la exposición reiterada a determinados contenidos musicales puede influir en la construcción de significados, aunque dicha influencia siempre está condicionada por otros elementos como la familia, la escuela, las experiencias personales y el grupo de pares. En consecuencia, los resultados obtenidos deben entenderse como una evidencia de asociación y no como una demostración de una relación causal entre la narcocultura musical y los imaginarios juveniles.

Los datos también muestran que algunos estudiantes expresan niveles relativamente mayores de aceptación hacia discursos relacionados con el poder, el uso de la violencia o la figura del narcotraficante como símbolo de reconocimiento social. Este resultado puede comprenderse a partir de los planteamientos de Castoriadis (1997), quien sostiene que los imaginarios sociales se construyen mediante significaciones compartidas que orientan la manera en que las personas interpretan su realidad. En este sentido, la narcocultura musical puede aportar determinados símbolos o narrativas que algunos jóvenes incorporan a sus formas de comprender fenómenos sociales, sin que ello implique necesariamente la aprobación o reproducción de conductas delictivas.

Asimismo, los resultados evidencian una tendencia según la cual los estudiantes con mayor frecuencia de consumo presentan percepciones relativamente más favorables hacia determinados imaginarios vinculados con la violencia y la delincuencia. No obstante, esta relación debe interpretarse con prudencia, ya que el diseño metodológico empleado no permite establecer relaciones de causa y efecto. Tal como señalan Berger y Luckmann (1968), la construcción de la realidad social es el resultado de un proceso continuo de interacción entre múltiples experiencias, discursos e instituciones. Por ello, atribuir la configuración de los imaginarios juveniles exclusivamente a la música significaría desconocer la complejidad de los procesos de socialización que intervienen durante la adolescencia.

Los resultados obtenidos guardan correspondencia con investigaciones desarrolladas por Valenzuela (2003), quien sostiene que los narcocorridos proyectan narrativas asociadas al prestigio, el poder y la transgresión de las normas sociales. No obstante, tanto la evidencia encontrada en este estudio como la literatura revisada muestran que la recepción de estos mensajes no es homogénea. Mientras algunos estudiantes pueden otorgarles un significado aspiracional, otros los interpretan únicamente como una forma de entretenimiento, lo que confirma que los efectos de los contenidos culturales dependen de las características y del contexto de cada individuo.

En conjunto, los hallazgos permiten afirmar que la narcocultura musical mantiene una relación con la construcción de determinados imaginarios de violencia y delincuencia juvenil; sin embargo, dicha relación no debe entenderse como determinante ni suficiente para explicar por sí sola las percepciones de los estudiantes. Los imaginarios sociales son construcciones complejas en las que convergen factores culturales, familiares, educativos y comunitarios. En consecuencia, la narcocultura musical constituye un elemento que puede contribuir a la configuración de ciertos significados, pero siempre en interacción con otras experiencias de socialización. Esta interpretación resulta consistente con el alcance descriptivo-correlacional de la presente investigación y con la evidencia empírica obtenida durante el estudio.

Capítulo V – Conclusiones y Recomendaciones

5.1. Conclusiones

1. Los resultados evidencian que una proporción importante de los estudiantes de tercero de bachillerato de la Unidad Educativa Guaranda consume música relacionada con la narcocultura, principalmente a través de plataformas digitales como TikTok y YouTube. Sin embargo, la frecuencia de consumo observada presenta niveles diversos entre los participantes, por lo que no puede afirmarse que exista una exposición elevada o cotidiana en la mayoría de los estudiantes. A pesar de ello, los datos sugieren que estos contenidos forman parte del entorno cultural y mediático de un sector significativo de la población estudiada.
2. Se identificaron imaginarios de violencia y delincuencia juvenil en una proporción significativa de los estudiantes encuestados. Estos imaginarios se expresan en la normalización de discursos agresivos, la asociación de la figura del narcotraficante con atributos positivos como el poder y el respeto, y la percepción de ciertas conductas delictivas como respuestas justificadas ante condiciones de adversidad económica. La presencia de estos imaginarios evidencia una distorsión en los sistemas de valoración moral de parte de la población estudiantil, lo cual representa un factor de riesgo para la convivencia escolar y social.
3. Existe una correlación positiva entre la frecuencia de consumo de narcocultura musical y la intensidad de los imaginarios de violencia identificados. Los estudiantes con mayor exposición diaria a este tipo de contenidos tienden a mostrar percepciones más tolerantes hacia la criminalidad y mayor identificación simbólica con los valores transmitidos por el género. Sin embargo, esta relación no es absoluta ni determinista, ya que los factores familiares, el entorno educativo y la capacidad crítica individual median de manera importante en los efectos del consumo musical. Esta ausencia de factores protectores sólidos en ciertos contextos familiares agrava la situación.

5.2. Recomendaciones

1. Se recomienda que la Unidad Educativa Guaranda diseñe e implemente un programa de alfabetización mediática dirigido a los estudiantes de bachillerato, que incluya actividades de análisis crítico de contenidos musicales y digitales. Este programa debe orientarse a desarrollar en los jóvenes la capacidad de identificar los mensajes simbólicos presentes en las canciones y sus posibles implicaciones en la formación de valores, actitudes y representaciones sociales. La integración de este tipo de formación en las asignaturas de Estudios Sociales, Formación Ciudadana o tutoría estudiantil representaría un avance significativo en la prevención de imaginarios de violencia.
2. Se recomienda que las autoridades educativas y el Departamento de Consejería Estudiantil (DECE) establezcan espacios de diálogo y reflexión sobre los contenidos culturales que consumen los estudiantes, con el propósito de fortalecer el pensamiento crítico y la formación ética. Estos espacios pueden articularse mediante talleres participativos, círculos de debate o proyectos de aula que inviten a los jóvenes a analizar críticamente los valores y discursos presentes en la música que escuchan, convirtiendo el consumo cultural en una oportunidad pedagógica para el desarrollo de valores cívicos y la cultura de paz.
3. Se recomienda que la institución educativa fortalezca el vínculo con las familias mediante talleres de orientación sobre el uso responsable de plataformas digitales y el acompañamiento activo del consumo cultural de sus hijos. Dotar a los padres y madres de familia de herramientas comunicacionales y de orientación contribuiría a reducir la brecha de protección identificada, promoviendo un entorno familiar que favorezca el diálogo crítico sobre los contenidos que los adolescentes consumen diariamente en sus dispositivos móviles.

Bibliografía

- Abramovay, M. (2002). Juventud, violencia y vulnerabilidad social en América Latina. UNESCO.
- Asamblea Constituyente del Ecuador. (2008). Constitución de la República del Ecuador. Registro Oficial N.º 449, 20 de octubre de 2008.
- Asamblea Nacional del Ecuador. (2003). Código de la Niñez y Adolescencia. Registro Oficial N.º 737, 3 de enero de 2003.
- Asamblea Nacional del Ecuador. (2011). Ley Orgánica de Educación Intercultural. Registro Oficial Suplemento N.º 417, 31 de marzo de 2011.
- Asamblea Nacional del Ecuador. (2014). Código Orgánico Integral Penal. Registro Oficial Suplemento N.º 180, 10 de febrero de 2014.
- Bandura, A. (1977). Social Learning Theory. Prentice Hall.
- Bandura, A. (1986). Social Foundations of Thought and Action: A Social Cognitive Theory. Prentice Hall.
- Berger, P. L., & Luckmann, T. (2001). La construcción social de la realidad. Amorrortu. (Obra original publicada en 1968).
- Bourdieu, P. (1988). La distinción: Criterio y bases sociales del gusto. Taurus.
- Bourdieu, P. (1994). Razones prácticas: Sobre la teoría de la acción. Anagrama.
- Buckingham, D. (2008). Youth, Identity, and Digital Media. The MIT Press.
- Castoriadis, C. (1997). El avance de la insignificancia. Eudeba.
- Comte, A. (2004). Curso de filosofía positiva. Orbis. (Obra original publicada en 1830).
- Durkheim, É. (2001). Las reglas del método sociológico. Fondo de Cultura Económica. (Obra original publicada en 1895).
- Erikson, E. H. (1968). Identity: Youth and Crisis. W. W. Norton & Company.
- Frith, S. (1996). Music and Identity. En S. Hall & P. du Gay (Eds.), Questions of Cultural Identity (pp. 108-127). Sage Publications.
- Harris, J. R. (2009). El mito de la educación: Los genes, los padres y los iguales. Debate.
- Instituto de Economía y Paz. (2023). Índice de Paz Global 2023. IEP.

- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INE). (2024). Encuesta Nacional de Seguridad Ciudadana. INE Chile.
- Krauskopf, D. (2004). Perspectivas sobre la condición juvenil y su inclusión en las políticas públicas. Organización Iberoamericana de Juventud.
- Ministerio Público de Panamá. (2026). Estadísticas de delitos cometidos por adolescentes 2025. Ministerio Público.
- Moscovici, S. (1979). El psicoanálisis, su imagen y su público. Huemul.
- Observatorio Ecuatoriano de Crimen Organizado. (2025). Informe sobre reclutamiento de menores en Ecuador. OECO.
- Pintos, J. L. (2012). Los imaginarios sociales: La nueva construcción de la realidad social. Biblioteca Nueva.
- Prieto-Curiel, R., González, L., & Romero, D. (2023). The geography of homicide in Mexico. *International Journal of Criminology*, 45(3), 234-250.
- Ramírez Prado, C. (2019). Narcocultura y juventud: Representaciones sociales del narco en la música. Editorial Universitaria.
- Ramírez-Pimienta, J. C. (2011). El narcocorrido y la construcción de identidades. *Revista de Literatura Mexicana Contemporánea*, 17(47), 45-62.
- Reguillo, R. (2012). Culturas juveniles: Formas políticas del desencanto. Siglo XXI Editores.
- Scolari, C. A. (2018). Las leyes de la interfaz: Diseño, ecología, evolución y tecnología. Gedisa.
- Servicio Nacional de Atención a Personas Privadas de la Libertad (SNAI). (2025). Informe estadístico de adolescentes infractores. SNAI.
- UNESCO. (2023). Juventud, ciudadanía y cultura digital en América Latina. UNESCO.
- Valenzuela Arce, J. M. (2003). Jefe de jefes: Corridos y narcocultura en México. Fondo Editorial Casa de las Américas.
- Valenzuela Arce, J. M. (2015). Narcocorridos y juventud: Música, violencia y construcción de identidades. El Colegio de la Frontera Norte.
- Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in Society: The Development of Higher Psychological Processes*. Harvard University Press.
- Vygotsky, L. S. (2009). El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Crítica.

Wieviorka, M. (2009). La violencia: Destrucción y construcción de lo social. Gedisa.

Zaffaroni, E. R. (2011). La cuestión criminal. Planeta.

Anexos

Anexo I. formato de encuesta

UNIVERSIDAD ESTATAL DE BOLÍVAR
FACULTAD DE JURISPRUDENCIA, CIENCIAS SOCIALES Y POLÍTICAS
CARRERA DE SOCIOLOGÍA

ENCUESTA ESTRUCTURADA

Tema: "Imaginario de violencia y delincuencia juvenil: influencia de la narcocultura musical en estudiantes de tercero de bachillerato de la Unidad Educativa Guaranda, primer semestre 2026".

PRESENTACIÓN Y CONSENTIMIENTO INFORMADO

Estimado/a estudiante:

El presente cuestionario forma parte de un trabajo de investigación para la obtención del título de Licenciado/a en Sociología por la Universidad Estatal de Bolívar. Su objetivo es recopilar información sobre los hábitos de consumo musical y las percepciones de los y las jóvenes respecto a determinados fenómenos sociales.

Su participación es voluntaria, anónima y confidencial. Los datos recopilados se utilizarán exclusivamente con fines académicos y se presentarán de forma agregada. No existen respuestas correctas ni incorrectas; lo que importa es su opinión sincera. Tiempo estimado: 15-20 minutos.

Al responder este cuestionario, usted manifiesta su consentimiento para participar. Si es menor de edad, se cuenta con la autorización previa de su representante legal.

INSTRUCCIONES

1. Lea detenidamente cada pregunta antes de contestar.
2. Marque con una X la opción que mejor refleje su opinión o situación.
3. Responda todas las preguntas; no deje ítems en blanco.
4. Los códigos entre corchetes [1], [2], etc., y las siglas CÓD. Son de uso exclusivo del investigador para el procesamiento estadístico. No los tenga en cuenta al responder.

SECCIÓN I: DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS

Marque con una X o complete según corresponda. Los códigos numéricos entre corchetes son para uso del investigador. NO _____

N.º	VARIABLE [CÓD. SPSS]	OPCIONES DE RESPUESTA [VALOR]
1	1. Sexo: [SEXO]	() Masculino [1] () Femenino [2] () Otro [3]: _____
2	2. Edad (años cumplidos): [EDAD]	_____ años
3	3. Paralelo: [PARALELO]	() A [1] () B [2] () C [3] () D [4] () Otro [5]: _____
4	4. Autodefinición étnica: [ETNIA]	() Mestizo/a [1] () Indígena [2] () Afroecuatoriano/a [3] () Montubio/a [4] () Blanco/a [5] () Otro [6]: _____
5	5. ¿Con quién vive actualmente? [CONVIVE]	() Padre y madre [1] () Solo madre [2] () Solo padre [3] () Abuelos [4] () Otros familiares [5] () Otro [6]: _____
6	6. Nivel socioeconómico que usted considera tener: [NSE]	() Bajo [1] () Medio-bajo [2] () Medio [3] () Medio-alto [4] () Alto [5]
7	7. ¿Considera que su barrio o sector de residencia es un lugar seguro? [SEG_BARRIO]	() Muy inseguro [1] () Inseguro [2] () Ni seguro ni inseguro [3] () Seguro [4] () Muy seguro [5]

Formato encuesta

8	8. Nivel educativo más alto alcanzado por su madre/padre o tutor/a principal: [EDUC_TUTOR]	() Ninguno [1] () Primaria [2] () Secundaria [3] () Superior técnico/tecnológico [4] () Universidad [5] () Posgrado [6]
---	--	---

SECCIÓN II: CONSUMO DE NARCOCULTURA MUSICAL

Para cada enunciado, marque con una X la opción que mejor refleje su situación personal.

Escala: 1 = Nunca | 2 = Casi nunca | 3 = A veces | 4 = Casi siempre | 5 = Siempre

N.º	ÍTEM	CÓD.	1	2	3	4	5
D1. Frecuencia de consumo							
1	Escucho corridos tumbados, narcocorridos o trap con temáticas relacionadas al narcotráfico.	NC_01					
2	Dedico parte de mi tiempo libre a escuchar música cuyo contenido se refiere a la violencia, las armas o el narcotráfico.	NC_02					
3	Busco activamente nuevos artistas o canciones del género narcomusical en plataformas digitales (Spotify, YouTube, TikTok, etc.).	NC_03					
D2. Géneros musicales consumidos							
4	Prefiero escuchar corridos tumbados a otros géneros musicales.	NC_04					
5	Consumo regular de narcocorridos (estilo tradicional mexicano).	NC_05					
6	Escucho trap o reguetón cuyas letras aluden a drogas, armas o actividades ilícitas.	NC_06					
D3. Plataformas y contextos de acceso							
7	Utilizo redes sociales (TikTok, Instagram, Facebook) para acceder a contenido musical vinculado a la narcocultura.	NC_07					
8	Escucho este tipo de música en reuniones sociales, fiestas o encuentros con amigos/as.	NC_08					
9	Comparto en mis redes sociales canciones, videos o memes relacionados con la narcocultura musical.	NC_09					
D4. Identificación con contenidos líricos							
10	Me siento identificado/a con las historias que narran las letras de corridos tumbados o narcocorridos.	NC_10					
11	Utilizo expresiones o jerga provenientes de las letras de este tipo de música en mi vida cotidiana.	NC_11					
12	Considero que las letras de la narcocultura musical reflejan la realidad social en la que vivo.	NC_12					
13	He adoptado elementos estéticos (vestimenta, accesorios, estilo) inspirados en artistas de la narcocultura musical.	NC_13					
14	Sigo en redes sociales a artistas de corridos tumbados, narcocorridos o trap delictivo.	NC_14					
15	Las letras de este tipo de música influyen en mi forma de ver el mundo y las relaciones sociales.	NC_15					

SECCIÓN III: IMAGINARIOS DE VIOLENCIA Y DELINCUENCIA JUVENIL

Formato encuesta

Formato

encuesta

15	Las letras de este tipo de música influyen en mi forma de ver el mundo y las relaciones sociales.	NC_15					
----	---	-------	--	--	--	--	--

SECCIÓN III: IMAGINARIOS DE VIOLENCIA Y DELINCUENCIA JUVENIL

Para cada afirmación, marque con una X la opción que mejor refleje su grado de acuerdo o desacuerdo.

1 = Totalmente en desacuerdo | 2 = En desacuerdo | 3 = Ni de acuerdo ni en desacuerdo | 4 = De acuerdo | 5 = Totalmente de acuerdo

N.º	ÍTEM	CÓD.	1	2	3	4	5
D1. Naturalización de la violencia							
16	La violencia es una forma normal de resolver conflictos entre las personas.	IV_16					
17	Ver escenas de violencia en videos musicales no me impresiona porque es algo cotidiano.	IV_17					
18	En determinadas circunstancias, es comprensible que una persona recurra a la violencia física para defender su honor o su territorio.	IV_18					
19	Las peleas y los enfrentamientos armados que aparecen en los videos de narcocorridos forman parte de la realidad y no tienen nada de malo.	IV_19					
20	Es normal que, en ciertos barrios o comunidades, la violencia sea la única forma de hacerse respetar.	IV_20					
D2. Legitimación de conductas delictivas							
21	Si una persona carece de oportunidades de empleo, es comprensible que busque dinero mediante actividades ilícitas.	IV_21					
22	El narcotráfico es una alternativa económica válida cuando el Estado no ofrece oportunidades a los jóvenes.	IV_22					
23	Vender drogas a pequeña escala no es tan grave como otros delitos.	IV_23					
24	Las personas que participan en el narcotráfico no siempre son malas; muchas lo hacen por necesidad.	IV_24					
25	Las consecuencias legales del narcotráfico se exageran en comparación con el beneficio económico que genera.	IV_25					
D3. Admiración de figuras del narcotráfico							
26	Los narcotraficantes que aparecen en las canciones son personas inteligentes y valientes.	IV_26					
27	Admiro la capacidad de algunos líderes del narcotráfico para construir imperios económicos desde la nada.	IV_27					
28	Los capos del narcotráfico son más respetados en sus comunidades que los políticos o los empresarios.	IV_28					

Formato encuesta

29	Me gustaría tener el estilo de vida que muestran los artistas de corridos tumbados en sus videos.	IV_29					
30	Los narcotraficantes ayudan más a sus comunidades que el propio gobierno.	IV_30					
D4. Ostentación como indicador de éxito							
31	Tener autos lujosos, ropa de marca y joyas es el principal indicador de que una persona ha triunfado en la vida.	IV_31					
32	No importa cómo se obtenga el dinero, lo importante es tener poder adquisitivo y reconocimiento social.	IV_32					
33	Las personas que ostentan riqueza material merecen más respeto que quienes viven modestamente.	IV_33					
34	El éxito en la vida se mide por la cantidad de bienes materiales que una persona posee.	IV_34					
35	Preferiría ganar mucho dinero rápidamente, aunque implique riesgos legales, antes que trabajar durante muchos años por un salario modesto.	IV_35					

Formato encuesta

Anexo 2. Código SPSS

Formato encuesta

LIBRO DE CÓDIGOS SPSS (CODEBOOK)

Guía completa de codificación para ingreso de datos en SPSS

N.º	CÓDIGO SPSS	ETIQUETA DE VARIABLE	TIPO	MEDIDA	VALORES / ETI
IDENTIFICACIÓN					
0	ID	Número de identificación del encuestado	Numérico	Escala	Valor correlativo (001, 002, ...
SECCIÓN I: DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS					
1	SEXO	Sexo del estudiante	Numérico	Nominal	1=Masculino; 2=Femenino; 3=
2	EDAD	Edad en años cumplidos	Numérico	Escala	Valor continuo (15-20)
3	PARALELO	Paralelo del estudiante	Numérico	Nominal	1=A; 2=B; 3=C; 4=D; 5=Otro
4	ETNIA	Autodefinición étnica	Numérico	Nominal	1=Mestizo/a; 2=Indígena; 3=A 5=Blanco/a; 6=Otro
5	CONVIVE	Estructura familiar / con quién vive	Numérico	Nominal	1=Padre y madre; 2=Solo mad 5=Otros familiares; 6=Otro
6	NSE	Nivel socioeconómico autopercebido	Numérico	Ordinal	1=Bajo; 2=Medio-bajo; 3=Med
7	SEG_BARRIO	Percepción de seguridad del barrio de residencia	Numérico	Ordinal	1=Muy inseguro; 2=Inseguro; 4=Seguro; 5=Muy seguro
8	EDUC_TUTOR	Nivel educativo del progenitor/tutor principal	Numérico	Ordinal	1=Ninguno; 2=Primaria; 3=Sec técnico/tecnológico; 5=Univers
SECCIÓN II: CONSUMO DE NARCOCULTURA MUSICAL (Escala: 1=Nunca					
9	NC_01	Escucha corridos/narcocorridos/trap narco	Numérico	Ordinal	1=Nunca; 2=Casi nunca; 3=A
10	NC_02	Dedica tiempo libre a música con contenido violento	Numérico	Ordinal	1=Nunca; 2=Casi nunca; 3=A
11	NC_03	Busca activamente nuevos artistas narcomusicales	Numérico	Ordinal	1=Nunca; 2=Casi nunca; 3=A
12	NC_04	Preferencia por corridos tumbados	Numérico	Ordinal	1=Nunca; 2=Casi nunca; 3=A
13	NC_05	Consumo regular de narcocorridos	Numérico	Ordinal	1=Nunca; 2=Casi nunca; 3=A
14	NC_06	Escucha trap/reguetón con temática ilícita	Numérico	Ordinal	1=Nunca; 2=Casi nunca; 3=A
15	NC_07	Acceso vía redes sociales a narcocultura	Numérico	Ordinal	1=Nunca; 2=Casi nunca; 3=A

16	NC_08	Escucha en reuniones sociales/fiestas	Numérico	Ordinal	1=Nunca; 2=Casi nunca; 3=A v
17	NC_09	Comparte contenido narcocultural en redes	Numérico	Ordinal	1=Nunca; 2=Casi nunca; 3=A v
18	NC_10	Identificación con historias de narcocorridos	Numérico	Ordinal	1=Nunca; 2=Casi nunca; 3=A v
19	NC_11	Uso de jerga narcocultural cotidiana	Numérico	Ordinal	1=Nunca; 2=Casi nunca; 3=A v
20	NC_12	Letras reflejan la realidad social	Numérico	Ordinal	1=Nunca; 2=Casi nunca; 3=A v
21	NC_13	Adopción de estética narcocultural	Numérico	Ordinal	1=Nunca; 2=Casi nunca; 3=A v
22	NC_14	Seguimiento de artistas narco en redes	Numérico	Ordinal	1=Nunca; 2=Casi nunca; 3=A v
23	NC_15	Influencia de letras en visión del mundo	Numérico	Ordinal	1=Nunca; 2=Casi nunca; 3=A v
SECCIÓN III: IMAGINARIOS DE VIOLENCIA Y DELINCUENCIA JUVENIL (Esc					
24	IV_16	Violencia como forma normal de resolver conflictos	Numérico	Ordinal	1=Totalmente en desacuerdo; 2 acuerdo ni en desacuerdo; 4=C acuerdo
25	IV_17	Insensibilización ante violencia en videos	Numérico	Ordinal	1=Totalmente en desacuerdo; 2 acuerdo ni en desacuerdo; 4=C acuerdo
26	IV_18	Violencia justificada por honor/territorio	Numérico	Ordinal	1=Totalmente en desacuerdo; 2 acuerdo ni en desacuerdo; 4=C acuerdo
27	IV_19	Normalización de peleas/enfrentamientos en videos	Numérico	Ordinal	1=Totalmente en desacuerdo; 2 acuerdo ni en desacuerdo; 4=C acuerdo
28	IV_20	Violencia como único medio de respeto barrial	Numérico	Ordinal	1=Totalmente en desacuerdo; 2 acuerdo ni en desacuerdo; 4=C acuerdo
29	IV_21	Actividades ilícitas justificadas por falta de empleo	Numérico	Ordinal	1=Totalmente en desacuerdo; 2 acuerdo ni en desacuerdo; 4=C acuerdo
30	IV_22	Narcotráfico como alternativa económica válida	Numérico	Ordinal	1=Totalmente en desacuerdo; 2 acuerdo ni en desacuerdo; 4=C acuerdo

Formato encuesta

31	IV_23	Minimización de la microventa de drogas	Numérico	Ordinal	1=Totalmente en desacuerdo; 2 acuerdo ni en desacuerdo; 4=D acuerdo
32	IV_24	Narcotraficantes no siempre malos, actúan por necesidad	Numérico	Ordinal	1=Totalmente en desacuerdo; 2 acuerdo ni en desacuerdo; 4=D acuerdo
33	IV_25	Consecuencias legales desproporcionadas	Numérico	Ordinal	1=Totalmente en desacuerdo; 2 acuerdo ni en desacuerdo; 4=D acuerdo
34	IV_26	Narcotraficantes como inteligentes y valientes	Numérico	Ordinal	1=Totalmente en desacuerdo; 2 acuerdo ni en desacuerdo; 4=D acuerdo
35	IV_27	Admiración por imperios económicos del narco	Numérico	Ordinal	1=Totalmente en desacuerdo; 2 acuerdo ni en desacuerdo; 4=D acuerdo
36	IV_28	Capos más respetados que políticos	Numérico	Ordinal	1=Totalmente en desacuerdo; 2 acuerdo ni en desacuerdo; 4=D acuerdo
37	IV_29	Deseo de estilo de vida narcocultural	Numérico	Ordinal	1=Totalmente en desacuerdo; 2 acuerdo ni en desacuerdo; 4=D acuerdo
38	IV_30	Los narcos ayudan más que el gobierno	Numérico	Ordinal	1=Totalmente en desacuerdo; 2 acuerdo ni en desacuerdo; 4=D acuerdo
39	IV_31	Lujo como principal indicador de éxito	Numérico	Ordinal	1=Totalmente en desacuerdo; 2 acuerdo ni en desacuerdo; 4=D acuerdo
40	IV_32	No importa el origen del dinero, sino tenerlo.	Numérico	Ordinal	1=Totalmente en desacuerdo; 2 acuerdo ni en desacuerdo; 4=D acuerdo
41	IV_33	Riqueza material = mayor respeto	Numérico	Ordinal	1=Totalmente en desacuerdo; 2 acuerdo ni en desacuerdo; 4=D acuerdo
42	IV_34	Éxito medido por bienes materiales	Numérico	Ordinal	1=Totalmente en desacuerdo; 2 acuerdo ni en desacuerdo; 4=D acuerdo

Formato encuesta

43	IV_35	Preferencia por dinero rápido con riesgo legal	Numérico	Ordinal	1=Totalmente en desacuerdo; acuerdo ni en desacuerdo; 4= acuerdo
VARIABLES COMPUTADAS (índices y niveles)					
44	IND_NC	Índice global de consumo de narcocultura musical	Numérico	Escala	Suma NC_01 a NC_15 (rango
45	IND_IV	Índice global de imaginarios de violencia y delincuencia	Numérico	Escala	Suma IV_16 a IV_35 (rango: 2
46	NC_D1_FREQ	Dimensión: Frecuencia de consumo	Numérico	Escala	Suma NC_01+NC_02+NC_03
47	NC_D2_GEN	Dimensión: géneros musicales consumidos	Numérico	Escala	Suma NC_04+NC_05+NC_06
48	NC_D3_PLAT	Dimensión: Plataformas y contextos	Numérico	Escala	Suma NC_07+NC_08+NC_09
49	NC_D4_IDENT	Dimensión: Identificación con contenidos	Numérico	Escala	Suma NC_10 a NC_15 (rango
50	IV_D1_NATV	Dimensión: Naturalización de la violencia	Numérico	Escala	Suma IV_16 a IV_20 (rango: 5
51	IV_D2_LEGD	Dimensión: Legitimación de conductas delictivas	Numérico	Escala	Suma IV_21 a IV_25 (rango: 5
52	IV_D3_ADMN	Dimensión: Admiración de figuras del narcotráfico	Numérico	Escala	Suma IV_26 a IV_30 (rango: 5
53	IV_D4_OSTN	Dimensión: ostentación como indicador de éxito	Numérico	Escala	Suma IV_31 a IV_35 (rango: 5
54	NIV_NC	Nivel de consumo de narcocultura musical	Numérico	Ordinal	1=Bajo (15-35); 2=Medio (36-5
55	NIV_IV	Nivel de imaginarios de violencia y delincuencia	Numérico	Ordinal	1=Bajo (20-46); 2=Medio (47-7
56	GRUPO_NC	Grupo dicotómico de consumo (para U de Mann-Whitney)	Numérico	Nominal	1=Bajo consumo (15-35); 2=Al SYSMIS=Medio excluido

Formato encuesta

ESCALA / DIMENSIÓN	N.º ÍTEMS	RANGO TEÓRICO	NIVEL BA
VARIABLE INDEPENDIENTE: Consumo de narcocultura mus			
IND_NC — Índice global	15	15 – 75	15 – 35
NC_D1_FREC — Frecuencia de consumo	3	3 – 15	3 – 7
NC_D2_GEN — Géneros musicales	3	3 – 15	3 – 7
NC_D3_PLAT — Plataformas y contextos	3	3 – 15	3 – 7
NC_D4_IDENT — Identificación con contenidos	6	6 – 30	6 – 14
VARIABLE DEPENDIENTE: Imaginarios de violencia y delincuencia			
IND_IV — Índice global	20	20 – 100	20 – 46
IV_D1_NATV — Naturalización de la violencia	5	5 – 25	5 – 11
IV_D2_LEGd — Legitimación de conductas delictivas	5	5 – 25	5 – 11
IV_D3_ADMN — Admiración de figuras del narcotráfico	5	5 – 25	5 – 11
IV_D4_OSTN — Ostentación como indicador de éxito	5	5 – 25	5 – 11

Nota: Los puntos de corte de cada nivel se calcularon mediante la fórmula de intervalos equidistantes: $\text{amplitud} = (\text{puntaje máximo} - \text{puntaje mínimo}) / \text{número de niveles}$. Este procedimiento garantiza la distribución proporcional de los rangos de puntuación en tres categorías interpretativas (Hernández Sampieri et al., 2014).

Elaborado por: [Nombre del/la estudiante] | Tutor: Dr. Bruno Soria De Mesa | Marzo 2026

Formato encuesta

Anexo 3. Evidencia fotográfica



Evidencia fotográfica de las encuestas realizadas a los estudiantes de terceros de bachillerato, primer semestre, 2026.



Evidencia fotográfica de las encuestas realizadas a los estudiantes de terceros de bachillerato, primer semestre, 2026.



Evidencia fotográfica de las encuestas realizadas a los estudiantes de terceros de bachillerato, primer semestre, 2026.



Evidencia fotográfica de las encuestas realizadas a los estudiantes de terceros de bachillerato, primer semestre, 2026.